78



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR



Ng 78 mayo-junio 1986 Págs.

EDITORIAL
Chile ante el centenario mundial del Primero de Mayo 2
DEL PAIS
Proclama del Partido Comunista a las Fuerzas Armadas 9
"Principios": Sobre la política militar del Partido 11
"Principios": La estafa del gasto militar
INTERNACIONAL
Declaración del Partido Comunista de Chile sobre el XXVII Congreso del Partido de la Unión Soviética 26
VOLODIA TEITELBOIM: Un Congreso en la proximidad del tercer milenio
ALFONSO CARRASCO: El terrorismo de Estado de Reagan 48
IDEOLOGICO
CLAUDIO GUTIERREZ: Algunas tesis principales de la Teología de la Liberación
VIDA DEL PARTIDO
ORLANDO MILLAS: El exilio comunista identificado con la lucha sostenida en Chile
<u>DOCUMENTOS</u>
La "Brigada de trabajo socialista Luis Corvalán" de Checoslovaquia99

editorial

CHILE ANTE EL CENTENARIO MUNDIAL

DEL PRIMERO DE MAYO

Este año, más que ninguno otro, los actos y las luchas del Primero de Mayo, día de los trabajadores del mundo, se enlazan destacadamente en Chile con todo un amplio, multifacético, ascendente y combativo proceso de acciones de masas orienta das a abatir a la tiranía fascista.

Hace cien años en Chicago se perpetró una masacre de alcances singulares porque pretendió ahogar en sangre no sólo a la manifestación obrera sobre la cual se descargó la brutal pro vocación y agresión policial, sino sobre todo a la campaña que sostenía por la limitación a ocho horas de la jornada de traba jo. Con aquella ferocidad que le ha sido peculiar, el capitalismo norteamericano proceso y ahorcó no a los perpetradores de la provocación y de la masacre, sino a los dirigentes obreros organizadores de la concentración de masas de ese Primero de Mayo. En 1889 se acordó por la primera conferencia mundial de partidos obreros declarar al Primero de Mayo día internacional de la solidaridad de los trabajadores. En Chile desde el siglo pasado se estableció la práctica de la conmemoración del Primero de Mayo y fue en los actos del Primero de Mayo de 1912 que se planteó la proposición de Luis Emilio Recabarren de cons tituir el partido revolucionario de la clase obrera.

La reivindicación de la jornada de ocho horas tuvo un a importancia muy destacada como primera gran consigna unifica dora de las luchas de la clase obrera en el mundo. La Sección Tercera del Tomo Primero de "El Capital" — particularmente su Capítulo Séptimo —, muestra que en los albores de la generalización de la producción capitalista se desarrolló un impulso a explotar ilimitadamente a la fuerza de trabajo en términos que amenazaban con la extinción física de las familias obreras. Carlos Marx mostró en páginas memorables el carácter de vida o muerte que revistió la consigna del establecimiento de un límite estricto al tiempo de explotación diaria de los asalariados. De allí la trascendencia de la batalla que tuvo un episodio re-

levante el Primero de Mayo de 1886.

Durante cien años las reivindicaciones econômicas, so ciales, culturales y políticas de la clase obrera se han manifestado vigorosamente los Primeros de Mayo, en que se refuerza la conciencia de su misión histórica. En Chile hoy en día todas las reivindicaciones se unen al asunto inmediato de fondo, la batalla por la liberación del país, poniendo fin a la tiranía fascista de Pinochet.

La represión policial con que Pinochet trató de impe dir, sin conseguirlo, la primera Conferencia Nacional del Coman do Nacional de Trabajadores muestra que la tiranía teme a la cla se obrera. la cual se apresta para la movilización del Primero de Mayo v será la columna vertebral del Paro Nacional Prolongado. La realización de la Conferencia del Comando Nacional de Trabajadores ha sido una victoria de las fuerzas democráticas. Los acuerdos aprobados por la Conferencia revisten suma importancia. La exigencia a Pinochet de que renuncie interpreta un sentido anhelo nacional. La proposición formulada a la Asamblea de la Civilidad de que el Paro Nacional Prolongado se efec túe antes del 20 de junio pone en marcha la preparación de esta forma superior en el desarrollo de los combates decisivos contra la tiranía. Las resoluciones de la Conferencia sobre Primero de Mayo y su toma de posiciones ante una serie de asuntos trascendentales muestran que la clase obrera está volcada con plena conciencia y entra a desempeñar un papel decisivo en la amplia y batalladora movilización de nuestro pueblo para poner termino a la usurpación del poder.

En estas circumstancias, es valioso que se haya producido un demoledor pronunciamiento unánime de la comunidad internacional de condena a los crimenes de Pinochet. Durante doce años la Asamblea General de las Naciones Unidas y su órgano especializado. la Comisión de Derechos Humanos, han venido apro bando enérgicas resoluciones en que se ha precisado, definido y denunciado tales crimenes y se le ha exigido a Pinochet que deje de ejecutarlos. Esto no es un mero asunto formal, porque la Carta de las Naciones Unidas nació basándose en la lucha victoriosa contra el fascismo y tal especie de crimenes contra la hu manidad debe conducir al castigo de sus autores. Ahora. lo nue vo ocurrido en la reunión de Ginebra de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas es que la resolución condenatoria de Pinochet fue propuesta en nombre de todos por el presidente de la comisión y pronunciada por consenso, o sea por la u nanimidad de los gobiernos que la integran, hecho inusitado y que corresponde al mayor repudio manifestado alguna vez contra un determinado régimen en que se concentra la reprobación universal.

La tempestad social que se está gestando en Chile ha obligado a modificar sus actitudes a los que han venido apuntalando a Pinochet partiendo de la idea de que pudiera sostenerse a lo menos hasta 1989 y con ello indefinidamente. Al respecto, es muy sugestiva la actitud asumida en Ginebra por el gobierno norteamericano, el mismo que en estos días desenfadadamente practica el terrorismo de Estado contra Nicaragua y Libia, apoya no sólo las acciones terroristas de Pinochet sino también de la misma manera las del régimen racista sudafricano, de Israel y de una serie de tiranías títeres, y desafía a la humanidad negándose a suspender las pruebas de armas nucleares.

Mala racha azota a las tiranfas impuestas a sangre y fuego por Estados Unidos para saquear y oprimir a los pueblos . La lección que ha aprendido el imperialismo es que llega un momento en que le es imposible mantener a sus testaferros, porque nada puede contener la rebelión de las masas. Ahora, cuando la situación se hace insostenible, coloca aviones al servicio de los tiranuelos en desgracia, para que los pongan a salvo junto a sus séquitos y a sus robos y por su parte trata de acomodarse a la nueva situación. Ha sido el propio subsecretario del Departamento de Estado Mr. Elliot Abrams quien, en declaraciones recientes, comparó los sucesos de Haití y Filipinas con lo que puede preverse en Chile. Es así que llegó a presentar en Ginebra uno de los textos de resolución contra los crimenes de Pino chet y luego su embajador participó en el consenso para aprobar la condena. No son hechos intrascendentes. Se ve claro que el gobierno yanqui trata de lavarse las manos por los horrendos cri menes que ha promovido en Chile y que durante más de doce años venía defendiendo en el seno de las Naciones Unidas. Quiere de sentenderse de su venal instrumento Pinochet.

Lo ocurrido realza la actitud cristalina, permanente y de principios de los gobiernos de México, Cuba, la Unión Soviética, Argelia, la República Democrática Alemana, Yugoslavia, Suecia y los demás países que siempre han promovido en estos años las resoluciones aprobadas por Naciones Unidas en solidaridad con el pueblo de Chile.

Y el primer mérito por el vuelco ocurrido en Ginebra le corresponde al propio pueblo de Chile. Es su resistencia desde el mismo ll de septiembre ominoso de 1973, su lucha heroi ca y tan plena de sacrificios, su ejercicio del derecho a la rebelión, su sucesión de jornadas nacionales de protesta, sus movilizaciones afrontando al terrorismo de Estado de Pinochet, es la suma de miles y miles de acciones lo que ha venido creando la situación actual. Aunque no permite cantar victoria anticipadamente, hay una situación nueva; pero, si lograsen los pusi-

lânimes y blandengues abrir paso otra vez a diâlogos y acuerdos con el tirano, si las maniobras para dividir a la oposición con siguiesen hacer amainar la batalla por la libertad, no puede ca ber dudas de que Estados Unidos volvería de inmediato a ostentar el apuntalamiento que por el momento mantiene solapadamente a su hijo de perra, porque al fin y al cabo le es más cómodo do minar a Chile bajo su férula, mientras le sea posible.

La finica garantía para conquistar la libertad es redoblar la lucha, forjar a través de ella la unidad más amplia de las fuerzas democráticas y llevar adelante el combate hasta hacer ingobernable al país por el tirano. Sólo el propio pueblo de Chile puede borrar la obra antichilena del putsch del 11 de septiembre de 1973 y establecer un régimen democrático. Para ello cuenta con la solidaridad y la simpatía de la humanidad.La gran tarea planteada a nuestro pueblo es la de alcanzar realmente la democracia efectiva, derrotando las maniobras tendientes a mantener después de Pinochet su Constitución fascista con algunas modificaciones y continuar procurando los objetivos de su política antipopular y antinacional. Lo que se requiere es derribar efectivamente a Pinochet y al pinochetismo. El camino es el de la concertación de las fuerzas sociales y el acuerdo a fin de elevar al máximo el combate de las masas.

Este giro de los acontecimientos plantea una vez más y con superior urgencia a los miembros de las Fuerzas Armadas su responsabilidad ante el empecinamiento de Pinochet por soste nerse a toda costa en el poder mal habido. El Frente Patriótico Manuel Rodríguez ha hecho bien al subrayar esa responsabilidad. El secuestro del suboficial de carabineros Germán Ovando fue un acto valeroso, limpio, claro, en un esfuerzo por hacer notar a las fuerzas policiales que no se deben seguir prestando los crimenes del tirano. La conferencia de prensa dada en Méxi co por el suboficial de carabineros Juan Antonio Ríos planteó a fondo este asunto. La iniciativa de Pinochet de lanzar a los carabineros a agredir con brutalidad a los estudiantes y asaltar las sedes universitarias y de hacer intervenir con ellos a unidades del Ejército en uniformes de campaña y con los rostros desfigurados, busca comprometer aún más a las Fuerzas Armadas en menesteres odiosos y antipatrióticos. Los miembros de las Fuerzas Armadas deben entender que ésta es una causa sin destino v que nadie podrá impedir la vuelta a la democracia.

Cuando el propio progenitor de Pinochet, el imperialismo norteamericano, ve con alarma el debilitamiento de su tiranía, se orienta a tratar de obtener un acuerdo de él con los sectores de la oposición de Derecha y de Centro para establecer en 1989 un régimen siempre antidemocrático, incluso regido en lo substancial por la Constitución fascista de 1980; pero, en que a esa altura no continúe Pinochet. Estos afanes chocan con la realidad. Los problemas de Chile son apremiantes y no admiten esperas. La abrumadora mayoría de los chilenos claman porque la dictadura termine lo antes posible, ahora mismo. Esta es una voluntad firme del pueblo que se traduce más y más en acción. La reivindicación más sentida es que salga Pinochet y se constituya un régimen democrático realmente tal.

Lo que decide los acontecimientos es la lucha de las masas, que empiezan a asumir un nivel más alto. Surgen en todas partes los reclamos, las exigencias y diversas formas de pe lea. Hay pliegos, manifestaciones, paros, mítines, protestas, salidas combativas a las calles, como complemento aportado por cada sector a las grandes movilizaciones generales. El movimiento sindical, los estudiantes, los pobladores, las mujeres, mantienen y desarrollan una gran capacidad de convocatoria y adoptan nuevas iniciativas. La batalla de masas camina más rápido, cada acción adquiere más fuerza y cada movilización está preñada de posibilidades. En todas las acciones de masas se reitera una idea que unifica criterios y en que todos coinciden; la de que Pinochet debe irse. El único camino para obtenerlo es multiplicar la lucha, concertar las fuerzas y elevar el combate.

Hay creatividad, ingenio, decisión y sobre todo cora je y empuje en la lucha del pueblo de Chile por la libertad. La continuidad de las acciones contribuye a que cada una de ellas se integre en el conjunto del batallar de masas. Es la obra co lectiva en que lo organizado por la vanguardia se concerta con amplios alineamientos políticos, ideológicos y sociales y se lleva adelante con el impulso que le dá su eco inmenso en el es tado de ânimo mayoritario.

Pinochet ensaya todo tipo de planes y maniobras para volver atras el curso de los acontecimientos. Ya no le bastan los carabineros y - como hemos expuesto - en su afán de comprometer más y más al Ejército lanza militares con los rostros des figurados a agredir cobardemente a la gente. Reprime con bestialidad incluso a muchachas estudiantes secundarias. Desata u na campaña contra los corresponsales extranjeros, tratando de impedir que en el mundo se sepa de sus crimenes y de la lucha heroica y magnifica del pueblo chileno. Hace asaltar por sus esbirros las manifestaciones de los viernes que demandan el cas tigo de los que degollaron a Parada, Guerrero y Nattino y los que torturan y asesinan desde 1973. Además, Pinochet sigue jugando a la carta de la división de las fuerzas opositoras,del anticomunismo y de las intrigas. Pero, venciendo miles de difi cultades, lo cierto es que continúa creciendo la marea combativa que exige el establecimiento de un régimen democrático.

La lucha resuelta contra la tiranfa y la movilización social han tenido en los meses de marzo y abril un desarro llo en ascenso. La acción dinámica de las mujeres y de los estudiantes ha alcanzado sus propias dinâmicas, desplegândose des de la base social y en sus organizaciones unitarias sin regirse por aquellas cúpulas reacias al entendimiento sin exclusiones y al combate decidido. El ejemplo de lucha y de unidad de las mu jeres tiene eco en el movimiento obrero y se reitera por los es tudiantes. Alcanzo una gran calidad y representatividad la reu nión efectuada por Ad-Mapu, en que se afianzó la cohesión del pueblo mapuche. Reviste trascendencia el acuerdo de las doce organizaciones políticas juveniles de marchar unidas y de llamar a los partidos a hacer otro tanto. Los pobladores tuvieron en Santiago un congreso que asentó su acción unida. El Movimiento Democrático Popular desempeña un papel cada vez más importante. Sus conversaciones con el sector del Partido Socialista encabezado por Carlos Briones, con el Partido Radical y con el Partido Republicano crearon las condiciones para la declaración formulada a mediados de abril por la Alianza Democrática, que contiene algunos planteamientos favorables a la acción conjunta y al entendimiento de la oposición.

En este gran proceso se encontró en abril en el primer plano la ejemplar lucha de los estudiantes. Es una sucesión de combates por la libertad que iniciaron con su arremetida desde el 7 de marzo las mujeres chilenas. Día a día se suman nuevos contingentes al accionar de las fuerzas democráticas. Uno a uno, los diferentes estamentos y núcleos de la sociedad que sentan sus demandas, reclamos y reivindicaciones, que se van in tegrando a los planteamientos de conjunto de carácter nacional y patriótico.

Lo ocurrido en las Universidades aparece muy representativo de la situación. Es muy tremenda la lesión que la ti rania ha infringido a la cultura nacional y en especial a la educación chilena. La presencia en las Universidades de los incultos rectores delegados de Pinochet es un agravio friamente calculado, una venganza de los bárbaros contra la ciencia y el arte, un desafío al pensamiento y a los valores nacionales. Los fascistas se han ensañado en sus atropellos contra las Universi dades. Los estudiantes tienen mil motivos poderosos para protestar, reivindicaciones elementales e incuestionables y reciben el respaldo de la abrumadora mayoría de los chilenos. El co raje con que se han movilizado, su bravura en la lucha por la li bertad, su magnifica unidad y la madurez y entereza con que sos tienen su acción encuentran eco en el mundo entero y son en Chi le factores dinámicos de una vasta movilización. El combate es tudiantil está en pleno desarrollo.

Lo que ocurre en Chile forma parte de la afirmación a través de América Latina de una poderosa corriente en favor de soluciones democráticas. En cada uno de los países de la re gión al sur del Río Grande se manifiesta una solidaridad decid \overline{i} da con la lucha del pueblo de Chile. Esto es muy importante en las actuales circunstancias en que la agresión descarada del go bierno norteamericano contra Nicaragua presenta caracteres evidentes de una amenaza cernida sobre toda América Latina y el Ca ribe. La heroica defensa nicaraguense de su independencia afir ma las posiciones de nuestros pueblos en la lucha por sus derechos democráticos y por sus soberanías. La gravedad de los peligros ha quedado en evidencia ante el acto inaudito de terrorismo perpetrado ahora por Reagan contra la república de Libia. Para los chilenos, el hecho de que se haya intentado ultimar al lider del gobierno y del pueblo libio bombardeando su residencia trae el recuerdo del asalto a La Moneda y del asesinato del presidente Allende perpetrados bajo la dirección de jefes militares que traicionaron a su patria y sujetos al mando de asesores yanquis. Por eso mismo, la solidaridad del pueblo chileno con Libia, con los pueblos árabes, con las víctimas actuales del imperialismo en el Mediterraneo y en Nicaragua, es una solidari dad muy profunda.

El sangriento putsch del 11 de septiembre de 1973,or ganizado por la CIA y el Pentágono, ha sumido a Chile en una catástrofe y para salir de ella se requiere una decisión de lucha muy enérgica y la acción conjunta patriótica de todas las fuerzas democráticas. Es lo que está abriéndose paso a través del alzamiento a la pelea contra Pinochet del pueblo en su más genuina expresión.

A cien años de la manifestación por la jornada máxima de trabajo de ocho horas y de la masacre que intentó aplastarla en Chicago, en este Primero de Mayo de 1986 se levanta la clase obrera en Chile al frente de todas las fuerzas auténticamente nacionales y prepara el Paro Nacional Prolongado, que movilizará al país entero, con el propósito de hacer de este año el del establecimiento de un régimen democrático.

000

del país

PROCLAMA DEL PARTIDO COMU-

NISTA A LAS FUERZAS ARMADAS

A los oficiales, suboficiales, clases y soldados, marineros y carabineros:

La caída de los dictadores Duvalier de Haití y Marcos de Filipinas prueba, una vez más, que las tiranías no son \underline{e} ternas y que los pueblos terminan por derrotarlas.

El régimen de Pinochet correrá el mismo destino. Será aventado por el pueblo chileno.

El imperialismo norteamericano se sirvió de Duvalier y de Marcos y los pateó cuando ya no le servían.

A Pinochet le sucederá otro tanto.

Los llamamos a dejar solo al tirano, tal como lo hicieron las Fuerzas Armadas de Haití y Filipinas respecto de Duvalier y Marcos.

Pinochet invoca los valores de la lealtad y de la disciplina. Tales valores tienen razón de ser cuando están al ser vicio de la patria y de las instituciones militares. Pero en este caso, no lo están. Cuando se abandona a un tirano no se comete ni siquiera una falta. Se asume una posición de valentía, de honor y de lealtad con la patria.

Los llamamos a adoptar esta actitud honorable, valiente y patriótica.

Se avecinan manifestaciones de mujeres. Los llamamos a no disparar contra las mujeres.

Se acercan movilizaciones estudiantiles. Los llamamos a no disparar contra los estudiantes.

El pueblo chileno se apresta a dar grandes luchas por la salida de Pinochet y la vuelta a la democracia en el curso de este año. Los llamamos a no disparar contra el pueblo.

El principal sostén interno que tiene Pinochet so

las FF.AA. Ustedes están ante un dilema: o abandonan pronto al tirano o se verán arrastrados por el régimen a reprimir y a disparar contra el pueblo. Los llamamos a volverse contra la dictadura.

Los llamamos a asumir una actitud consecuentemente patriótica. Pinochet no es Chile. Pinochet es la antipatria. Con el tirano no hay arreglo posible. Pero entre el pueblo de Chile y las Fuerzas Armadas puede haber un entendimiento. El pueblo filipino y los soldados que se levantaron contra Marcos fraternizaron en las calles. Deseamos que algo semejante ocurra en Chile.

Los militares de todos los grados que asuman una posición democrática tendrán el reconocimiento de la ciudadanía.

> Comité Central del Partido Comunista de Chile.



SOBRE LA POLITICA

MILITAR DEL PARTIDO

A PUNTES por Javier Cienfuegos (Artículo aparecido en la revista clandestina "Principios" en su edición Nº 36 de octubre-noviembre-diciembre de 1985).

El Partido viene insistiendo, en el transcurso de los últimos años, en la necesidad impostergable de orientar a nuestro pueblo sobre el llamado "problema militar".

Especialmente la Conferencia Nacional de 1984 y el Pleno de 1985, entregan nuevas ideas y experiencias para movilizar al Partido y a los más vastos sectores de la población con vistas a democratizar a las Fuerzas Armadas, sustituir la nefasta Doctrina de Seguridad Nacional, erradicar los actuales mandos fascistas encabezados por Pinochet y depurar a los institutos armados del abuso de poder, de la servidumbre impuesta por las je rarquías sobre la tropa, y combatir la corrupción introducida en las unidades bajo el pretexto del anticomunismo.

En los documentos del Partido se insiste en que "los comunistas no somos contrarios a los militares. No levantamos la bandera de la civilidad que es simplemente una bandera burguesa". Y se añade: "Si mañana se dan las condiciones para un Gobierno popular, nacional, antifascista, antimperialista y antioligarquico, sin exclusiones y con participación militar, optare mos por un gobierno de tal tipo".

Es evidente que, sean cuales sean las alternativas que <u>a</u> bran paso al término de la dictadura de Pinochet y su camarilla fascista de civiles y militares, ningún sector de la sociedad chilena podrá volver indemne a los días anteriores al golpe de 1973. Mucho menos las Fuerzas Armadas, a las cuales el imperialismo y la oligarquía primero sedujeron y después empujaron para consumar la destrucción del país y de nuestro pueblo mediante una opresión cruel que aún no termina.

Es el peso de las muchas lecciones y duras enseñanzas que ha debido aprender nuestro pueblo y su partido en la lucha patriótica de estos años, el que obligará a toda la sociedad y a cada patriota — incluidos los hombres de armas —, a imponer un cambio profundo e irreversible para generar un nuevo régimen democrático y, también, a influir en el nuevo carácter democrático y moderno de las fuerzas armadas de mañana.

Estas lineas son, pues, principalmente, un instrumento de lucha: un breve recuento de experiencias reunidas en el Partido, apuntes para orientar mejor el trabajo militar. Instrumen to para la lucha por rescatar a los soldados — no importa la rama a que pertenezcan, no importa el arma, no importa el grado — del régimen de Pinochet, que comenzó traicionando el pensamiento institucional de los generales Schneider y Prats.

LECCIONES DEL GOLPE FASCISTA

En la perspectiva del tiempo transcurrido desde el asesi nato del Presidente Allende e incluso de los diez años anteriores al golpe fascista, queda en claro la relación estrecha de la conspiración en Chile con el imperialismo y la imposición temprana de la Doctrina de Seguridad Nacional en las fuerzas ar madas de otros países hermanos, los cuales ya habían sufrido una similar agresión mediante la usurpación del mando militar en los años inmediatamente anteriores, como es el caso de Brasil (1964), Argentina (1968) y Uruguay (1973).

Deberíamos agregar que, si no se hubiera desbaratado el golpe de Viaux (1969) con la activa participación de nuestro pueblo y de nuestro Partido — en la época del gobierno de Eduardo Frei —, ya en esos años se habría impuesto una dictadura alentada por el imperialismo para detener los cambios estructurales y políticos que se ponían en marcha, como lo fue la Reforma Agraria y educacional, la extensión de las relaciones con los países del mundo socialista, la ampliación de las libertades públicas, etc.

Fracasada la Alianza para el Progreso en la década del 60 y la política de las "nuevas fronteras" el imperialismo dio paso a su nueva estrategia para América Latina: la conspiración directa y brutal, los golpes militares, con la complicidad y la traición de los mandos militares locales, bajo la bandera de la Doctrina de Seguridad Nacional. Así llevaron la guerra abierta contra sus propios pueblos para perpetuar de esta forma el some timiento del continente por largo tiempo a los intereses del Pentágono.

La dictadura de Pinochet es totalmente coherente con la política de los círculos imperialistas. Se apoya de un lado, en la política econômica "social de mercado" aplicada por los "gangsters de Chicago" para endeudar, destruir y paralizar el país; y, por el otro en la imposición de la Doctrina de la Segu ridad Nacional a sus fuerzas armadas, que es la doctrina del an ticomunismo, de la supresión de la soberanía popular, promovien do el fusilamiento, el exilio, la tortura y la cadena de crimenes, el amedrentamiento cotidiano, la represión despiadada contra todos los sectores progresistas de la vida nacional.

Las "Memorias" del general Carlos Prats son especialmente ilustrativas en esta materia y constituye un deber para nues tros militantes conocerlas y divulgarlas, precisamente porque el testimonio personal proviene de un soldado que, puesto ante la disyuntiva de traicionar a su ejército y a su patria, prefirió ofrendar su vida, defendiendo así el honor de las Fuerzas Armadas de Chile.

REGIMÈN FASCISTA Y FUERZAS ARMADAS

Lo que ha hecho la dictadura en las FF.AA., abusando de la verticalidad del mando, convirtiéndolas en ejército de ocupación contra su propio pueblo y al servicio de intereses extranjeros, obligan a redefinir la doctrina del Ejército, a revisar su orgánica y la integración de sus mandos cambiando sin dilación a todos los que están aún comprometidos con Pinochet.

Así lo ha entendido desde hace tiempo nuestro pueblo. Y así lo ha entendido muy bien el Partido al formular su línea política y orientar la lucha de masas, hacia la sublevación nacional, que comprende el desarrollo de todas las iniciativas de lucha, de enfrentamiento resuelto con la dictadura. Es una lucha en la cual la dictadura será indefectiblemente derrotada más temprano que tarde.

Y es en este punto donde se hace más urgente la palabra de los comunistas y su propia acción en relación con el problema militar. Pues de lo que se trata es de rescatar a los institutos armados, separar a las Fuerzas Armadas o a una parte de ellas del lado agotado y corrompido de Pinochet.

Las Fuerzas Armadas nos envían recados, mensajeros y desean saber que se proponen los comunistas, cómo vemos nosotros a los hombres de armas, que parte de las Fuerzas Armadas pueden ser reconstruídas y bajo que principios patrióticos. Quieren saber cómo desembarazarse de los verdaderos responsables del da no y el dolor causado a nuestro pueblo. Y desean limpiar su uniforme y defender también a sus institutos de los atropellos, el amedrentamiento y la delación que, al interior de las propias unidades del ejército ha instalado la CNI para vigilar a los soldados.

Difundir y aplicar la línea del Partido en el medio militar, significa ampliar nuestra lucha, con decisión, a un medio profesional que tiene características propias, que deben ser asimiladas en su peculiar manera, para facilitar el curso de acción que muchos de ellos elijan para alejarse de la dictadura, desobedecer el mando y asumir, finalmente, su propia iniciativa institucional.

El acceso peculiar a los hombres de armas no es obstáculo para el entendimiento, la fraternidad, el acuerdo, entre el pueblo y los militares.

Hay que vencer la desconfianza; hay que vencer la indecisión. principal escollo con que cuenta la dictadura.

Las Fuerzas Armadas fueron creadas por los Padres de la Patria, con los hombres de nuestro pueblo, y son renovadas anualmente con hombres de nuestro pueblo. Su régimen de actividad, a pesar de su encierro, sus lazos familiares y la sujeción vigilada bajo el mando personal de Pinochet, no les impide percibir las mismas señales de la realidad nacional: de cesantía, de miseria, de servilismo, de endeudamiento, de exclusión social, de delación y castigos frecuentes por cuenta de los agentes de la DINA y CNI al interior de sus propias unidades.

La actitud de nuestros militantes debe ser consecuente con la mentalidad "de ofensiva" del Partido, actitud descalificadora con los mandos fascistas y los secuestradores y torturadores, pero solidaria en cuanto a incorporar a los soldados, clases, suboficiales y oficialidad profesional — activos y pasivos —, a las tareas que plantea la causa democrática a todo chileno digno, sea civil o militar.

CONVICCIONES MILITARES Y LUCHA IDEOLOGICA

Un campo especialmente importante en el trabajo de nuestros militantes - hombres y mujeres, obreros y profesionales, jóvenes y viejos -, es el de la lucha ideológica.

No se trata de la lucha ideológica de las academias o círculos cerrados para iniciados.

Se trata de hacer pública y abierta la discusión sobre los temas militares y todos aquellos que interesan a los soldados hoy día. Se trata de oír las opiniones de los militares so

bre sus propios problemas, sobre sus aspiraciones democráticas, sobre su rechazo a la dictadura. Se trata de provocar la denuncia de los crímenes y la corrupción por los mismos hombres que están decididos, con su ejemplo, a limpiar el uniforme del Ejército.

Ello implica, en primer término, denunciar a fondo el origen, los efectos y significado antipatriótico de la Doctrina de Seguridad Nacional como instrumento ideológico del Pentágono para usar el anticomunismo como factor de amedrentamiento contra toda la sociedad.

La doctrina honesta de las fuerzas armadas de un país na da tiene que ver con la "seguridad" de los capitales extranjeros e intereses geopolíticos del gobierno de EE.UU. Tampoco con el carácter de "ejército de ocupación", la función de fuerza represiva contra su propio pueblo, practicado por la dictadura. La Defensa Nacional, en cambio, significa usar las armas sólo en la salvaguarda de la Independencia y la Soberanía Nacional, en promover el desarrollo del país y, en todo momento, actuar de a cuerdo con el mandato democrático de un gobierno elegido libre y periódicamente por nuestro pueblo. Y ese mandato democrático de los gobiernos en este siglo que tuvieron ese carácter no fue otro que la promoción de la paz, de la convivencia pacífica y armónica con nuestros pueblos hermanos, de no alineación, de integración latinoamericana, de autodeterminación, de respeto a los tratados que no menoscaben la soberanía nacional.

Paciente y reiteradamente debemos ser capaces de explicar la diferencia entre estos postulados y los de la Doctrina de Seguridad Nacional (câncer" anticomunista), usando la lucha ideológica como un factor de unidad, de análisis y comprensión con nuestros aliados, civiles y militares, para reivindicar el honor de los institutos armados.

Importante es señalar también que la Doctrina de Seguridad Nacional, que promueve la guerra del ejército contra su propio pueblo, terminará siempre en la derrota.

Los comunistas debemos ser capaces de invitar y acompañar a los hombres de armas a recuperar sus convicciones patrióticas de sacrificio por Chile, de respeto a su bandera, de devo
ción democrática, de recuperar su orgullo por pertenecer a la
institución de tantos héroes que rindieron su vida en defensa
de la independencia; el apego y respeto a las decisiones políticas populares, el cariño a su pueblo, la lealtad para con su
conciencia cívica; la conducta personal reflexiva e intachable;
el orgullo por llevar el uniforme con el cual no se debe reprimir, cometer actos delictuales ni encubrir el crimen y los nego

ciados de la dictadura.

Es preciso establecer un diálogo con los soldados para transmitir las orientaciones democráticas y también para escuchar y recibir de los soldados sus inquietudes, sus dudas, su información, sus propias proposiciones y sus iniciativas. Elegir cuidadosamente las formas para ayudarlos a despertar y a organizarse según sean las condiciones de su unidad, su grado y propia capacidad de iniciativa política.

Promovemos la tarea de constituir Partido y Juventud al interior de las unidades militares y, cuando ello aún no sea po sible, constituirlo en sus inmediaciones físicas más próximas, para mejorar la relación con el personal de la unidad, astilleros, taller de mantenimiento, regimiento, cooperativa de consumo, cuadra, club deportivo, hospital, pelotón, depósito, nave, escuela, casino y demás lugares de actividad.

Todo este trabajo deberá asegurar a futuro - más alla del desenlace que tenga la lucha contra la dictadura -, que nuestro pueblo avance unido a sus Fuerzas Armadas, asegurandole a ellas un rol realmente protagónico en el nuevo régimen democrático.

ORGANICA DEMOCRATIZADA Y MODERNA

Antes, por muchas décadas — y debido a un mal entendido respeto a la autonomía de las Fuerzas Armadas y a su supuesto carácter no deliberante —, los sucesivos gobiernos terminaron por aislar el "problema militar" y éste pasó a ser un "ghetto" favorable a los designios del imperialismo y la reacción nacional. Todo lo que era "militar" pasó a ser tabú para las fuerzas progresistas.

El golpe fascista de Pinochet cambió de raíz esta situación y por largo tiempo nuestro pueblo tuvo que aprender que ni el profesionalismo ni las jerarquías, ni el ascendiente para el Mando Institucional, ni el Escalafón, ni tampoco la orgánica de las FF.AA. fueron respetadas, y más aún, que los propios institutos armados fueron abandonados, acentuando su ya crónico retraso técnico; deformada su orgánica por una burocracia corrompida; radicalizadas las diferencias de grado y rango, y envilecida la mente de los hombres uniformados.

La percepción generalizada que hoy se tiene es que también la "orgánica", es decir la estructura de las Fuerzas Armadas — tanto física como humana —, está en crisis y no podrá so brevivir más allá del fin de la dictadura sin poner en peligro la integridad misma de la defensa nacional del país.

Por si todo esto fuera poco, el oneroso gasto anual en defensa, que asciende a un promedio de 800 millones de dólares, no significó "inversión" en infraestructura o armamento moderno para la defensa del país, sino que ha sido derrochado en negocios secretos, en la compra de "chatarra", en la fabricación de elementos para acentuar la represión, en pagar a los gestores contumaces como Cardoen y Manuel Contreras, al extremo de que la orgánica de las FF.AA. está hoy obsoleta, más anticuada e ineficiente que hace varias décadas.

Los comunistas, defensores del derecho de nuestra patria a velar por su integridad territorial y moral, estamos obligados a opinar sobre el carácter del nuevo ejército del futuro próximo. Este debe ser democratizado y modernizado para devolverle su capacidad de acción, su profesionalismo auténtico, incluyendo una dislocación moderna de las fuerzas armadas nacionales acorde con esta nueva época. Estamos dispuestos a colaborar en el diseño y la concepción de una "estrategia" acorde con el mandato que un gobierno democrático, libremente elegido por nuestro pueblo, le señale a sus fuerzas armadas.

Hoy día en Chile, en el ocaso de la dictadura de Pinochet, los comunistas y todos los patriotas deben opinar y definirse acerca de la obsolescencia, el retraso, el abandono, que afecta a la orgânica de las Fuerzas Armadas, y luchar por su saneamiento, democratización y modernización, poniendo término a la ineficacia y la corrupción de los altos mandos.

MILITARES Y HOMBRES NUEVOS

Cuando hablamos de la política del Partido hacia los civiles y militares que resulten responsables de los actos de bar barie, de exilio, de tortura, de los crimenes cometidos en contra de centenares de miles de nuestros compatriotas, decimos claramente que seremos inflexibles para que se establezca la verdad y se aplique la justicia a los responsables, pero en par ticular a los que usaron el mando, a los "encumbrados" responsables de esos delitos, en una palabra, a Pinochet y su camarilla servil.

Porque, así se dice en nuestros documentos, "los comunistas no somos antimilitaristas vulgares. Sabemos y sabremos distinguir entre aquellos que mantienen una mentalidad democrática y de alguna manera son consecuentes con ella, y los que es tán y estarán con Pinochet hasta el final".

El daño moral, la enajenación mental, la degradación como sistema de vida, el abuso del poder a favor de los altos man

dos, el diario discurso anticomunista en los regimientos, la mistificación de la Historia Patria, y en fin, la pérdida del sentido del honor, son un daño colectivo inferido a los hombres de armas bajo la actual dictadura. La sociedad deberá enfrentar esta situación que viven los hombres de armas. Reformular funciones y en todos los niveles, promover el reconocimiento y el reencuentro con los valores morales que los Padres de la Patria asignaron a nuestros institutos armados.

Ese proceso pasa por el derrocamiento y la derrota de la dictadura de Pinochet. La caída de la dictadura será la mejor lección de democracia que recibirá toda la sociedad nacional, se rá también la primera y gran lección de moral pública que recibirán los hombres uniformados.

Esa reeducación de nuestros soldados pasa por la preocupación del Partido, por el interés patriótico de nuestros militantes para despertar en la mente y la conducta del hombre de armas, su calidad de persona y de ciudadano, su conciencia de clase, su calidad de víctima de la dictadura.

Es la renovación de la mentalidad democrática de los soldados que se expresa en la fraternidad para con nuestro pueblo. Desde esa batalla democrática que libramos en forma denodada, de berá surgir un nuevo tipo de uniformado: un nuevo hombre de armas, evolucionado, enemigo acérrimo del fascismo, patriota demócrata y austero, firme en la defensa de su honor y de su uniforme, orgulloso de las gestas históricas y fiel, por encima de todo, a su pueblo y a toda expresión de la soberanía popular.



LA ESTAFA DEL GASTO MILITAR

DENUNCIA

por S. Pérez

(Artículo aparecido en la revista clandestina "Principios" er su edición Nº 36 de octubre-noviembre-diciembre de 1985).

Este trabajo es un resumen de una amplia investigación realizada para determinar la exacta magnitud del gasto militar en Chile durante la dictadura de Pinochet y compararlo con el de los últimos años de gobiernos constitucionales.

Las cifras analizadas van desde 1969 a 1983, y permiten establecer el costo efectivo de la represión fascista durante lo años.

Lo que sigue es una exposición analítica muy sucinta, de los Gastos en Defensa y Policía, que en conjunto definimos como Gastos Militares.

Al examinar estas cifras año a año nos salta a la vista el enorme salto del Gasto Militar de 1973 a 1974.

Gasto Militar en 1973 \$ 74.4 millones
Gasto Militar en 1974 \$ 820.5 millones

El presupuesto de la Nación en 1973 fue alrededor de \$ 5.450 millones y en 1974 de \$ 4.100 millones. Es decir después del golpe con un presupuesto de \$ 1.350 millones menos se hizo un gasto militar de \$ 750 millones más. Este fue un zarpa zo suculento y trágico que permitió financiar la más cruenta represión, contra nuestro pueblo, de toda nuestra historia. Más de 600 millones de pesos sirvieron para estructurar en un comienzo un sofisticado aparataje de torturas, cárceles secretas, redes de soplonaje, delaciones y asesinatos dentro y fuera del país. Entre los más despiadados están los de Orlando Letelier y el del General Prats y señora, ampliamente conocidos. Uno en EE. UU. y el otro en Argentina.

Todo este terrorismo con desaparecidos, fusilados sin su mario, miles y miles de torturados y secuestrados, se financia con el dinero de todos los chilenos y con un item principalísimo en el presupuesto de la Nación.

El análisis de las cifras anuales nos revela que el Gasto Militar desde 1969 a 1983 aumentó prácticamente al doble, si consideramos las importaciones de armas, y en pesos de igual valor. Es importante notar que muchos items militares, a contar de 1974, se camuflan en otros ministerios, como por ejemplo el Servicio Aerofotogramétrico de la FACH que pasó a ser un gasto del Ministerio de Hacienda.

Para ser atm mås precisos y no dejar dudas examinemos los gastos a un dolar equivalente, el del año 1977:

- 1.- Se confirma, e incluso aumenta, el enorme salto de 1973 al 74, como peso específico dentro del Gasto Público.
- 2.- En los años en que el Producto Geográfico Bruto ha atenuado su crecimiento o en que ni siquiera ha crecido, la incidencia presupuestaria del Gasto Militar ha continuado aumentando, podemos decir ininterrumpidamente. Tómese por ejemplo el año 1975: el PGB disminuyó en un 12.8 por ciento y el gasto militar se mantuvo en relación al año anterior. El año 1982, sin amenaza bélica de ningún tipo, con un PGB que cae en un 12.5 por ciento el Gasto Militar AUMENTA en un tres por ciento, casi 32 millones de dólares. Esos años sencillamente se robó DOBLEMENTE el pan, la salud y la educación a los chilenos para convertirlos en metralletas, prebendas para la camarilla de Pinochet y financiamiento de las criminales actividades de la CNI.
- 3.- Dentro de los países de América Latina, Chile está A LA CABEZA del gasto militar desde los últimos 12 años, en relación a lo que realmente produce. Por otra parte es tan desproporcio nada la distribución de dicho GASTO, en relación al total del Gasto Público que el único país que nos supera, y por poco, en dicha proporción es EE.UU.
- 4.- Las importaciones bélicas merecen comentario aparte. De partida es una importante contribución al aumento de la Deuda Externa de 23.000 millones de dólares, a pesar que es casi imposible encontrar cifras oficiales sobre los intereses de los créditos de armas. Se estima que el total de divisas gastadas has ta fines de 1983 está sobre los 4.000 millones de dólares.

Las verdaderas cifras sobre este gasto no se encuentran pues ninguna importación de armas se reporta como tal en las cuentas de Comercio Exterior del país. Además no se ingresan como tales en las del sector Público para no abultarlas aún más desmedidamente de lo que están. Sin embargo, las que se logran

investigar concuerdan con los datos de los países proveedores de armas y organismos internacionales. Además se toma como punto de partida el "piso" del lo por ciento de las exportaciones brutas de cobre y que se destinan a la compra de armas por Ley 13.196 del año 1958. Esta es una de las razones por las cuales el gobierno fascista se ha opuesto siempre a la disminución de las cuotas de producción de cobre.

- ¿ Pero cuánto es lo mínimo estimado sólo en importaciones de armas entre fines de 1973 y 1983 ?. En cifras redondas 2.600 millones de dólares, sin cargar los intereses.
- 5.- El promedio del gasto militar de los años 1969 a 1972 fue de 626.1 millones de dólares. Si se hubiese mantenido ese promedio desde fines de 1973 al 82 solamente, se habrían ahorra do 3.169 millones de dólares. Esto significa haber construido:
 - 1.000.000 de viviendas econômicas.
 - o más de 5.000 liceos totalmente equipados.
 - o más de 15.000 escuelas básicas.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) desde la iniciación de sus actividades en Chile, hace 25 años, nos ha prestado, en total, casi 2.000 millones de dólares, en diversos e importantes proyectos, que van desde la construcción de dos gandes represas hasta la agroindustria. O sea, con el ahorro de SOBREGASTO militar podríamos haber financiado en paralelo la misma cantidad de obras y nos sobrarían alrededor de 1.200 millones de dólares.

Finalmente debemos preguntarnos ¿ Quién es el verdadero ganador en esta danza millonaria de gastos militares ?. No cabe duda alguna que son las transnacionales yanquis. El imperia lismo se beneficia doblemente: mantiene aherrojado a un pueblo con la bota militar que le permite aplicar su política econômica de saqueo (Doctrina "Chicago boy") y encima le obliga a una compra permanente de armas para mantener la política fascista.

sin embargo, es posible que una gran cantidad de uniformados no sepan el verdadero significado del Gasto Militar en Chile. MENOS del 50 por ciento de este ha servido para mejorar técnicamente a las FF.AA. en la Defensa del país. En cambio, más del 50 por ciento ha sido para financiar los organismos represivos, desmesuradamente caros y sofisticados; los bunkers y palacios de los miembros de la Junta; las cuentas millonarias en los bancos suizos de toda la cúpula incondicional de Pinochet; las fortificaciones absurdas; y las chatarras obsoletas. Con las cifras que hemos entregado es cosa de hacer un catastro de las adquisiciones que realmente han aportado a la Defensa de nuestro territorio para "pegarse la palmada" y descubrir el engaño

de Pinochet.

No podemos terminar este análisis sin indicar el aumento de los efectivos de las FF.AA. entre 1969 y 1982, cifras del INE, en base a imponentes activos.

	Imp. Act.	Imp. Act.	
AÑO	Defensa	Policia	TOTAL
1969	41.431	29.900	71.331
1982	83.700	39.200	122.900

¿ Hay alguma razón estratégica de defensa nacional que soporte esta hipertrofia de hombres de armas ?. No, mil veces no. Es la sola "razón irracional" del fascismo para perpetuarse eternamente y, servilmente, ser un peón incondicional del imperialismo.

Pero esta distorsión del gasto, esta descompensación enorme del presupuesto militar ya no va a poder seguir al mismo nivel. El empobrecimiento general del país no permite este rit mo. Ya ha empezado la reducción, no existen las perspectivas de bienestar social. ni menos desarrollo técnico para las FF.AA. ; como no lo existen tampoco desde hace 12 años para el pueblo.El régimen se caza en su propia política econômica y en su propia politica militar. Esta última ha contribuido considerablemente al desgaste del país, a su desfinanciamiento y a su pérdida del patrimonio cultural, sanitario e industrial. Pero ahora que es to se hace evidente para la mayoría del país, hagamos los esfuerzos para que también salgan del engaño de Pinochet aquellos miembros de las FF.AA. que son incondicionales del saqueo de la dictadura. Cuanto antes caiga Pinochet, antes podremos parar el despilfarro, el desfalco de las transnacionales, y devolver a nuestro pueblo el pan, la salud, la vivienda y la educación robada a punta de metrallas por el gobierno más vil y felón de nuestra historia.

¡¡ Derrocar a Pinochet es el primer paso para retornar al progreso y engrandecimiento de la Patria !!

CUADRO 1
CHILE
GASTOS "SECTOR PUBLICO"

(gastos nominales en millones de pesos y "pesos equivalentes")

(por ciento de gastos totales de la Nómina)

Año	Defensa	Policia	Defensa % del total	Policía % del total
1969	\$ 2.2	\$ 1.0	9.5	4.3
1970	3.5	1.7	9.5	4.6
1971	5.8	2.9	10.3	5.1
1972	11.5	5.6	10.6	5.1
1973	54.3	20.1	11.0	4.1
1974	642.9	177.6	15.7	4.3
1975	2.231	804	14.5	5.2
	5.832	2.586	10.9	4.8
1976	16.394	6.645	15.8	6.4
1977		10.311	15.3	5.8
1978	26.836	15.099	16.2	6.0
1979	40.865	- -	15.6	6.5
1980	51.297	21.243	-	=
1981	68.912	27.136	14.0	5.5
1982	88.919	30.593	17.3	6.0
1983	91.029	35.160	16.0	6.2

Fuente: República de Chile, Balance del Sector Público de Chile (1969-1975), Estado de la Gestión Financiera del Sector Público (1976-1983).

CUADRO 2 CHILE

GASTOS DE DEFENSA Y POLICIA EN DOLARES CONSTANTES (1977), POR-CENTAJE DEL PBI ABARCADO POR DEFENSA Y POLICIA, PORCENTAJE DE AUMENTO DE PGB REAL.

Año	US\$ Def.	US\$ Policia	Defensa % de PGB	Polic ia % de PGB	% Aumento PGB Real
		(millone	es de US\$ 19	77)	
1969	429.2	195.1	3.2	1.5	3.8
1970	439.1	213.3	3.6	1.7	1.8
1971	531.1	265.6	4.6	2.3	9.0
1972	577•2	278.6	5.0	2.4	(-1.2)
1973	888.9	254.3	4.7	1.8	(-5.6)
1974	929.8	256.9	7.0	1.9	1.0
1975	753.2	271.4	6.3	2.3	(-12.8)
1976	607.8	269.5	4.5	2.0	3.5
1977	761.1	308.5	5.7	2.3	9.9
1978	794.5	304.7	5.5	2.1	8.2
1979	839.9	310.4	5.3	2.0	8.3
1980	798.9	330.9	4.8	2.0	7.8
1981	883.3	347.8	5•4	2.1	4.4
1982🙀	939•7	323.3	7.2	2.5	(-12.5)
1983🗶	768.4	296.8	5.9	2.3	(-0.8)

Fuente: Elaboración propia de datos de Cuadro 1 (FLACSO).

* Provisional.

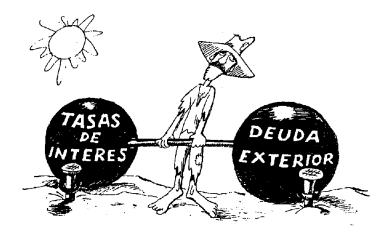
CUADRO 3 CHILE

IMPORTACIONES BELICAS (en millones de US\$ 1977)
IMPORTACIONES BELICAS - GASTOS DE DEFENSA COMO %
DEL PGB.

. ~	Estimado de	Importaciones + Gastos militares cuadr. 1	Impor. + Def. % del PGF
AÑO	Importaciones	Gastos militares cuadr. 1	الما تعال م
1969	116.2	545•4	4.2
1970	101.1	540.2	4.1
1971	84.2	615.3	4.3
1972	226.3	803.5	5•7
1973	486.8	1.173.7	8.8
1974	127.1	1.056.9	7•9
1975	193.0	946.2	8.1
1976	111.5	719.3	5.9
1977	157.7	918.8	6.9
1978	224.0	1.018.5	7.0
1979	193.2	1.033.1	6.6
1980	514.8	1.313.7	7.8
1981	389.5	1.272.8	7.2
1982	178.1	1.117.8 🗶	7•3 ≭
1983	128.7 💥	897 . 1 💥	5.9 💥

Fuentes: Banco Central de Chile, Series de Comercio Exterior, Balanza de Pagos, CODELCO, Anuario 1981 (elaboración propia FLAC-30).

* Preliminar.



internacional

DECLARACION DEL PARTIDO COMUNISTA

DE CHILE SOBRE EL XXVII CONGRESO

DEL PARTIDO DE LA UNION SOVIETICA

En Santiago de Chile se publicó el siguiente documento:

El Comité Central del Partido Comunista conoció una amplia información sobre el XXVII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética celebrado entre el 25 de Febrero y el 6 de Marzo. La cuenta fue entregada por los dirigentes del Partido que viajaron expresamente a Moscá para integrar la delegación de nuestro Partido que fue encabezada por el camarada Volodia Teitelboim.

El Comité Central comparte integramente el juicio de Fidel Castro en el sentido que el XXVII Congreso del PCUS es un evento verdaderamente histórico.

El informe central, las intervenciones de los delegados y las conclusiones del XXVII Congreso del PCUS consideraron con responsabilidad y preocupación el momento crucial que vive la humanidad y el rol que asume la URSS en los esfuerzos por evitar la catástrofe nuclear y asegurar la paz, asunto cardinal del presente que permite garantizar el futuro de la humanidad.

A diferencia de la política del imperialismo, que pone en peligro la vida misma de la especie humana, en la base de la actividad de los comunistas soviéticos y de la URSS está la preocupación esencial por la suerte de la humanidad, por preser var al hombre de la contaminación, por evitar que continúe el \underline{u} so irracional de los recursos naturales frente a los cuales el capitalismo se comporta como verdadero depredador.

El Comité Central acordó divulgar ampliamente los do cumentos principales del XXVII Congreso e instar a sus militantes el estudio de estos materiales. El XXVII Congreso tiene una importancia muy grande para todos los revolucionarios del mundo. Es una prueba más de la vitalidad del socialismo y de nuestra teoría y un ejemplo de la honestidad política del Partido de Lenin, que ha demostrado una vez más su capacidad de penetrar en los fenómenos nuevos, de asumir con audacia y decisión

las tareas que emanan de las nuevas fases del desarrollo social y de exponer y analizar de cara al pueblo y con él los errores e insuficiencias. De este modo, mediante el uso resuelto del arma de la crítica y sobre la base de la experiencia adquirida, actúa, con actitud creadora, en favor del desarrollo de la política del partido y del enriquecimiento del marxismo leninismo.

El Partido Comunista considera que los materiales del XXVII Congreso contienen valiosos elementos ideológicos y políticos que debemos asimilar para enfrentar y corregir con energía y a fondo las debilidades y errores en el trabajo con vistas a elevar todavía más el papel de vanguardia del Partido y a cumplir cabalmente sus deberes en la lucha por el derribamiento de la dictadura.

El estudio de dichos materiales, así como los del Congreso del Partido cubano, de los de otros Partidos de los países socialistas que han realizado sus congresos o que, como en el caso de la RDA lo realizarán en las próximas semanas, ayuda a comprender más a fondo la realidad del mundo de hoy. Nos per mite, además, pertrecharnos de nuevos elementos para enfrentar con decisión la permanente campaña antisoviética y anticomunista del imperialismo y de la dictadura de Pinochet, elevar nuestro aporte a la solidaridad internacional y nuestra contribución a la lucha por la paz. Asimismo, su estudio nos permitirá extraer experiencias y enseñanzas para un mejor desarrollo del trabajo del Partido en la lucha por poner fin a la tiranía, que es nuestra principal responsabilidad nacional e internacionalis

UN CONGRESO EN LA PROXIMIDAD

DEL TERCER MILENIO

por Volodia Teitelboim

Llegamos temprano a esta cita de los pueblos de la Tierra, porque hay delegados de los cinco continentes, a sabien das que debemos prepararnos para un día extraordinario. la presidencia se divisa bullente la gigantesca sala repleta de delegados al XXVII Congreso del PCUS, y también de invitados ex tranjeros. Voy reconociendo rostros celebres, gobernantes de Estados, dirigentes de partidos comunistas y obreros, de partidos socialistas, socialdemócratas, de los laboristas. Numerosas figuras políticas de 130 países de los diversos continentes. De pronto un aplauso cerrado y todo el mundo se pone de pie para saludar la entrada de Fidel Castro. Luego una gran expectación cuando ingresan en la sala el camarada Mijail Gorbachov y los demás miembros del Buró Político del PCUS. Se formulan algunas informaciones previas. De los 5.000 delegados elegidos presentes 4.993. Se somete a consideración del Congreso la pro posición de presidencia, que pasa a ocupar su puesto. Se procede a la elección del Secretariado. Y se saluda a las numerosas de legaciones extranjeras, entre las cuales hay representantes de Chile. Una delegación del Partido Comunista; una del Partido Socialista presidida por su Secretario General, Clodomiro Almey da, y otra del Partido Radical encabezada por el ex senador Hugo Miranda.

Hay gente de los países socialistas, de varios partidos gobernantes de Europa, Asia, Africa, América Latina. Luego un momento de emoción. Se hace un recuerdo por los que sufren en las mazmorras y cárceles. Se somete a aprobación el orden del día y también los distintos informes que se van a rendir. Luego se cede la palabra a Mijail Sergueievich Gorbachov. Son las 10,20 de la mañana. Aquí gloso algo de lo que of en su informe. No repito textualmente sus expresiones. Tomo algunas

ideas suyas al vuelo. Lo que hay que hacer es leer y estudiar este documento fundamental de nuestra época, que constituye una gran expresión del marxismo-leninismo aplicado.

Gorbachov comienza su informe manifestando que el Congreso se reûne cuando se produce un viraje radical en la vida del país. Esto es muy importante, pero a la vez, junto con sopesar la época nueva y trazar los planes de acción dentro de la Unión Soviética, se estudiará su desarrollo económico, se bosquejará un programa del porvenir, se avizorará la Unión Soviética que viene, su rostro en el siglo XXI.

En verdad son inmensos los logros alcanzados, el camino recorrido. Los adelantos demuestran la vitalidad del marxismo-leninismo. Por eso el orador dice con razón que "tenemos derecho a enorquilecernos de todo lo hecho en estos años". Y luego sostiene que debemos decir ante el pueblo nuestras deficiencias. En ciertos momentos el Partido y el Estado se han re zagado de la vida, se ha advertido inercia, anquilosamiento.Empiezan a aparecer fenómenos de estancamiento. Alquien muy desaprensivo propuso una frase que el PCUS no podía aceptar: cómo cambiar las cosas sin cambiar nada. Así no sirve, dice Gorbachov. Los cambios requieren un nuevo enfoque, procedimientos v formas diferentes. Habla con la franqueza digna de un revolucionario. El mundo del capital, en cambio, vive de la hipocresía. Aquí reina la verdad. Por otra parte, la situación inter nacional es particularmente complicada. El gran capital no ha renunciado al hegemonismo. Más y más apremiante se hace la tarea de poner fuera de la ley el arma nuclear.

Gorbachov recordó las necesidades de las transformaciones urgentes, perentorias, ya planteadas en el Pleno de Abril del año pasado. Todo lo que dice con tamaña claridad es una prueba magnifica de la juventud del marxismo-leninismo, que no es una colección - explica - de esquemas y recetas petrifica das sino una respuesta constante a la realidad de la vida. La situación económica y política exige un espíritu creador e inmo vador y esta es una característica del Congreso, el triunfo de este espíritu. En el período precongresual se desarrolló una grande, franca y constructiva conversación con todo el pueblo. Hoy todo va a depender - añade - de como sepamos aprovechar las posibilidades, porque miramos seguros el porvenir, porque contamos con el poderoso respaldo del pueblo, a cuyo abnegado servicio está el PCUS.

En el proyecto de programa se hace un análisis exhaustivo de las tendencias claves de la realidad. El mundo actual es complicado y a la vez muy dinâmico y está pleno de sobrecargas políticas. El hombre enfrenta al poderío creado por

sus propias manos, y debe, naturalmente, emplearlo para el bien de la humanidad. Por otra parte las revoluciones liberadoras determinan también una nueva fisonomía del siglo XX. La marcha de la historia es inexorable y esta camina hacia adelante. Están en acción nuevos factores que plantean exigencias inéditas.Pero el progreso de nuestra época se identifica con el socialismo. donde ha surgido un nuevo modo de vida sin explotadores ni explotados. El socialismo es un horizonte real, abierto a toda la humanidad. Nació en países que distaban mucho de ser adelan tados y que eran muy distintos. Sus caminos no han sido lisos. pero, ; cuanta ruta se ha hecho! Hubo también errores y desviaciones subjetivistas. El socialismo ha demostrado la posibi lidad de resolver los problemas humanos sobre la base colectivista y ha dado a los trabajadores una vida digna y segura. Erige un valladar cada vez más sólido a la guerra, a la misantropia, al desprecio por el hombre. Está vinculado con la revolución anticolonial. en países que libran una dura lucha por supe rar el atraso del pasado. Se evidencia un amplio despliegue del movimiento democrático, incluyendo el movimiento antibélico. Marx decia que el hombre se convierte en esclavo de otros hombres, reduciendo la vida humana a una fuerza material bruta. Hay que dignificar al hombre, hay que humanizarlo. Gorbachov ofrece en su informe una visión alta y profunda de la situación del hombre en la hora contemporanea. La revolución técnica científica abre posibilidades de doble género: alto avance en la productividad, y también en la capacidad de aniquilamiento del ser humano. La riqueza se concentra en los países capitalistas en manos de unos pocos y se plantea la monstruosidad que el progreso se convierta, mal empleado, en un horror y en una maldición para la humanidad. El socialismo quiere colocar la ciencia al servicio del hombre. Para ello se necesita el replantea miento de las relaciones sociales. Los dos sistemas se distinquen por su posición frente al hombre.

El mundo en la proximidad del tercer milenio abre grandes posibilidades y también enfrenta enormes peligros, talvez los más inquietantes de la historia. El capitalismo trata de evitar el surgimiento y el afianzamiento del socialismo, al que ha presentado como un error de la historia. Le cuesta comprender a los imperialistas la realidad, y quieren alterarla por la fuerza, generando una política agresiva y aventurera. La política imperial de los Estados Unidos quiere usar la tensión también para presionar a sus aliados. Es un acto desesperado, pero no por ello menos peligroso. Gorbachov expresó en esta parte que "estamos dispuestos a hacer todo por mejorar la situación internacional". El socialismo nunca ha vinculado su porvenir a soluciones militares. No proponemos - añadió - la guerra revolucionaria. Como bien lo sostuvo Lenin en su tiempo, la Re

volución no se estimula desde el exterior. Surge de las propias entrañas de su país. Por la senda de la guerra no se encontrarán soluciones sensatas, ni menos en los stocks nucleares, suficientes hoy para exterminar muchas veces la humanidad.

Según el informe de Gorbachov, se trata de salvar al hombre, de librarlo en primer término del apocalipsis nuclear.

EL MAYOR TESORO

Los que estuvimos en el Palacio de los Congresos del Kremlin tuvimos la sensación de la identidad entre el informante, Mijail Gorbachov, y los 5 mil delegados que repletaban el recinto. Para esta asamblea suprema de los comunistas y del pueblo soviético se trataba de un documento largamente esperado, de un sentir, un pensamiento y un anhelo que había madurado como necesidad perentoria e ineludible dictada por la realidad y que se había vuelto conciencia en la población del país. Hay mo mentos en que el Partido, y por él un hombre, tiene que expresar sentimientos y definiciones que se han ido gestando a través de años, la resolución de emprender nuevos avances, que no excluyen profundas rectificaciones de deficiencias y errores co metidos.

Se necesita coraje para proclamarlos y ponerlos al desnudo no ya en una reunión interna de alto nivel sino ante to do el pueblo y, como en este caso, ante todo el mundo. Fue lo que hizo Gorbachov, desdeñando ese consabido tópico que al decir ásperas verdades sobre fallas se está dando armas al enemi go y que, por lo tanto, cabe mejor el silencio.

El orador hizo pocas citas de autores célebres. En su discurso hay, sin embargo, dos nombres cuyas palabras se invocan, no por la vía de la reverencia o de las salutaciones ceremoniales, sino porque, con sentido de valor permanente, desafian do el tiempo, dijeron o escribieron palabras que siguen teniendo vigencia. Los dos autores citados son Marx y Lenin. El padre de la Unión Soviética, el fundador del primer Estado socialista del mundo fue recordado en una de sus advertencias inolvidables no temer a la verdad. Trabajar con ella siempre, cada día. Cuan do se pone en evidencia el error valientemente el único que pierde es el error. En este caso el que pierde es el capitalis mo y el que gana es el socialismo.

Los invitados extranjeros sintieron el Informe del Secretario General del PCUS como una exposición impregnada por la confianza del socialismo y del régimen soviético en su capacidad de romper limitaciones accidentales para desplegar el vue lo de su crecimiento en la medida de sus inmensurables posibili

dades. Los numerosos invitados de otros países con que hemos tenido ocasión de conversar son entusiastas del documento, en el cual ven una buena noticia para el socialismo y una mala noticia para sus enemigos más obcecados.

Al fin de cuentas el socialismo ha dado zancadas gigantes, mientras el mundo sometido a la explotación capitalista vive de crisis en crisis, por lo cual busca falsas salidas, como ésta, anotada por el orador, de su respuesta militarista y de la hipertrofia del armamentismo. Figura dentro de la inescrupu losa ley de su maquina de desinformación que malinterprete premeditadamente el gran progreso que significa para el socialismo lo expresado en el informe central, desviculando palabras o tro zos de frases para inventar algo negativo que no se pensó y que traiciona el significado genuino de la oración. Porque, como lo subrayo Gorbachov, su política es de todos modos, por angas o por mangas, porque bogas y porque no bogas, exacerbar el anti comunismo, el antisovietismo mientras privan a sus trabajadores de sus conquistas sociales. En los últimos años, para agravar la situación, se han impuesto en los comandos imperialistas los grupos más intransigentes y reaccionarios, que han decidido des confiar del hombre, sin respetar ni siquiera su fuero intimo. llegando, como se expresa en el Informe, a ejercer el espionaje sobre la mente y la conducta. Mientras el socialismo da a su nave los golpes de timón necesarios para asegurar el buen rumbo y se desarrolla la cooperación entre los países miembros de la comunidad, se aqudizan, sobre todo en los filtimos años, las con tradicciones interimperialistas, de las cuales son expresiones relevantes las divergencias crecientes entre los supermonopolios norteamericanos con los consorcios económicos de Europa Oc cidental y Japon. Estados Unidos recurre para ello, entre otros artilugios, a los golpes bajos de manipular el dólar y las tasas de interés.

La palabra franca de los comunistas soviéticos se eleva en momentos en que la dominación neocolonial, ya mortalmen
te sacudida por el proceso de liberación del antiguo mundo de
las colonias, presencia la descarada intervención norteamericana ante la crisis de sus hombres en el poder, como en estos
días sucede en Haití y Filipinas. A los que hablan de respeto
por la autodeterminación, el hecho que al colapso de conocidos
personajes propicios a Washington como Baby Doc Duvalier y Ferdinand Marcos, hayan abandonado, perdida la batalla, sus respec
tivos países en aviones norteamericanos, más que un detalle es
uno de los índices reveladores adicionales de una intervención
descarada en decisiones políticas que deberían corresponder exclusivamente a sus pueblos. El Departamento de Estado no tiene
aún preparado el avión para Pinochet pero interviene en Chile

como si nuestro país fuera Haití o las Filipinas. Los pueblos deben ser respetados en el derecho a decidir su destino por sí. Este es un derecho que respeta el socialismo y que con todo des parpajo y cinismo violan los jerarcas de Washington. Al fin y al cabo la intervención forma parte de su negocio. Como lo manifestara el Informe Central, "una parte muy sensible de la renta nacional de Estados Unidos proviene del saqueo neocolonial, una de cuyas expresiones más ruinosas es el problema de la Deuda Externa", ya puesto en el tapete de la discusión internacional, de modo enfático e incuestionable por Fidel Castro. Gorba chov llega a la misma conclusión de Fidel, por la sencilla razón que ella responde a un análisis científico del problema: esos países no pueden pagar la deuda. El objetivo imperialista es cimentar su sistema de enriquecimiento a costillas de los países subdesarrollados, junto con exacerbar el militarismo.

De tal manera que nadie debe caer en la equivocación de pensar que el capitalismo podría ofrecer a los pueblos soluciones reales y hacer algo en su interés. No sólo se extiende el clamor de los países en vías de desarrollo - y no habrá desarrollo si no se rompe la coyunda infernal - sino que también - como expresara Gorbachov - se multiplican las demandas para la utilización de los recursos del planeta como patrimonio de toda la humanidad.

Si el informe al Congreso comenzó con una explosión de la verdad y se convirtió en una fiesta de la sinceridad, o sea, alcanzó impresionantes niveles éticos, en contraste - como lo puntualizara el informante - los grandes poderes capitalistas nunca han hecho tanto uso del engaño como en nuestros días, fomentando la idea del hombre como una mercancía maleable e impresionable, volcándose a la prédica de la violencia y envileciendo moralmente la cultura.

La voluntad de salvar el planeta y el hombre es una orientación primordial del socialismo. Pero ello también depende de los dirigentes occidentales, algunos de los cuales, en una planificación demencial, incluso pretenden llegar más allá de los límites de nuestro planeta llevando en la mano la bomba atómica. Aberraciones tales como la "Guerra de las Estrellas" pue den arrastrar a la humanidad a encontrarse cautiva de la casualidad en un mundo abarrotado de armas. Pero el socialismo, consciente de su fuerza y confiando en la racionalidad de una humanidad que, más allá de algunos dirigentes capitalistas, está de cidida a sobrevivir, evitando el desencadenamiento de la tragedia máxima, cree que "la vida de la humanidad debe continuar y continuará". Al reflexionar así no se peca de soñador iluso, si no que se trabaja con un realismo de ojos abiertos, encaminado a la acción. Porque esta es una tarea que debe traducirse en

hechos y en amplitud. "La demanda de resolver el problema de la autoconservación de la humanidad debe impulsarnos a la interacción necesaria para conjurar una hecatombe nuclear", sostiene el dirigente soviético.

Esta parte del informe de Gorbachov concluye con una afirmación del más claro corte humanista: "Los comunistas imaginamos el desarrollo social con respeto por la vida humana, el mayor tesoro".

El mayor tesoro, la vida humana. Me parece una exce lente definición del objetivo moral de los comunistas, de disposición de trabajar por el hombre. Al fin de cuentas, los comunistas hemos elegido el camino de cambiar una sociedad inhu mana por amor al hombre. Cuando decimos el hombre no estamos pensando en nosotros mismos. Estamos pensando en el pueblo, en todos los pueblos, en todas las naciones, en la humanidad, inclu so en el planeta Tierra, hoy bajo amenaza de ser pulverizada por las graciosas bombas atómicas del Pentágono. Aún más, cuando hablamos del hombre estamos pensando en el cosmos, porque perversa imaginación de los supergangsters del imperialismo han inventado la dichosa y extravagante fórmula de la "Guerra las Galaxias", que sirve para alimentar el más exorbitante nego cio armamentista del mundo. El hombre no vive en las galaxias. aunque los cosmonautas surquen los espacios siderales. Pero el boton apretado por un hombre puede llevar también la muerte a las esferas celestes como una manera de salvar su tesoro, los ne gocios de las grandes corporaciones eliminando al hombre. Nosotros tenemos también nuestro tesoro, el mayor tesoro, el hombre. Vale la pena defenderlo.

EL FACTOR HUMANO

Ocho mil voces humanas conversando en un recinto cerrado producen un rumor compacto parecido al oleaje del mar. De pronto el murmullo del colmenar cesa. El Congreso ha iniciado la segunda sesión de la mañana. Gorbachov vuelve a la tribuna. La idea que en la Unión Soviética comienza una nueva época se abre paso y adquiere formas concretas. Hay un hito que se cita como sólido jalón inaugural: el Plemo de Abril de 1985. En esa inmensa humanidad que configura el país soviético, ocupando un sexto de la Tierra e iniciador de una sociedad donde el hombre no vive del hombre, ha habido momentos de aceleración y estagnamiento. Esto último se hizo angustiosa conciencia en muchos ciudadanos de este país, que desde niños fueron formados en la noción dialéctica del eterno cambio. La inercia mostró su rostro gris y el conservadurismo pintó de tonos plomizos algunos aspectos de una existencia que no se resignaba a marcar el paso.

El Pleno de Abril fue el clarín inquietador. Y este XXVII Congreso abre de par en par la puerta de todo el país al requerimiento de velocidades nuevas en la producción. Cantidad, que cumple y aún sobrecumple los planes, pero a la vez algo que va unida a ella, por una relación íntima e indisoluble, el aumento de la calidad. Desde el punto de vista revolucionario cantidad y calidad son dos términos de una misma ecuación. Para ello es imprescindible dar vía libre no sólo a las potencialidades productivas, a la renovación de los métodos de trabajo, porque ello forma parte integrante de un potente impulso a la dinámica política y social, que debe asegurar la participación creciente de cada uno en la tarea de vencer todos los atrasos, de quebrar todas las rutinas, de recuperar para el socialismo el tiempo perdido.

Gorbachov es un producto típico del socialismo. Nació en los días afanosos de los primeros planes quinquenales. Respiró desde niño el aliento febril de ese asalto al cielo que se propuso hacer del país una nación potente y avanzada en todos los terrenos, sobre la base de una gesta diaria del trabajo en que se sacrificaban hasta lo inaudito decenas de millones de hombres y mujeres. Siendo niño vivió la Guerra Patria. Desde muchacho participó en la reconstrucción con la energía propia de los seres profundamente influidos por un espíritu revolucionario y patriótico propio de su pueblo. Ha hecho la experiencia de la producción, del Partido y del Estado desde la base.Co noce de modo directo y personal los problemas a nivel de fábrica, koljos, localidad, República y país. Ha palpado las dificultades. Ha percibido las carencias y siente la gente común. Ha reflexionado la realidad visible de todos los días a la luz de Marx y de Lenin. Sintiendo en su fuero intimo, tal como su pueblo, escuchando opiniones múltiples aquí y allá, irregularidades mayores o menores, a su juicio reprobables y su perables, sintió madurar en el la necesidad de un cambio de actitud colectiva que pusiera a tono la política arriba y abajo. en todos los dominios, con las leyes económicas, sociales, polí ticas y morales del socialismo, a fin de canalizar la enorme energia de su pueblo y de su país en la derrota de todos los errores y deficiencias y en la conquista de nuevas cumbres para la sociedad soviêtica.

A la vez no pensaba su patria como una gran isla que abarca más de 20 millones de kilómetros cuadrados. Pronto acuñaría una metáfora: todos los hombres del mundo navegamos en un
mismo barco. La suerte de la Unión Soviética era, es y será so
lidaria del destino de la humanidad entera, de la cual forma
parte indivisible. Sí, como hombre de partido que es, porque
Gorbachov piensa y actúa en todo momento como un comunista, com

prende el factor internacional como elemento básico, que obliga a defender la paz del mundo como una manera de defender no sólo a su país sino de preservar la vida sobre la Tierra.

No andará con eufemismos. En su Informe que presenta a nombre del Comité Central, sostiene que en la década del 70 aumentaron las dificultades en la economía nacional, que no se vio a tiempo la incidencia de los adelantos científico-técnicos. Se redujo el ritmo de crecimiento. No se cumplieron metas en diversos indicadores. El dirigente soviético cambia el estilo de más de algún dirigente del pasado. Vuelve una vez más a su gran consejero: Lenin. Primera enseñanza: nuestra fuer za consiste en decir la verdad. La verdad entera; no la verdad a medias. Luego deduce una segunda enseñanza: no vacilar en ha cer las rectificaciones necesarias, por muy audaces que parezcan. Tercero: el éxito en la superación de los errores y fallas se determina por la participación consciente y activa de las masas. Una intervención orgánica, responsable, planificada. Este avance será más rápido mientras mayor sea la disciplina.

Sabe que no basta con plantear el problema. En el extranjero surgen voces enemigas que temen como al demonio el nuevo avance que busca el giro actual de la política soviética. No faltan los escépticos profesionales o administradores que su surran su incredulidad, atribuyéndole más bien un valor propagandístico. Gorbachov no se quedará en palabras. El XXVII for mula algo más que buenos deseos. Todo el pueblo soviético está tomando el toro por las astas. Organiza el rumbo de la aceleración, que sin duda tendrá enormes consecuencias. Se empeñarán a fondo en el desarrollo dinámico de las ramas que aseguran el progreso científico, las tecnologías nuevas. El cuerpo gigante del país se propone una tarea igualmente gigante, donde cada hombre, cada célula, cada empresa debe tener un programa preciso, del cual se excluyen el relumbrón, los paliativos, los productos obsoletos.

Su discurso funde ciencia y economía, coloca en lugar muy alto el valor de los descubrimientos y de los inventos verdaderamente revolucionarios. Es una incitación a la inventiva, un llamado a la imaginación creadora. Si no se la emplea al máximo de las posibilidades se desconocerán los imperativos de la vida, quedando a la zaga de ella. Para esto el país cuen ta con un plantel de cuadros técnicos poderoso; pero deberá ser integrado rápidamente por la formación de una nueva generación de especialistas y expertos. Este Congreso celebra las bodas de la economía y de la ciencia. Se trata de un matrimonio indispensable, en que ambos contrayentes deben entender que la ciencia tiene que volverse a la economía y la economía a la ciencia. De esta relación nacerán creaciones nuevas.

Hay que darles la bienvenida y abrirles el paso a su aplicación práctica. Gorbachov formuló en el Congreso en dicho sentido críticas directas y concretas a varios ministerios. A veces - dijo - la aceptación de los inventos demora años y se convierte en vía crucis. El científico debe fijar la mirada en el horizonte de la teoría. El dirigente soviético expresa que constituye un deber sagrado de cada científico tener la mira puesta en el futuro; pero también ha de mantener los ojos abier tos para la tierra. Debe trabajar para hoy y para mañana.

La exploración del cosmos no puede hacer olvidar por un instante la atención de los problemas terrestres. Gorbachov lo dice con todas sus letras: hay que abastecer plenamente de víveres al país. El atraso de la economía agroindustrial se su pera con lentitud. Hay que dar un vuelco en esta materia. Hacer más efectivo el potencial productivo, aumentar la fertilidad del suelo.

El alma del progreso es el hombre con una vena innovadora. Se requiere extender la autonomía de koljoses y sovjoses y elevar su interés por el resultado final. Dar impetuosa salida a la iniciativa de las personas y al papel de la autoges tión financiera, diciendo no a los pretextos que disfrazan la incapacidad. El incumplimiento de las nuevas tareas es imposible sin modificar a fondo el mecanismo econômico. Se necesita una reforma radical es su conclusión.

El Comité Central del PCUS, su Buró Político ha decidido democratizar el proceso y ha comenzado ya a ponerlo en práctica. Dicho trabajo se encuentra en su fase inicial, pero se avanza con perseverancia, paso a paso. Muy atento a las necesidades de la vida cotidiana, se libra la batalla por la producción de artículos de amplio consumo, por la calidad y surtido de las mercancías y la buena atención en los servicios.

El coloso geográfico soviético, con tanta riqueza es condida en sus entrañas, se apresta para potenciar la economía del Extremo Oriente y aprovechar a fondo las tierras no negras de Rusia.

La tarea que el XXVII Congreso propone al pueblo asu me proporciones titánicas. Pero pasa por la conciencia de cada cual. De ella hay que borrar los esterectipos de pensamiento, terminar con cierta mentalidad de no hacer ni cambiar nada y em pujar a la acción a los que se mantienen a la expectativa. Para esto Gorbachov subraya el reforzamiento del papel del factor hu mano. ¡ He aquí el elemento clave, decisivo! El hombre soviético ha realizado epopeyas. Cumplir con esta nueva proposición apela a su heroismo, a su espíritu socialista, a su buena estir pe de los nietos de Lenin, una persona que detestaba la pasivi-

dad y amaba la verdad por encima de todo.

LA DEMOCRACIA DE TODOS

El 1º de marzo la reunión del XXVII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética comenzó con una nota luctuosa.

El Presidente de la sesión, Chelvikov, se puso de pie para anunciar a un auditorio estupefacto que la noche anterior fue asesinado en Estocolmo el Primer Ministro y Secretario General del Partido Socialdemócrata Sueco, Olof Palme. Su esposa quedó herida.

La noticia dejó atónitos a todos. Palme era una per sonalidad muy notable no sólo para su país. Tenía una estatura internacional considerable por su combate en favor de la paz,con tra un conflicto nuclear.

El pueblo chileno le debe reconocimiento. Apoyó con ahinco su lucha por la libertad. Algún día visitó a Neruda en su casa de Isla Negra. Palme era entonces Ministro de Educación, pero se le describía como el hombre del futuro en Suecia. Lo fue. Hizo mucho. El futuro debe contarlo entre los suyos.

El Presidente del XXVII Congreso dice finalmente: "Nunca olvidaremos lo mucho que hizo Olof Palme por las buenas relaciones entre la Unión Soviética y Suecia". Luego toda la vasta reunión se pone de pie y, no repuesta aún del estupor, guar da un minuto de silencio en su memoria.

El tema de la democracia es un viejo caballo de bata lla manejado por la guerra psicológica que viene de Occidente. Habla de ella no sólo el señor Reagan, sino también discipulos suvos tan aventajados como Pinochet o Botha. Hay en esto una colosal mistificación. La democracia, según su sentido pristino y etimológico es el gobierno (cracia) del demos, o sea, del pueblo. El socialismo es precisamente el gobierno del pueblo. Gorbachov recuerda que Lenin veía en la democracia "la obra viva de los trabajadores, la principal fuente de desarrollo del nuevo régimen". La voluntad democrática, su expansión está en el meollo del pensamiento del informe político. "La democracia es el aire sano y puro, el único en el que puede desarrollarse la vida pletòrica del organismo social socialista". Lenin mismo fue un partidario a fondo de la democracia bien entendida, como gobierno del pueblo. Para ello éste tenía que acceder a la cul tura. Si el argentino Domingo Faustino Sarmiento enfatizaba, a mediados del siglo pasado, que había que educar al Soberano, o sea al pueblo. Lenin sostenia la necesidad de la masa culta v subrayaba que el analfabeto está al margen de la política. Si

Rusia revolucionaria, si el nuevo Estado soviético alfabetizó a paso de carga a toda su población; si así sucedió en la Cuba de Fidel Castro y un proceso parecido se desarrolla en la Nicaragua sandinista, es precisamente por esa razón, por la necesidad de elevar el nivel general de la cultura del pueblo para que és te pueda participar como ser activo y creador en todos los asun tos que interesan a la sociedad y al Estado.

pero la democracia socialista es algo más que el derecho a voto para elegir representantes, cosa que sucede también en la democracia burguesa, donde el presidente o el primer ministro suele abandonar livianamente el programa prometido. Aquí se trata de que el pueblo no sólo designa sino que también controla. Este principio democrático meció la cuna de la Revolución recién nacida. Los soviets de obreros, campesinos, soldados y marineros eran elegidos democráticamente y encarnaban la más pura y genuina forma de gobierno popular. En rigor, se trata de que el ciudadano intervenga en la vida social con su o pinión respecto de cada problema. Porque, con el vasto enrique cimiento de la experiencia socio-política y en el campo de la economía, se debe dar mayor aceleración y profundidad a la democracia socialista, en todos sus aspectos y manifestaciones.

Llega una hora en que se activan los soviets, aquellos que fueron la partida de nacimiento del triunfo de Octubre. Se exige mayor participación en los sindicatos, desarrollo del Komsomol, de las colectividades de trabajadores. Pero además se insiste en elgo que es muy importante: el control popular, o sea, la minuciosa vigilancia que el hombre del pueblo debe ejer cer sobre los organismos representativos, sometiéndolos a critica.

Hay otro elemento básico en la expansión del proceso democrático: la publicidad. Los gobernantes deben actuar de cara a la opinión. Este puede y debe, necesita manifestar su opinión sobre las actuaciones, sean, a su juicio, positivas o negativas, de tal modo que ninguna irregularidad pueda prosperar gracias al silencio. El hermetismo en la gestión pública debe con siderarse extraño al socialismo, como Marx lo sostuviera en escritos memorables.

La idea de la autogestión socialista del pueblo es precisamente multitudinaria. No puede ser - como dijo Gorbachov - "privilegio de un escaso círculo de profesionales". Si la política es asunto de unos pocos languidece y deja de ser de mocrática. Si es tarea de muchos millones florece y la democracia se convierte en verdad. De ahí que la autogestión de los trabajadores, de los ciudadanos es una ley necesaria del desarrollo del Estado.

Máxima responsabilidad en esta labor democratizadora, en el desarrollo de la autogestión socialista, la tiene el Partido, definido como la forma superior de organización socio-política, interesado en fomentar al máximo la democracia en la sociedad. Para ello él mismo ha de ser absolutamente democrático, por dentro, y el militante debe caracterizarse por su vinculación íntima con todas las expresiones de la vida del país. Debe ser el más empecinado organizador de la autogestión socialista, de la participación de todo el pueblo y de cada persona en los asuntos del país.

Esa creación revolucionaria democrática, los Soviets de diputados, han perdurado casi setenta años, sin agotar de ningún modo sus posibilidades de expresar a plenitud el poder del pueblo. El XXVII Congreso plantea la necesidad imperiosa de utilizar al máximo la posibilidad de despliegue de los organismos representativos.

Esta tendencia va de abajo arriba y de arriba abajo. Los soviets irrigan todo el cuerpo soviético desde la base a la cabeza, llegando hasta los soviets supremos de las Repúblicas fe deradas y autónomas y el de la URSS. Pero la base de la pirámi de son los soviets locales, elegidos directamente en los sitios de trabajo o de población, responsables de todas las esferas de la vida en su jurisdicción territorial. Allí hay mil problemas de su incumbencia directa, como la vivienda y la educación, los servicios de salud y los artículos de primera necesidad, el fun cionamiento de los servicios, el transporte colectivo, etc. Desde alli se ejerce asi la democracia directa. Esta es una hora en que los trabajadores dicen en voz alta sus problemas. Gorbachov piensa que todavía existe una excesiva centralización en proble mas que mejor podrían resolverse en la localidad. Esto lo 11eva a la idea del reforzamiento de la autonomía y de la actividad de los organismos locales de poder.

Habrá también - dijo el informante - cambios en la praxis electoral, eligiendo a los más dignos, a los más capaces, y renovándolos sistemáticamente, terminando con irresponsabilidades, diciendo no a las costumbres burocráticas y a la indeferencia ante las necesidades de las gentes. Ideal es que cada ciudadano influya en las decisiones de la administración, compruebe su cumplimiento y cuente con la necesaria información al respecto. Para ello la rendición regular de cuentas es indispensable ante las colectividades de los trabajadores y asambleas de la población.

¡ Democracia directa ! Pensando en nuestro país,don de el dictador habla sobre su "democracia protegida", cuán lejos estamos de la participación directa de la gente en la elec-

ción de su gobernante y en la política del Estado. El equilibrio en la relación entre centralismo y democracia, desempeño uniper sonal y control colectivo, todo esto es objeto de permanente ob servación y desvelo. Para ello son imprescindibles el ambiente de discusión y la votación de todo el pueblo, recurriendo también a las asambleas de ciudadanos y recogiendo todos los medios de comunicación las cartas del público. Porque ampliar la expresión ciudadana, desarrollar su publicidad es un problema político, sin el cual no puede haber democracia. Gorbachov rechaza los llamamientos a "que se hable con más cuidado de nuestros defectos y errores, de las dificultades inevitables cualquier trabajo vivo". Aqui la respuesta sólo puede ser una. lenisnista: "Los comunistas necesitamos de la verdad siempre y en cualquier circunstancia. La experiencia del último año ha mostrado con que resolución respaldan los soviéticos la evaluación sin compromiso de todo lo que nos impide el avance. Y quienes están acostumbrados a trabajar con negligencia, a mixtificar en la rendición de cuentas se sienten efectivamente molestos cuando hay publicidad. cuando todo lo que se hace en el Estado y la sociedad se somete al control del pueblo y está a la vista del pueblo...". Hay una decisión resuelta de superar deficiencias, abusos, cualquier fenómeno morboso, transgresiones de las normas al derecho y a la moral, consolidando la sociedad socialista, parte inalienable de una democracia que no tiene na da de arbitraria, que se aplica en todos los dominios.

Gorbachov no cierra la puerta a nada en este proceso de enriquecimiento. Advierte en este capítulo que en el Congreso no se traza más que el contorno general, los rasgos principa les del perfeccionamiento de la democracia, del sistema de Esta do, y de la política. La fuente permanente del enriquecimiento democrático es la iniciativa popular, capaz de crear siempre nuevas formas superiores de democracia.

Si hay intención limpia y objetiva en estudiosos de Occidente sería útil que repararan con atención en estos planteamientos. El XXVII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética no sólo es un acontecimiento de primer orden por sus planteamientos respecto del problema internacional y de la defensa de la paz, sino también, entre otros aspectos, por su enfático interés en el reforzamiento del proceso democrático, que podría ser un buen ejemplo para otros países donde la democracia es más formal que real.

EL DEBER DEL PARTIDO Y DE LOS CUADROS.

El XXVII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, escuchó otro informe trascendental, el del Presidente del Consejo de Ministros, camarada Rizhkov, delineando el plan econômico para el quinquenio 86-90 y la perspectiva de desarrollo hasta el año 2000.

Las tareas que se plantea son de una dimensión mayor que la de los trabajos de Hércules. Se confían a todo el pueblo. Pero hay un animador fundamental, el mismo Partido, con más de 19 millones de militantes, cohesionados - como dijo Gorbachov - por la "unidad de objetivos, voluntad y disciplina".

Es una fuerza que actúa todos los días. Pero en ciertas épocas cruciales se le han planteado titánicos desafíos, como la Revolución misma, la lucha contra la intervención extranjera, la industrialización, la colectivización del campo, el rechazo del invasor hitleriano. Muchos pensaron que eran tareas superiores a sus fuerzas. Pero el Partido supo poner en tensión las energías de todo un pueblo y cumplir con honor esas responsabilidades históricas.

Ahora enfrenta una tarea no menos dificil que aquellas. Se trata de un reto que supone enérgica renovación de mé todos. En el informe político se expresa que "nos dábamos perfecta cuenta que ya no podíamos esquivar los problemas en razón del desarrollo de la sociedad ni conformarnos con la irresponsa bilidad, la falta de exigencias y la inercia". El Fleno de Abril marco el hito inicial de una corrección a fondo. Los diez meses transcurridos han demostrado con qué profundidad el pueblo comparte estas necesidades de cambio. El país tiene que apretar a fondo todos los aceleradores Para esto es condición in dispensable la acción rectora del Partio Es interesante que se diga que para cumplir estas tareas el Partido necesita estar libre del complejo de "infalibilidad". Vale decir, tiene que apreciar de modo crítico su propia acción, ser capaz de introducir todas las modificaciones de estilo, de método y de carácter en el trabajo que la realidad requiera. Porque la situación ha cambiado. Gorbachov vuelve a Lenin, quien sostenía que "cuando la situación ha cambiado y debemos cumplir tareas de otro género, no se puede mirar atras y pretender emplear los métodos de ayer. No lo intentéis: : Así no haréis nada !".

Esta es la palanca de Arquimedes: la reestructuración de la labor del partido, que debe moverse en un clima de búsqueda renovadora, con un rico desarrollo de la democracia in terna, ahondando la dirección colectiva, desplegando la crítica y la autocrítica, realizando continuamente el control de la actividad.

No se está planteando una lucha contra fantasmas.Por que no sólo existen las deficiencias sino que también hay individuos concretos que están acostumbrados a no considerar la revolución como un esfuerzo personal. En esta sociedad nueva to-

dos tienen el deber de trabajar a conciencia. Para ello, la prueba es la labor palpable. "Si la organización del Partido lleva una vida pletórica, asentada en una relación de principios - manifiesta Gorbachov -, si los comunistas se dedican a tareas concretas y no a habladurías sobre lugares comunes, esta rá garantizado el éxito. No basta con ver y estigmatizar deficiencias y vicios; hemos de hacer todo lo preciso para que no los haya. No existe papel de vanguardia del comunista en general, sino que éste se patentiza en hechos concretos".

El Partido está profundizando este proceso a través del país. No en todas partes opera con idéntica velocidad.Y el mismo informante afirma que hay todavía no pocas organizaciones en que no se percibe aún el análisis serio y autocrítico, con conclusiones prácticas. Se trata de un combate contra lo caduco, la incomprensión de la época, la tendencia a una reglamenta ción excesiva, el hábito de hablar de modo evasivo y el miedo a poner al desnudo el estado real de las cosas.

El planteamiento es trabajar en forma fresca, derrotar la rutina y el conservantismo. Para ello lo primero es una sinceridad y un coraje que enfrente la realidad tal cual es y llame las cosas por su nombre. Y de nuevo para ello es bueno a consejarse con Lenin, que con su incisiva exactitud puntualizaba que "la frase embustera, la jactancia engañosa es la perdición moral, prenda segura de la perdición política".

Son muchos los enemigos sinuosos y ambiguos que hay que combatir: la indulgencia con la inescrupulosidad y la adulación, las chifladuras subjetivistas, la aparatosidad, la placidez, la permisibilidad para todo, la impunidad. Y sobre todo no aceptar aquellos dirigentes intolerantes con cualquier obser vación que se les haga y hasta perseguidores de quienes les cri tican. Cuidado con perder el espiritu autocritico y la sana in satisfacción. Es muy peligrosa la autocomplacencia. Destacar los éxitos pero callar los errores y fracasos es una deshonesti dad muy negativa. En Uzbekistán la antigua dirección se distan ció de la vida, se habituó a hablar sólo de los logros, silenció las fallas y reaccionó indebidamente ante cualquier crítica. Así se relajó la disciplina, se cultivó la falta de principios, el propio bienestar y el arribismo. Por esa pendiente peligrosa no fue nada extraño que se llegara al fraude. Fue necesario una intervención enérgica del Comité Central. Aquel proceso de degradación se fue generando a través de años. Lo que al principio pareció insignificante, más tarde se transformó en grave. La conclusión es que en el Partido no hay ni debe haber organi zaciones sin control, cerradas para la critica. No hay ni debe haber dirigentes exentos de responsabilidad.

Como vemos, se trata de una actitud valerosa. Todo esto rige igualmente para ministerios y las más diversas organizaciones. Y en esta tarea de ejercer control no caben la timidez ni el comedimiento, ni el papeleo ni el burocratismo.

El Partido no puede suplantar o establecer una mezquina tutela sobre los organismos estatales y administrativos. Hay que actuar enérgicamente, sin temor a asumir responsabilidades.

La militancia debe ser honesta e irreprochable. Des de el XXVI Congreso el número de afiliados subió en casi un milión 600 mil militantes. De cada cien nuevos ingresados al Partido, 59 son obreros, 26 son especialistas de distintas ramas de la economía y 80 son jóvenes — se declara —. No deben ser admitidos a nuestras filas los advenedizos, los arribistas o los que están animados por móviles egoístas.

Es clave la educación ideológica de los comunistas, su disciplina y la observancia de los estatutos. Dentro del Partido debe reinar una atmósfera de reciproca exigencia con control y rendición de cuentas. Aquellos que no se comportan dignamente serán destituidos. El Partido se depura de quienes comprometen el limpio nombre del comunista.

Hay una palabra que se cita en el informe, que invita a un ahondamiento: es la palabra <u>diligencia</u>. Ella constit<u>u</u> ye una obligación para el militante. Este debe hacer las cosas bien, a fondo, sin discrepancia entre el dicho y el hecho. Palabra y acto, un sólo todo.

Un comunista debe volcar siempre sus acciones a la vida práctica. Vale decir, que la verborrea y la charlatanería no sirven para nada. Otro enemigo nefasto: el burocratismo, un serio obstáculo en la tarea de acelerar el desarrollo del país.

En los últimos meses ha habido un gran movimiento de cuadros, promoviéndose a cargos de responsabilidad a muchos jóvenes, que combinan su energía y su comprensión de la época con los militantes experimentados. También se designa a más mujeres. ¿ Cuáles son las cualidades que se tienen en cuenta para su promoción ? Sus condiciones políticas y prácticas, su actitud, capacidad de trabajo y de realización, su trato con la gente, su capacidad de comunicación. El dirigente debe estar intimamente vinculado con las masas, no sólo tener un espíritu emprendedor, sino también ideas firmes.

Es decir debe ser un luchador de vanguardia, fiel con tinuador de las tradiciones del bolchevismo. La camaradería bien entendida sobre la base de principios y de un espíritu fra ternal, que nada tiene que ver con el amiguismo o el compadrazgo forman parte de la salud moral del Partido, que a su vez es elemento básico de la salud de toda la vasta sociedad soviética.

Estas reflexiones y conclusiones de Gorbachov sobre el problema de los cuadros, ¿ acaso no tienen aplicación válida en distintos aspectos a lo que debe ser un militante comunista en cualquier parte del mundo ? Creemos que sí.

UN FINAL QUE ES UN COMIENZO.

Era exactamente el mediodía del jueves 6 de marzo cuando, ante un XXVII Congreso en pleno del Partido Comunista de la Unión Soviética, se inició la sesión de clausura.

Flotaba la expectación en la sala. Gorbachov de inmediato se puso de pie y habló desde su puesto en el presidium. Anunció que acababa de celebrarse el Primer Pleno del nuevo Comité Central y de la Comisión Revisora. Allí se designaron los organismos directivos. Se eligió Secretario General a Mijail Sergueievich Gorbachov. La noticia — esperada por lo demás — fue saludada con una larga ovación. A continuación el orador a nunció la composición del Buró Político y de sus suplentes. Entregó los nombres del Secretariado del Comité Central, del Presidente de la Comisión de Control, Solomentsev, y de la Comisión Revisora, Kapitonov.

Dio las gracias a todos los que enviaron cordiales vo tos a la reunión. Se dirigió a los amigos extranjeros de todo el mundo que mandaron salutaciones afectuosas. Aludió luego a una nota simpática. La delegación del Partido Comunista Francés entregó flores recién llegadas de Francia, que Gorbachov de dicó a las mujeres con motivo del 8 de marzo, deseándoles salud y felicidades. En la sala cada delegada tenía un ramito en la mano.

Cumplió Gorbachov con un encargo del Comité Central y de la Comisión Revisora, transmitiendo al Congreso palabras de gratitud por la confianza depositada al elegirlos. Por su parte los elegidos - por su intermedio - expresaron la decisión de llevar a la práctica las tareas fijadas por el Congreso. Todos los soviéticos - agregó - harán los máximos esfuerzos para dar la máxima contribución a la Paz.

Después tomó muy brevemente la palabra Egor Ligachov, quien, a su vez, ofreció la tribuna a Mijail Gorbachov, para ha cer llegar la intervención de clausura.

"La historia enjuiciará la significación de este Congreso", expresó cuidándose de cualquiera apreciación apresurada.

De nuevo se refirió a la necesidad de superar deficiencias y fallas. El Congreso en dicho sentido responde a una alta necesidad espiritual del Partido Comunista y a la vida del país. En la reunión la crítica fue clara y fuerte. Se ha criticado — explica — conforme a las mejores tradiciones del espíritu bolchevique. Lenin recordaba que "las Revoluciones que han perecido ha sido por el miedo a hablar de sus debilidades". Esta es una revolución, un socialismo leninista.

El Congreso ha dado respuesta a una necesidad imperiosa: la idea de la aceleración económico-social para el XII quinquenio y hasta el año 2000. Ha sido aprobada por el Congreso la línea general exterior e interior del PCUS. De ahora en adelante ésta será ley de la vida para el Partido y el país. Conscientes de las responsabilidades - dijo - estamos convencidos que tal estrategia es un imperativo. Sostuvo con énfasis: sabremos materializar nuestros programas; perfeccionar el sistema socio-económico del socialismo, en función de la preocupación por el hombre.

La aceleración se entiende necesariamente como profundización de la democracia y presupone el desarrollo del principio de la publicidad.

El PCUS - manifestó - emerge más cohesionado y capacitado que nunca, sin temor a enfrentar escollos y trabas. Los millones de proposiciones formuladas serán sometidas a análisis, procurando que todo lo valioso y práctico se convierta en realidad.

El tono es de convicción. Llama a eliminar todos los obstáculos en el camino del progreso, asistido por la certidumbre que el esfuerzo tendrá amplio y efectivo apoyo de todo el Partido y de los trabajadores. Hace un llamado a desarrollar el espíritu práctico, a deshacerse de la inercia y el formalismo. Todo depende de nosotros, compañeros — puntualizó Gorbachov —. El PCUS llama a todos los soviéticos a renovar nuestra querida casa socialista.

Subraya cuán inseparable es el socialismo de la Paz, justa y segura para todos los pueblos, parte indispensable del saneamiento del clima político en el planeta, porque nadie en una guerra de esa naturaleza conseguirá calentarse las manos con el fuego del sufrimiento ajeno. No vemos - añadió - otra alter nativa. Pero como se percibe en el estado de ánimo de Washington, hay gente que teme el deshielo de la confrontación. ¿ Qué quieren de nosotros ? preguntó Gorbachov. ¿ El portazo ? La respuesta soviética será responsable y serena.

Su política exterior se orienta al entendimiento y

el diálogo. Y tenemos una idea clara — agregó — sobre cómo lograrlo. Eliminando el arma nuclear y frenando la carrera armamentista. En este sentido Gorbachov lanzó desde la tribuna del Congreso un solemne llamado a los jefes de Estado de otros sistemas sociales. Sí, hay que asegurar a los pueblos paz duradera y bienestar.

El Secretario General del PCUS expresó su alegría de ver en el Congreso a los dirigentes de los países socialistas. Dio las gracias por la solidaridad de los Partidos Comunistas y Obreros. Recordó que 1986 es año de congresos de otros partidos. "Les deseamos éxitos, queridos camaradas", manifestó.

El PCUS agradece — a través de su máximo dirigente — las cálidas palabras de los Partidos Comunistas, Socialistas, Socialdemócratas, progresistas, de todos cuantos concurrieron al Congreso. "Valoramos altamente su comprensión por el plan de terminar con el arma nuclear antes del año 2000".

Nuestro Congreso - puntualizó con clara confianza - se halla a la altura de las tareas históricas. Valoró la confianza depositada por los obreros, campesinos e intelectuales.

No escatimaremos energías - dijo dando fin a su intervención de clausura - para hacer realidad los acuerdos del XXVII Congreso del PCUS.

La Internacional cantada por millares de voces rubricó el momento emocionado del término de la reunión memorable. Luego se realizó en el mismo Palacio de los Congresos del Kremlin la recepción de despedida. Allí Gorbachov ofreció la manifestación a todos los amigos.

Todor Zhivkov, Secretario General del Partido Comunista Búlgaro, agradeció a nombre de todos nosotros. Estaba claro, por el comentario animado de todos los presentes, que ha comenzado un nuevo capítulo en la historia soviética. Vimos escribir su primera página. Y no es poco honor haber sido testigos oculares y de oídas del acontecimiento.



EL TERRORISMO DE ESTADO DE REAGAN

por Alfonso Carrasco

Nunca como en los años que vivimos la acertada definición de Lenin sobre el imperialismo, el que se caracteriza por su tendencia a la dominación recurriendo, cada vez más, a la violencia, ha tenido comprobaciones tan brutales e indignantes como la expresión más reciente: el inhumano bombardeo des cargado sobre la población de Tripoli y Bengasi, en Libia.

Esta vil acción está inscrita en el terrorismo de Estado que ejecuta y exporta Estados Unidos. Y ha producido condena mundial por el flagrante atropello a las normas internacionales de convivencia; por el confeso y torvo propósito de asesinar al jefe de Estado libio, Muamar Gadafi; y por la inclemencia del ataque nocturno que produjo numerosas víctimas civiles, entre ellas ancianos, mujeres y niños, incluso bebés, como la hija adoptiva de Gadafi, de sólo 15 meses de edad.

Las explicaciones norteamericanas posteriores, basadas en presunciones, aunque básicamente en mentiras, no han con vencido a nadie. Caspar Weinberger, ha dicho que realizaron los bombardeos de mediados de abril "para demostrar que el terrorismo tiene un costo muy caro y para evitar futuros actos te rroristas", aunque es claro que solamente han fomentado el terrorismo internacional. Vernon Walters dio una explicación de ciencia ficción, dijo que el líder libio "estaba a punto de atentar contra la embajada estadounidense en Francia". Y Reagan declaró que "no pensábamos matar a nadie", después que ordenó arrojar, ; 100 toneladas de bombas sobre ciudades pobladas !

La acción terrorista norteamericana ha sido condenada mundialmente. El campo socialista, el Papa Pablo II, los países europeos, el Movimiento de Países No Alineados e inconta bles organizaciones políticas, sociales, y religiosas. No hubo un gobierno que justificara el bárbaro ataque contra Libia. Sal vo Margaret Thatcher, que devolvió el favor que le hizo EE.UU. al apoyar su guerra neocolonial contra Argentina. Pero, aún así, el 71% de los ingleses desaprobó la complicidad del gobier no conservador en el acto de terrorismo internacional.

El Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, Mijail Gorbachov, envió un men saje a Muamar Gadafi, expresándole su solidaridad y su respaldo. Este mensaje se transmitió por televisión, junto a la primera comparecencia de Muamar Gadafi después del bombardeo, lo que fue ampliamente destacado en el país agredido tan vilmente.

RELACIONES LIBIO-NORTEAMERICAS

La agresión a Libia hay que examinarla por una parte como una escalada de violencia de Estados Unidos hacia este pa1s y, por otra, en el contexto internacional existente después del encuentro cumbre de Ginebra, en noviembre del año pasado.Di fícilmente pueden exponerse en este breve artículo todos los as pectos de una y otra situación, pero al menos vamos a enumerar los principales.

En relación a los vínculos de Estados Unidos con Libia, están marcados por el revanchismo norteamericano. Es suficientemente conocida la política de dominación y de subordinación que impone Estados Unidos en favor de sus intereses nacionales y mundiales.

El coronel Muamar Gadafi encabezó un proceso, en 1969, que liberó al país del tutelaje yanqui al derribar a la corrupta monarquía de Idris que había convertido a ese país en un apéndice de los Estados Unidos. La posición soberana de Gadafi le resultó intolerable a los yanquis, particularmente porque le significó la pérdida de la base militar norteamericana de Wheelus Field, que era una de las mayores del Cercano Oriente.

A partir de ese año Estados Unidos ha practicado, con mayor o menor intensidad, una política de creciente hostilidad hacia Libia y hacia su gobierno, y ha hecho repetidos intentos para asesinar a su líder. Hasta libros se han publicado sobre estas conspiraciones. A Estados Unidos se le tornó insorporta ble la independencia de Libia y en 1981 rompió sus relaciones diplomáticas. En marzo del mismo año derribó dos aviones libios en el golfo de Sidra. En noviembre del año siguiente el Pentágono realizó un simulacro de ataque a Libia. Desde esa fecha ha realizado 18 provocadores ejercicios del mismo tipo, has ta consumarlo en abril. Israel se plegó a esta política agresiva. El 7 de enero de este año Reagan anunció el bloqueo económico a Libia, el que, como muchos otros, resultó un fiasco porque existe el mundo socialista, y porque los gobiernos europeos se negaron a secundarlo.

Paralelamente la política exterior norteamericana en contra de Libia orquestaba una campaña mundial de desprestigio del régimen libio y de Muamar Gadafi, caricaturizándole como te rrorista, justamente para ambientar la agresión. Los latinoame ricanos bien que conocemos estas campañas. Hoy día los poderosos medios de difusión la dirigen también en contra de Nicaragua y sus más altos dirigentes, a quienes les formulan acusaciones grotescas, y que producen su efecto en personas desinformadas porque son permanentes. Al estilo Goebels. Con razón nume rosos dirigentes políticos se han referido a la fascistización del régimen norteamericano.

Además, en relación al conflicto global del Medio Oriente hay que considerar la base política y social injusta que existe allí, a raíz de la política genocida de Israel, apoyada por EE.UU., en contra del pueblo palestino. Y también de la ocupación israelí de parte del Líbano donde las masacres, los crímenes más bárbaros y los campos de concentración están a la orden del día. Allí quedan vívamente retratadas algunas causas del conflicto, el que requiere de una solución política y no militar-terrorista como la que realizan EE.UU. e Israel.

Desde otro punto de vista, el general Vernon Walters, actualmente embajador de EE.UU. en Naciones Unidas, confesaba en una entrevista que solamente Estados Unidos "perdía" países, aludiendo a los pueblos que han logrado su liberación en los últimos años. Con ese criterio colonial, de dueños del mundo, es que actúan Reagan y los principales personeros de su gobierno. Y precisamente ese tipo de relaciones son las que están en crisis, y el imperialismo, en su descomposición, recurre más y más a la agresión y al terrorismo de Estado, como ha quedado patentizado ante el mundo con los bombardeos a Libia.

Porque no se trata solamente de Libia: se trata de la misma política que se manifestó en Las Malvinas, en Granada y en Centroamérica, y que se expresa en otros puntos del globo. Y se ha expresado en nuestro país con la desestabilización del gobierno legítimo del Presidente Allende, y la instalación y mantención de la sangrienta y repugnante dictadura militar fascista de Pinochet.

LA SITUACION INTERNACIONAL

Pero además del enfoque de la evolución de las relaciones entre Estados Unidos y Libia hay que considerar, sin falta, la situación internacional existente en el momento en que se produjo esta bárbara agresión que ha provocado horror y condena mundial.

Y hay que partir recordando que el encuentro de Gine

bra, de noviembre del año pasado, entre Reagan y Gorbachov, des pertó justificadas esperanzas mundiales de alivio, porque la hu manidad no quiere ni la confrontación ni la guerra. El riesgo es conocido. La enérgica y persistente política de paz de la URSS, y el relevante papel de su dirigente máximo, Mijail Gorbachov, han contribuido a afianzar esta esperanza de distensión. Luego del encuentro de Ginebra se marcaban claros rasgos de una tendencia positiva en marcha.

A los personeros norteamericanos les es muy difícil argumentar razonadamente en contra de las iniciativas soviéticas de paz, muy claras, variadas y factibles. Son convincentes porque tienen intenciones y objetivos verdaderos. Por eso el complejo militar industrial, que domina en Estados Unidos, se o rientó a las provocaciones de hecho que buscan destruir la tendencia positiva que se perfila. Por eso Estados Unidos consumó las pruebas nucleares en Nevada, violó las aguas territoriales de la Unión Soviética, intensificó su apoyo al terrorismo contra Nicaragua, y bombardeó Libia.

Mijail Gorbachov, en el XI Congreso del Partido Socialista Unificado Alemán, dijo que "el viraje hacia la normalización de la situación internacional claramente no agrada al complejo industrial-militar que dirige los Estados Unidos. A los mercaderes de armas les hace temblar tan sólo la idea de que la Unión Soviética y los Estados Unidos puedan ponerse de acuerdo acerca del desarme.

Washington, en contra de los intereses y de los anhelos candentes de todos los pueblos, incluido el propio, ha pasa do al camino de frustrar de hecho los acuerdos de Ginebra, a la vía de acciones que complican más todavía la ya tensa, de por si. situación en el ámbito internacional".

El dirigente soviético, en relación al ataque a Libia, expresó que "ninguna alegación al terrorismo da a la administración norteamericana derecho a actuar como "juez internacional" y a tomarse la justicia por su mano, a reemplazar los principios de comunicación internacional por la ley de la selva".

Dijo también que "ahora para cada persona sensata de be estar claro quién realmente se pronuncia por la paz y quién empuja a los pueblos al abismo nuclear. Podemos imaginarnos lo que quedaría del género humano y de su civilización, si la Unión Soviética actuara en la palestra mundial como los Estados Unidos".

"Pero al socialismo le es ajena esa política miope, egoista y aventurera", subrayô Mijail Gorbachov.

Por su parte, el gobierno norteamericano desató una febril campaña chovinista en los Estados Unidos. Los pilotos que bombardearon objetivos civiles fueron presentados como "héroes", y se ensalzó el supuesto éxito militar y los medios técnicos que se emplearon.

Este fue un engaño. Porque la verdad es que Estados Unidos ha sufrido una derrota política con su bárbara acción te rrorista. La condena fue mundial, y se expresó a nivel de Esta dos y de gobiernos, y en múltiples manifestaciones antiyanquis. La correlación de fuerzas para Estados Unidos descendió marcada mente en relación a este acto brutal que hace peligrar la paz .

Y en relación a lo militar, también, el gobierno de Reagan mintió. Como aclaró un editorial del diario "Pravda"del 20 de abril, "las fuerzas armadas de Libia, pese a que el ataque se asestó de súbito, como salteadores de caminos, supieron utilizar eficazmente el armamento, y ya en el curso de la prime ra incursión norteamericana derribaron un F.lll y varios aviones embarcados. En el curso de las posteriores incursiones fue ron derribados algunos aviones embarcados más. En tierra fueron descubiertos los restos de dos aviones norteamericanos. La caída al mar de otros dos aviones fue registrada por los medios radiotécnicos y por observación visual. De tal modo las pérdidas de los EE.UU. durante el 15 y 16 de abril no fueron tan "in significantes" como afirma la máquina propagandística de los Es tados Unidos".

ideológico

ALGUNAS TESIS PRINCIPALES DE LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

por Claudio Gutiérrez

A continuación intentaré exponer algunas de las tesis básicas de la Teología de la Liberación. Se tratará eviden temente sólo de las tesis principales, aquellas que además mues tran su relevancia político-práctica de manera más directa. Dejaré de lado, pues, aquellos aspectos que por razones de espacio y por ligarse de manera menos explícita e inmediata con la práctica política y social, presentan en nuestro caso menos interés.

Es necesario hacer otra precisión. La Teología de la Liberación posee matices, no forma una teoría única. Aún más, una parte de su terminología y algunos de sus problemas son tomados por sectores progresistas de la Iglesia, los que no obstante no alcanzan a situarse del todo dentro de ella. Esto sin duda se presta para confusiones. Agréguese a ello los esfuerzos que determinados sectores eclesiásticos hacen para absorber a la Teología de la Liberación y rearticular su discurso volviêndolo así menos radical, tratando de integrarlo o hacerlo más compatible con las posiciones moderadas predominantes entre ciertas jerarquías. Sin embargo, la Teología de la Liberación tiene su especificidad que, al margen de los matices, está dada, en general, por el conjunto de planteamientos que expondré más adelante.

Con el objeto de reproducir con la mayor fidelidad posible las tesis de la Teología de la Liberación acudiré a algunos textos de los propios teólogos que animan esta corriente, lo cual, lógicamente, implica abordar el problema valiendose en buena medida del lenguaje teológico, cuestión por lo demás imprescindible si se aspira a acceder a la lógica interna del discurso de la Teología de la Liberación, todo ello bajo el supues to de que la comprensión de esta lógica interna también es necesaria para la valoración de ésta y de cualquier otra teología y,

por lo tanto, de su papel objetivo en la sociedad.

América Latina, una realidad que "interpela".

La Teologia de la Liberación no constituye una mera especulación abstracta y metafísica, sino que, en último término, emerge de urgencias vitales constatables: la miseria de las masas latinoamericanas, la opresión y atraso del continente, las luchas populares emprendidas con el fin de librarse de esos males y, en ese contexto, del fracaso de las estrategias desarrollistas. Así, pues, las raices materiales de la Teología de la Liberación residen en estas realidades, las que con su violencia han "interpelado" la conciencia de muchos creyentes y sacer dotes. Lo relevante para la formación de la Teología de la Liberación no es tan solo el hecho de que el pueblo cristiano experimente la pobreza y la opresión, sino que tales realidades llegaran a hacerse evidentes e interpelantes ante la conciencia de ciertas "élites" cristianas, entre ciertos sacerdotes e inte lectuales ligados a la Iglesia, justamente aquellos que estaban en un contacto más directo con el pueblo y sus luchas y que, pro ducto de eso, aprendían de tales realidades. Así lo reconoce explicitamente el teólogo Roberto Olivero cuando al respecto es cribe que "el compartir la vida de los pobres, abrirá los ojos a un buen grupo de sacerdotes y universitarios, que junto con los lideres obreros y campesinos experimentan el fracaso de las teorias desarrollistas" (1).

De esta manera, muchos de esos sacerdotes y universitarios ligados a la Iglesia comenzaron a comprender por propia experiencia la legitimidad de las luchas populares, y estas luchas, junto a la situación de miseria existente, y a partir de su fe, los impulsaron gradualmente a tomar una opción por el pueblo.

Así mismo, esa convicción condujo a muchos de estos creyentes y sacerdotes a investigar las causas de la realidad existente, para lo cual debieron recurrir al uso de las ciencias sociales, pero no de esas teorías apologéticas enmascaradoras de los procesos reales, sino de aquellas otras más progresivas, menos ideologizadas, es decir, más propiamente científicas, las únicas que podían responder a las dudas que se abrían. Sobre la base del acercamiento a los enfoques teóricos más progresistas se intentó, pues, diagnosticar la realidad del continente. En base a estos diagnósticos se aspiró a disponer de elementos que permitieran una manera más consecuente de pensar y vivir la fe, o sea, de adecuarla a las realidades interpelantes para responder de manera acertada a ellas.

Así, poco a poco, se fue adquiriendo conciencia en

una masa creciente de sacerdotes y laicos más vinculados al pue blo, sobre los problemas estructurales de fondo que aquejaban al continente, y así también se abrió paso entre ellos, por ejem plo, la convicción de que las oligarquías locales ligadas al im perialismo no se avendrían voluntariamente a los cambios que la realidad exigía y, en fin, que el sistema dominante en América Latina es injusto y contiene en si mismo una considerable cuota de violencia institucionalizada, a todo lo cual no se dudó en calificar de antievangélico.

Producto de lo señalado se llegó, en fin, a la conclusión de que había que buscar una nueva manera de vivir la fe que no hiciera abstracción de las injusticias existentes y de la urgencia por remediarlas sino, por el contrario, que se ubicara en medio de la realidad y que se comprometiera allí a llevar a la práctica lo proclamado por la palabra, compromiso que, por lo tanto, para ser consecuente tenía que demostrar la verdad en los hechos.

Una nueva manera de entender la fe.

Así, pues, la interpelación de la realidad sobre la conciencia cristiana condujo a ciertos creyentes a rechazar una vivencia "intimista" de la fe y, consecuente con ello, a discrepar de una visión religiosa en el sentido estrecho del término, es decir, de sacristía, oponiendo en cambio una manera de vivir la fe multifacética y comprometida.

De aquí emerge la afirmación de la fe como "praxis integral" concreta, histórica, por contraposición a una fe atem poral, metafísica y abstracta. Hugo Assman, uno de los principales teólogos de la liberación, dirá lo siguiente sobre este problema: "La fe debe ser entendida fundamentalmente como praxis, en el sentido denso de praxis histórica y no simplemente en el de praxis religiosa" (2).

Entendidas así las cosas, la realidad, la verdad y la consecuencia de la fe residirán, por lo tanto, en su propia práctica concreta. De este modo pasará a proclamarse que una fe que no se materializa en todos los planos de la existencia "es mentira".

Entonces, se postuló que la fe debe vivirse como práctica y en todos los planos de la existencia. Pero ante la opresión que se da en América Latina, esta práctica no puede ser si no una práctica de liberación, es decir, comprometida con el cambio cualitativo de una realidad opresiva que niega con su sola existencia los contenidos del evangelio. En consecuencia, se pasa a afirmar que, frente a esta realidad son los propios conte-

nidos envangélicos los que demandan una "praxis de liberación" por parte de la fe. Así lo dice Gustavo Gutiérrez, considerado como el fundador de la Teología de la Liberación, quien afirma que "desde una perspectiva de fe, lo que mueve, en última instancia, a los cristianos a participar en la liberación de los pueblos oprimidos y de las clases sociales explotadas es el con vencimiento de la incompatibilidad radical de las exigencias evangélicas con una sociedad injusta y alienante" (3). De este modo se proclama que la única actitud compatible con el evangelio es, pues, optar y luchar por el cambio de la realidad antievangélica.

Esto, por otro lado, significa que hoy en América La tina no se puede vivir la fe sino en medio del conflicto que objetivamente escinde a la sociedad entre explotados y explotadores, asumiéndolo plenamente y optando, en este caso, por los explotados y a favor de los cambios.

Assman en este contexto dirá que las vivencias puris tas, espiritualistas e intimistas de la fe, realizan su opción de manera subrepticia, y lo hacen en favor del orden establecido, por lo cual éste fácilmente puede instrumentalizarlas.

Por otro lado, según la Teología de la Liberación, en la opción elegida se pone en juego la credibilidad de los contenidos proclamados de palabra por el amor y la fe cristiana. Para Gustavo Gutiérrez "sólo un rompimiento con el injusto orden actual y un franco compromiso por una nueva sociedad, hará crefble a los hombres de América Latina el mensaje de amor que la comunidad cristiana es portadora. Esta exigencia debe llevarla a una profunda revisión del modo de predicar la palabra, de vivir y celebrar la fe" (4).

En resumen, se trata de vivir la fe de un modo activamente comprometido con el cambio, bajo el supuesto de que esta es la forma más consecuente de practicar el evangelio en las condiciones actuales de América Latina.

Todo esto, sin duda, muestra cómo las urgencias de América Latina en cuanto a la necesidad de los cambios de fondo han llegado a expresarse en el propio plano de la conciencia reg ligiosa, incidiendo en su desenvolvimiento.

Una nueva teología.

Evidentemente que una fe entendida en los términos ya descritos no podía caber dentro de los marcos de las teologías más tradicionalistas y, por lo mismo, requería de una teología más adecuada con la cual tuviese una plena coherencia. Por eso es que el entendimiento de la fe como praxis, y más aún co-

mo praxis de liberación, tenía que traer aparejada la necesidad de una reformulación teológica. Esta reformulación gradualmente pasó a llevarse a cabo y su resultado fue la Teología de la Liberación.

En ella podemos distinguir los siguientes rasgos esen ciales:

- a) La Teología de la Liberación se autoconsidera una teología histórica, consciente de sus condicionamientos económicos, socia les, políticos, pero consciente de manera crítica, de donde, por lo demás, dimana la claridad de su compromiso. Estos condicionamientos y estos compromisos no afectan en absoluto el status teológico de la Teología de la Liberación por cuanto, como lo dice Assman "de hecho no existió jamás ni existe actualmente una teología supratemporal, sin conexión con opciones históricas manifiestas u ocultas. No existe una teología de puras ver dades eternas. Toda teología es necesariamente histórica en el sentido de que posee un arraigo social y, por ende, un trasfondo ideológico detectable" (5).
- b) La Teología de la Liberación se autodefine como una teología que se hace desde el interior de la práctica de liberación, por lo cual se considera a si misma como un "momento segundo" posterior al "momento primero" de la acción. En tanto "momento segundo" se define como "reflexión crítica" de toda la existencia humana, incluyendo los planos económicos, políticos y socia les, distinguiêndose en este sentido de las ciencias sociales o de cualquier otra reflexión no teológica, por el hecho de ser realizada desde el punto de vista de la fe.
- c) La Teología de la Liberación aspira a temporalizar el conte nido de la fe, haciendola histórica y efectiva, entendiendo que sólo esta temporalización le comunica al cristianismo su verdad. A partir de aquí es que a la Teología de la Liberación, en tanto teología socialmente ubicada, no le interesa proclamar verda des abstractas fuera de tiempo y lugar, sino que pretende histo rizar el mensaje cristiano practicándolo de acuerdo a las condi ciones en que se vive, volviéndolo real en la histórica relación humana y social. único lugar donde realmente puede existir v tomar forma. Assman lo dice así: "Si a lo divino sólo se lo encuentra a través de lo humano, es enteramente lógico que una teología cristiana sólo encuentre su último carácter teológico en las referencias humanas de la historia. Una teología que no buscase su filtima v definitiva teologicidad en lo histórico. ha bría desistido de antemano hablar del amor en su filtima estatura concreta" (6). Y luego agrega: "Si la teología desiste de hablar el lenguaje más cercano posible a la concreción del amor en forma de praxis histórica, es inevitable que caiga en ideali

zaciones e ideologizaciones" (7).

Por lo tanto, al contrario de las teologías conserva doras siempre interesadas en alejarse del mundo y situarse en un plano supratemporal ubicando allí lo específicamente cristia no, la Teología de la Liberación ve en la historización de la fe no algo que atenta contra ella, sino lo único que le da su verdad.

- d) En tanto reflexión crítica desde la práctica, a partir la fe. comprometida con la materialización del amor cristiano en la situación histórica concreta. la Teología de la Liberación se define también como un instrumento contra la propia "alienación religiosa". Gustavo Gutiérrez lo plantea en estos términos: "La teología así entendida tiene un necesario y permanente papel en la liberación de toda forma de alienación religiosa, a menudo alimentada por la propia institución eclesiástica, que impide acercarse auténticamente a la palabra del Señor" (8). Es decir. la Teología de la Liberación involucra una crítica a la propia Iglesia y a la religión en general en la medida que. de una forma u otra, se presenten como justificadoras del orden so cial existente. En este sentido la Teología de la Liberación, a la par de denunciarlas, se deslinda tanto de los enfoques religiosos así como de las teologías tradicionales comprometidas con el status del continente.
- e) La Teología de la Liberación se define, además, como una teología latinoamericana, pues responde a los imperativos de la fe en este continente y en esta hora. Conjuntamente es una teología política puesto que la liberación de los oprimidos —deman dada por la fe es un acto político que, por lo demás, exige e ficacia y aptitud para transformar la realidad.

En resumen, podemos decir que la Teología de la Libe ración se autodefine como un pensamiento teológico que represen ta a un sector de los cristianos latinoamericanos interpelados por la actual realidad del continente y por las luchas populares, pensamiento que constituye una reflexión crítica del mundo desde el interior de la práctica de liberación de los pueblos o primidos, a la luz de la fe, buscando la eficacia y persiguiendo poner fin a la actual situación de injusticia existente.

Podemos agregar que la Teología de la Liberación tiene como primera significación objetiva el hecho histórico de representar un esfuerzo teórico sistemático para fundamentar la participación de los creyentes, y aún de la Iglesia, en la lucha por los cambios de fondo que América Latina urgentemente requiere.

El uso de las ciencias sociales: importante paso metodológico de la Teología de la Liberación

El enunciado teológico según el cual el contenido de la fe se materializa en y de acuerdo a la situación histórica, conduce a una importante conclusión metodológica. En efecto, significa que no se puede reflexionar teológicamente sin poseer un instrumental analítico que, evitando la caída en idealizacio nes e ideologizaciones, permita efectivamente acceder al conocimiento de la realidad sociohistórico. Y esto pone en conexión a la teología con las ciencias sociales. Este es un punto meto dológico decisivo para la Teología de la Liberación, la cual negará la posibilidad de una reflexión teológica válida sin el recurso de las ciencias sociales.

Esta decisión metodológica conduce al problema de elegir el instrumental analítico, problema cuya solución está me diatizada por una opción política, en este caso por el compromi so eficaz con la liberación de los oprimidos del continente. En este marco quedan descartadas las teorías desarrollistas, dadas sus limitaciones mostradas en la práctica de los proyectos reformistas: con mayor razón aún quedan descartadas las doctrinas reaccionarias abiertamente apologéticas del orden existente y también aquellos enfoques pretendidamente acépticos en su énfasis puramente tecnológico, pero que tras de si tienen toda una carga que corresponde a la racionalidad de las metropolis imperialistas, enfoques que, por lo tanto, desde la partida se reve lan incapaces para asumir las contradicciones reales que practica politica liberadora espontaneamente capta. Y ante la constatación de las debilidades que en cuanto a instrumento de analisis presenta la propia doctrina social de la Iglesia, concluye en que la teoría marxista es un instrumento válido de analisis. Dicho con palabras de Assman: "Mientras falten los instrumentos analíticos y de elaboración estratégico táctico más concretos y complejos. el recurso al instrumental analítico del marxismo se ve como imprescindible" (9).

Por supuesto que lo dicho no niega el uso de otras fuentes teóricas progresistas, no obstante que sea el marxismo el que preste los principales instrumentos analíticos.

La teología hecha desde el interior de la praxis de la liberación metodológicamente, entonces, integra tres niveles:

- a) El análisis de la realidad econômico, social, política, cultural, etc;
- b) la reflexión propiamente teológica y
- c) las consideraciones prácticas o, como la dice Assman, el ni

vel táctico estratégico eficiente.

Como ya se dijo, la integración de las ciencias sociales a la reflexión teológica se derivan claramente del postulado según el cual los contenidos de la fe deben desplegarse en la historia, temporalizarse. De aquí se infiere que sólo la concreta realidad histórica puede indicar cómo vivir la fe, por lo cual el conocimiento de esa realidad se presenta como una exigencia ineludible, de donde, a su vez, se deduce la necesidad de contar con las ciencias sociales. Valiêndose de ellas la reflexión teológica puede discernir críticamente el modo de materializar la fe en el tiempo y lugar en que se vive.

La unidad de la historia: una formulación teológica clave.

La tesis de la Teología de la Liberación según la cual la verdad de la fe reside en su plasmación temporal, negan do con ello la validez de una fe abstracta, viene acompañada del postulado de la unidad de la historia.

Las teologías tradicionales se basaban en la concepción de la existencia de dos historias, una la historia humana y la otra la historia divina, ultraterrena. La historia humana, según este concepto, se ordena en función de la ultraterrena, la cual es su punto de referencia y su sentido; en definitiva para ella hay que prepararse. La historia ultraterrena, en último término, es así la verdadera, en cuyo beneficio resulta devalua da la historia humana concebida como un mero tránsito, como un mero estar provisorio. Según lo dice Gustavo Gutiérrez, en este enfoque dualista "la vida presente aparece...como una prueba: lo que se hace en ella es juzgado y tiene valor en relación al fin trascendente" (10).

La práctica de la fe más adecuada a ese dualismo es justamente el intimismo, la moralización abstracta, lo que, sin duda, posee toda una carga alienante. Digamos entre parêntesis que cuando en una de sus obras de juventud Marx afirma que el ser el opio del pueblo constituye uno de los rasgos de la religión, está teniendo en cuenta precisamente los resultados prácticos de esta visión dualista de la historia.

Ahora bien, quizás el aspecto fundamental de la Teología de la Liberación, en el que se apoya toda su construcción, reside justamente en la negación de la dualidad de la historia. Sólo existe una historia, se dice, y es la historia humana en la cual se "revela y despliega la acción de Dios".

A partir de esta concepción de la unidad de la historia la Teología de la Liberación puede sostener la temporalización de los contenidos de la fe y no dejar su concreción conse-

cuente para la segunda historia, como la hacen las teologías tradicionales. Sólo así, con este monismo histórico, la fe pue de vivirse como práctica integral, con todas sus radicales exigencias. En este sentido la Teología de la Liberación humaniza a la religión y al propio Dios, historizándolos, aunque por otro lado sacraliza la historia humana al historizar a Dios.

Para argumentar su tesis sobre la única historia, con frecuencia los teólogos de la liberación acuden a las fuentes judeo-cristianas, al Antiguo Testamento, poniendo de manifiesto allí cómo Jehová aparece como el liberador de un pueblo -el pue blo judío - conduciéndolo a la tierra prometida cumpliendo allí, en esa tierra y no en otro mundo, ni en una historia aparte, sus promesas escatológicas.

Al situar a los hombres y a Dios en la misma historia, la Teología de la Liberación no niega la trascendencia divina, en cuyo caso se acercaría a una especie de panteismo. La trascendencia de Dios postulada por la Teología de la Liberación consiste en estar ubicado siempre adelante en el proceso histórico único, desde donde desarrollaría una función convocan te hacia el genero humano, es decir un rol que consiste en 11a mar a los hombres a avanzar, a ir adelante, a hacer y modificar la historia, a transformarla en un sentido progresivo, en direc ción "al reino". Precisamente en esto consistiría el contenido del cristianismo. Por eso es que según la Teología de la Liberación la verdad fundamental de la fe es su práctica histórica, pues ella equivale a ir hacia adelante respondiendo a la convocatoria de Dios. Por eso es que, además, la manera de colocar la vista en Dios para la Teología de la Liberación es poniendose de cara a la humana realidad presente, descubriendo en ella una determinada inserción práctica transformadora. De este modo, en lugar de llamar a una huida y a una actitud pasiva, la Teología de la Liberación llama a poner la mirada en este mundo, a no evadirlo, y a transformarlo a través de la praxis, superan do las alienaciones y la explotación en el existente.

En este contexto, pues, cobra su más alta significación la tesis de la Teología de la Liberación sobre la fe como práctica de liberación, porque en cierto sentido la historia única es concebida como un proceso de liberación, de acercamiento a Dios a través de la práctica humana.

Esta tesis sobre la unidad de la historia Gustavo Gutiérrez, con una terminología más propiamente teológica, la expresa así: "no hay dos historias - dice -, una profana y una sagrada "yuxtapuestas" o "estrechamente ligadas", sino un sólo devenir humano asumido irreversiblemente por Cristo, señor de la historia. Su obra redentora abarca todas las dimensiones de la

existencia y las conduce a su pleno cumplimiento. La historia de salvación es la entraña misma de la historia humana". Y en otra parte agrega: "La mirada se orienta hacia este mundo para ver en el más allá, no la "verdadera vida", sino la transformación y realización plena de la vida presente" (11).

Es decir, en la concepción de la unidad de la historia, "el más allá", lo que en lenguaje cristiano es "el reino", no existe en si mismo, sino que más bien existe parcialmente en el presente, pero como proceso de realización gradual, al cual hay que coadyuvar a través de la práctica humana.

Al respecto Assman escribe lo siguiente: "El reino de Dios jamás se identifica con las estructuras del mundo, pero se inserta y desenvuelve en ellas como un proceso", para concluir en que, en vista de lo anterior, "el cristiano es el hombre de la revolución constante, que jamás se instala en una definitivización del presente; vive "desinstalado" (12).

En este contexto teológico, ¿ en que consiste la tesis cristiana de la salvación ?. Por cierto que no en algo de otro mundo, como sucede en las teologías tradicionales, sino en la culminación de la superación de las fracturas humanas, en el reencuentro de los hombres entre sí y, a través de ello, con Dios, producto de la resolución de las contradicciones que oponían unos hombres a los otros. En tanto culminación de un proceso, la salvación se verifica ya en la historia y, por otro la do, es la realización plena de la historia humana. Gustavo Gutiérrez lo dice en estos términos: "La salvación es, también, una realidad intrahistórica. Es más, la salvación – comunión de los hombres con Dios y comunión de los hombres entre ellos – orienta, transforma y lleva a la historia a su plenitud" (13).

Se excluye, pues, con el concepto de unidad de la historia, una escatología espiritualizante y metafísica. Para la Teología de la Liberación las promesas escatológicas tienen sentido y cumplimiento ya dentro del proceso histórico. "Cristo no "espiritualiza" las promesas escatológicas - dice Gustavo Gutiérrez -, les da sentido y cumplimiento hoy, pero abre, igualmente, nuevas perspectivas catapultando la historia hacia adelante, hacia la reconciliación total" (14).

Para los teólogos de la liberación, entonces, la transformación de situaciones opresivas a través de las prácticas liberadoras es parte integrante del proceso de salvación. Y por el contrario, el pecado consiste justamente en la participación, complicidad o tolerancia con esas situaciones opresivas. "El pecado — señala Gustavo Gutiérrez — se da en estructuras opresoras, en la explotación del hombre por el hombre, en la dominación o esclavitud de pueblos, razas, clases sociales" (15).

La lucha contra estos pecados es pues, según la Teología de la Liberación, obra de salvación. "Es por ello que to do esfuerzo por construir una sociedad justa es liberador — de una liberación que afecta por aproximaciones, pero efectivamente, la alienación fundamental —, es ya obra salvadora, aunque no sea toda la salvación" (16). De donde se concluye que "situarse en la perspectiva del reino es participar de la lucha de los hombres oprimidos por otros hombres" (17).

Una antropologia activa y su proyección política.

Como puede verse, esta tesis sobre la unicidad de la historia viene acompañada de una concepción del hombre entendido como ser activo, como un constructor de la historia a través de su práctica, lo cual contrasta con las teologías conservadoras que más bien enfatizaron la resignación humana ante los males presentes en espera del "fin de los tiempos" y del advenimiento del reino.

En el concepto conservador, en efecto, al hombre poco o nada le cabe hacer, condenado a la pasividad ante el orden en esencia inmutable creado por Dios, lo que, sin duda, en el terreno social y político se manifestó como aceptación pasiva del orden vigente, es decir, como conservadurismo.

La concepción antropológica de la Teología de la Liberación es diametralmente opuesta. "El hombre es el resumen y el centro de la obra creadora, y está llamado a prolongarla por medio del trabajo", dice Gustavo Gutiérrez (18). Y más categóricamente aún agrega: "Trabajando, transformando el mundo, rompiendo con una situación de servidumbre, construyendo una socie dad justa, asumiendo su destino en la historia, el hombre se forja a si mismo" (19).

De este modo el hombre es concebido como actividad, como práctica, como ente que transforma el mundo y a si mismo a través del trabajo y que, además, en este proceso histórico, se libera. Claro está que sobre una base plenamente materialista este planteamiento ya lo había hecho Marx, como el propio Gusta vo Gutiérrez explícitamente lo reconoce, lo cual, digâmoslo entre parêntesis, no le quita mérito a la Teología de la Liberación.

La concepción escatológica de la Teología de la Liberación sólo es compatible con esta visión activa del hombre.Den tro de esta concepción, uno de los niveles principales de la práctica humana destacado por los teólogos de la liberación es la práctica social y política. A partir de ello se infiere "la necesidad... de una participación activa del hombre en la cons-

trucción de la sociedad" (20).

En la situación concreta de Latino América, marcada por la opresión y el conflicto, la participación en la construcción de la sociedad implica asumir el conflicto existente apuntando a resolverlo dialécticamente, es decir, a superar el injusto orden actual.

para la Teología de la Liberación en América Latina "los verdaderos agentes de esta superación...son los que hoy su fren opresión (económica, política, cultural) y bregan por liberarse de ella" (21).

Así, con esta concepción activa del hombre que es propia de la Teología de la Liberación, la participación en política y en la lucha de los pueblos por superar su condición de oprimido - lucha que es definida por esta teología como parte integrante del proceso de avance hacia el reino -, no sólo no a parece extraña a la fe, sino que dimana de ella con lógica consecuencia.

El problema de la revolución.

En condiciones determinadas, como las de América Latina, por ejemplo, la lucha por poner fin a la opresión implica la necesidad de un proceso revolucionario. En este contexto la Teología de la Liberación acepta y se compromete con dicho proceso y lo entiende sin idealizaciones, sabiendo muy bien que in volucra inevitablemente la lucha de clases, con todas sus durezas. "La liberación expresa, en primer lugar, las aspiraciones de las clases sociales y pueblos oprimidos, y subraya el aspecto conflictual del proceso económico, social y político que los opone a las clases opresoras y pueblos opulentos" (22). Gustavo Gutiérrez. Y precisando esta idea en relación a América Latina señala: "Sólo puede haber un desarrollo auténtico para América Latina en la liberación de la dominación ejercida por los grandes capitalistas y, en especial, por el país hegemó nico: los EE.UU. de Norteamérica. Lo que implica, además, el enfrentamiento con sus aliados naturales: los grupos dominantes nacionales. Se hace, en efecto, cada vez más evidente que los pueblos latinoamericanos no saldrán de esta situación sino mediante una transformación profunda, una revolución social, que cambie radical y cualitativamente las condiciones en que viven actualmente" (23). Y. por su parte, Assman previniendo contra cualquier visión idílica y mistificada de la revolución es, si cabe, más categórico aún: "no hay que mistificar la revolución como un acto de puro amor en el sentido más idilico, abstracto, y pequeño burgués - dice -. El proceso de liberación ser una revolución al mismo tiempo antimperialista (y a nivel m cional antioligárquica) y antitecnocrática" (24).

En último término se visualiza que esta revolución posee una perspectiva socialista.

De aquí se desprende, por otro lado, que la Teología de la Liberación no considera que la revolución deba ser en América Latina exclusivamente obra de los cristianos, tampoco se habla de "revolución cristiana", ni se presenta ninguna alternativa similar, como lo hiciera por ejemplo la llamada "revolución en libertad" en Chile en la década de los sesenta. Tampoco se defienden terceras vías ni nada semejante. Por el contrario, para la Teología de la Liberación de lo que se trata es de una revolución que, por la naturaleza de sus objetivos, no es excluyente ni hace ni puede hacer diferencias confesionales, por lo cual involucra en una lucha conjunta a creyentes y no creyentes.

Assman puntualiza que "en el plano de las alternativas históricas y de los proyectos revolucionarios el cristianis
mo no sólo se encuentra en una tarea común con los no cristianos que luchan por la liberación, sino que tampoco posee "fuentes propias" para un proyecto cristiano único" (25).

Sobre esta base queda fundamentada la necesidad de la confluencia de los cristianos revolucionarios con los revolucionarios no creyentes y que desde antes estaban empeñados en la lucha por las transformaciones que el continente requiere. Di cho de otra manera, así se fundamenta la inserción de los cristianos en el movimiento popular y revolucionario preexistente y en sus luchas antioligárquicas, antimperialistas y de perspectiva socialista, en el cual, por cierto, participaban desde ya importantes sectores cristianos.

Los teólogos de la liberación, sin embargo, hacen én fasis en cierta especificidad del enfoque cristiano frente a la revolución y al proyecto social de ella resultante. Esta especificidad la expresan con el concepto de "desinstalación". El cristiano - dicen - vive "desinstalado". Esto significa que, a diferencia de lo que algunos de sus críticos le atribuyen. la Teología de la Liberación no establece ninguna etapa de la revo lución o del desarrollo social como fase de término del proceso histórico, por lo tanto identificable con "el reino". Por el con trario, el enfoque de la Teología de la Liberación consiste en impulsar siempre adelante el desarrollo histórico. hacia fases superiores. En el lenguaje teológico Assman lo pone de la siguiente manera: "pero la idea del reino inmediato y con todo siempre abierto hacia adelante. prohibe al cristiano identificar cualquier proyecto histórico concreto con el reino en si.Esa apertura revolucionaria, esa trascendencia constante de la llamada de Dios siempre delante de nosotros, constituye uno de los aspectos fundamentales de la contribución cristiana a la revolución liberadora, a saber, su constante futurización, aún en sus pasos victoriosos (26).

En este concepto de la "desinstalación" permanente es posible distinguir dos aspectos. El primero consiste en una visión dialéctica de la historia que enfatiza su esencia de pro ceso donde cada una de sus fases está destinada tarde o temprano a negarse, a ser superada para tendencialmente dar paso a una fase superior más compleja. Por supuesto que, en tanto visión dialéctica, este aspecto no es privativo de la Teología de la Liberación, pues también el materialismo histórico ve un pro ceso de desarrollo dialectico en la historia. El segundo aspec to, en el marco de una concepción dialéctica de la historia, en cambio responde a exigencias más especificamente religiosas y teológicas. En efecto, identificar una fase del desarrollo social con el reino no sólo sería antidialéctico, sino que, además, ello quitaria toda trascendencia a Dios, afectando así a una de las bases de toda la concepción cristiana. El concepto de desinstalación, entonces, hay que entenderlo a la luz de estos dos aspectos. Por otra parte, teniendolo en cuenta se puede afirmar que, por lo tanto, no es posible atribuirle al concepto de "desinstalación", una carga nihilista. Es decir, el no representa una dialéctica de la pura negación pues implica mantener en las fases históricas sucesivas, con sus nuevas calidades, los logros absolutos obtenidos en cada fase superada, en la perspec tiva de su culminación en el reino.

Lucha de clases y universalidad del amor cristiano.

La participación de los cristianos en la lucha clases y en la revolución - lo cual implica tomar partido un sector determinado de hombres en contra de otro - plantea di ficultades al amor cristiano, el que por definición se proclama universal, es decir no excluyente para ningún hombre. Los teólogos de la liberación entienden perfectamente que aqui hay una contradicción que requiere ser resuelta. Gustavo Gutiérrez sien ta las bases para la solución en los siguientes términos: "es in negable que la lucha de clases plantea problemas a la universalidad del amor cristiano y a la unidad de la Iglesia. Pero toda consideración sobre ello debe partir de dos comprobaciones elementales: la lucha de clases es un hecho y la neutralidad en e lla es imposible" (27). De modo tal, entonces, que sobre la ba se de estas premisas, sólo cabe hacer una opción explícita. Según la Teología de la Liberación no hay otra alternativa. "Es necesario ver con lucidez que negar el hecho de la lucha de cla ses es en realidad tomar partido por los sectores dominantes... El asunto no es admitir o negar un hecho que se impone a nosotros, sino de qué lado se está" (28). El mismo Gustavo Gutiérrez, autor de la afirmación recién citada, coherente con ella concluye diciendo que: "cuando la Iglesia rechaza la lucha de clases se está comportando objetivamente como una pieza del sistema imperante" (29).

Así entonces, ante la inevitabilidad práctica de optar. la solución al problema hay que buscarla, pues, dentro de la opción misma que se toma. Procediendo así, la Teología de la Liberación razona de la siguiente manera: "la universalidad del amor cristiano es una abstracción si no se hace concreta, proceso, conflicto, superación de la particularidad. Amar a todos los hombres no quiere decir evitar enfrentamientos, no es mantener una armonía ficticia. Amor universal es aquel que en solidaridad con los oprimidos busca liberar también a los opresores de su propio poder, de su ambición y de su egois-Según este enfoque, entonces, aún optando por una cla se el amor cristiano sigue siendo universal porque también abar ca al adversario, pero sin negarle su caracter de tal. Para la Teología de la Liberación, en efecto, "hoy en el contexto de la lucha de clases amar a los enemigos supone reconocer y aceptar que se tiene enemigos de clase y que hay que combatirlos. No se trata de no tener enemigos, sino de no excluirlos de nuestro amor. Pero el amor no suprime la calidad de enemigos que poseen los opresores, ni la radicalidad del combate contra ellos. El "amor a los enemigos". lejos de suavizar las tensiones, resulta así cuestionando al sistema y se convierte en una fórmula subversiva" (31).

Considerando este problema desde otro punto de vista resulta que la opción de clase, según la Teología de la Liberación, no niega la universalidad del amor cristiano por cuanto la lucha en la que dicha opción se compromete se encamina en la perspectiva de la superación de las fracturas objetivas del género humano. "Participar en la lucha de clases no sólo no se opone al amor universal, sino que ese compromiso es hoy la mediación necesaria e insoslayable de su concreción: el trânsito hacia una sociedad sin clases, sin propietarios ni despojados, sin opresores y oprimidos. Para un pensamiento dialéctico la reconciliación es superación de un conflicto" (32).

De manera que, en conclusión, con estos enfoques el problema pretende ser resuelto. En base a esta solución para la Teología de la Liberación la opción por los oprimidos, la opción de clases que ello implica, resulta más bien ser la forma concreta de vivir el amor cristiano en una sociedad marcada por la opresión y la explotación.

La lucha de la Teología de la Liberación por evitar la ideologización reaccionaria de la fe cristiana.

Los teólogos de la liberación han comprendido perfectamente el hecho de que la religión, y en especial el catolicis mo, en América Latina han sido históricamente un componente de la ideología dominante y que la Iglesia por muchos siglos se ligó, y en algunas partes del continente de una u otra forma aún se liga, al poder político y las clases que lo controlan, y que en tal situación se ha desempeñado como una pieza que sancionaba o sanciona al sistema de dominio existente.

Por otro lado, los teólogos de la liberación constatan que la mantención del orden vigente en América Latina - al iqual como ocurre en otras sociedades donde se da la explotación y la opresión - también opera a través de la internalización y legitimación ideológica del dominio por parte de los pro pios oprimidos. Esta internalización del dominio por los oprimidos es un proceso muy complejo y va asociada a la existencia de ciertos mitos y utopías que poseen fuerte carga existencial. Luego de comprobado esto, los teólogos de la liberación constatan que el cristianismo, incluso la propia religiosidad popular y espontanea, ha desempeñado un rol muy importante dentro de es te proceso. Assman, por ejemplo, lo reconoce con todas sus letras: "lo cristiano ha servido como matriz generadora fundamen tal de la internalización" (33), dice, y agrega: "lo religioso sique siendo un resorte ampliamente disponible para la reacción y penetrado por ella a través de retraducciones constantes" (34).

A partir de lo que la Teología de la Liberación es, ella se empeña en romper con este uso ideologizado de la fe en favor de los sectores dominantes. Pero lo particular reside en que al hacerlo comprende este empeño como parte integrante del proceso más amplio de lucha en general en contra del dominio ideológico de las clases dominantes sobre los oprimidos, y entiende que no se pueden dar avances decisivos en la dirección de superar ese dominio, considerado en general, sin desideologi zar la fe. Como lo dice Assman, en nuestro continente "el desbloqueo de la dominación introyectada tendrá que ser necesariamente también una articulación desbloqueadora de "lo cristiano" (35). Este planteamiento, sin duda, reviste extraordinario interes. Assman considera que "el proceso de ilegitimación del u so del cristianismo por la reacción se encuentra todavía en sus comienzos" y que "sin esa desautorización la revolución no podra adquirir jamas en nuestro continente su verdadera dimensión cultural y social" (36). La relevancia práctica de este proble ma salta a la vista.

Es interesante anotar que algunos teólogos de la li-

beración han llegado a situar ciertas polémicas teológicas en el contexto de los esfuerzos por desligar la fe de la ideología de las clases dominantes y por vincularla a una perspectiva de liberación. Se ha llegado incluso a hablar de "teologías burguesas" (37) y a caracterizar estos debates teológicos como expresión de la lucha de clases en el plano de la teología. Por ejemplo, el teólogo chileno Pablo Richard dice al respecto lo siguiente: "El enfrentamiento político se abre al enfrentamiento teológico. La teología se convierte en un nuevo terreno de la lucha. La praxis de liberación necesita ahora una teología de la liberación. Los pobres ya no luchan sólamente contra las clases opresoras y sus mecanismos de explotación, sino también la lucha de los pobres es una lucha contra fetiches, ídolos, y toda clase de poderes místicos, espirituales y teológicos" (38).

En fin, lo que los teólogos de la liberación han plan teado a través de estas polémicas es la disyuntiva de si la religión ha de ser una instancia de alienación o bien una concien cia del mundo en su proceso de "desinstalación" constante en la marcha de la historia hacia adelante.

En todo caso, es indudable la gran trascendencia teó rica y práctica de un cristianismo que se esfuerza por contribuir al desbloqueamiento ideológico de las masas creyentes intentando ponerlas de cara hacia la necesidad de la lucha por su liberación, en conjunto con todos los demás sectores interesados en este proceso.

El rol que debe jugar la Iglesia según la Teología de la Liberación.

La Teología de la Liberación en general concibe de una manera determinada el rol que le corresponde jugar a la I-glesia en Latinoamérica. Se razona de la siguiente manera: Si la realidad es de injusticia y explotación, es, por lo tanto, in compatible con la fe. La Iglesia para ser consecuente debe, pues señalar esa incompatibilidad y criticar el orden existente. "La Iglesia de América Latina debe hacer la denuncia profética de toda situación deshumanizante, contraria a la fraternidad, a la justicia y a la libertad, criticando, al mismo tiempo, toda sacralización de las estructuras opresoras a las que ella misma ha podido contribuir" (39).

De no asumir este rol de denuncia, la Iglesia, en la práctica, según la Teología de la Liberación, estará optando por la injusticia institucionalizada: "la influencia social de la Iglesia es un hecho macizo. No jugarla en favor de los oprimidos de América Latina es hacerlo en contra..." (40), dice Gustavo Gutiérrez.

De aquí se infiere que no es posible para la Iglesia una actitud apolítica. "Todo pretendido apoliticismo - dice el mismo Gustavo Gutiérrez - no es sino un subterfugio para poder dejar las cosas como están" (41), y concluye afirmando que el a nuncio evangélico hecho por la Iglesia, para ser consecuente, ha de tener "una función concientizadora o, en otros términos, politizadora" (42).

En el marco de estos planteamientos, la Teología de la Liberación tiene una posición muy crítica en relación a los vínculos que tradicionalmente unieron a la Iglesia con las clases dominantes latinoamericanas. Frente a esa experiencia histórica, valorada negativamente, se pide que la Iglesia se realinee y se ubique, con sus modalidades específicas, en la perspectiva del proceso de liberación, colaborando con quienes participan en él, independientemente de sus ideologías, filosofías o concepciones del mundo.

Una definición revolucionaria.

Tales son algunos de los rasgos principales de la Te ología de la Liberación. Como puede comprobarse, ella constitu ye un verdadero viraje en el pensamiento católico latinoamerica no, cuya relevancia trasciende el continente impactando al conjunto de la Iglesia.

El análisis de sus principales tesis nos lleva a concluir en que la Teología de la Liberación contiene una definición revolucionaria, expresada a lo menos en lo siguiente:

- a) Una ubicación de clases concreta (al lado de los explotados);
- b) Un razonamiento desde el interior de la lucha de clases (de la "práctica de liberación") ocupando las posiciones de los explotados;
- c) Una proclamación explícita, y no idealizada ni espiritualizante, de la necesidad de la revolución antimperialista y antioligárquica;
- d) Una bûsqueda de la eficacia en el compromiso revolucionario;
- e) Una crítica al sistema de explotación y a las instituciones e ideologías que le son funcionales.

Estos elementos, a su vez, se constituyen en factores que permiten diferenciar un enfoque eclesiástico progresista del enfoque de la Teología de la Liberación, a pesar de que entre ambos muchas veces puedan existir ciertos planteamientos y cierta terminología en común. Ciertamente que no es lo mismo

ser progresista que revolucionario. Y la Teología de la Libera ción, por las razones antes señaladas, es revolucionaria.

En un plano más teológico podemos postular que los puntos más definitorios de la especificidad de la Teología de la Liberación son:

- a) El concepto de la unicidad de la historia;
- b) La radical historicidad de la fe concebida como praxis; y
- c) Su conclusión de que la praxis de la fe hoy en América Latina supone luchar por la liberación de los pueblos, contra el imperialismo y las oligarquías y por una nueva sociedad.

En el plano metodológico el uso del instrumental mar xista de análisis es un elemento que caracteriza a la Teología de la Liberación, a pesar de que algunos sectores progresistas de la Iglesia también aceptan este punto, aunque con ciertas reservas y limitaciones.

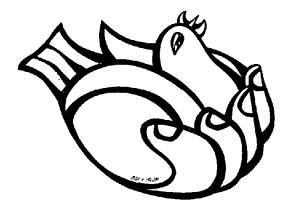
- (1) Roberto Olivero , "Liberación y Teología", CEP, Lima, 1980, p. 58.
- (2) Hugo Assman, "Teología desde la praxis de liberación" Ed. Sigueme, Salamanca 1976.

-.-.-.-

- (3) Gustavo Gutiérrez, "Teología de la Liberación", p.189 Ed. Sigueme, Salamanca, 1980.
- (4) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 181.
- (5) Hugo Assman, op. cit. p. 155.
- (6) Hugo Assman, op. cit. p. 117
- (7) Hugo Assman, op. cit. p. 117
- (8) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 31
- (9) Hugo Assman, op. cit. p. 195-196
- (10) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 195-196
- (11) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 98
- (12) Hugo Assman, op. cit. p.154
- (13) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 198
- (14) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 223
- (15) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 237

- (16) Gustavo Gutiérrez, op. cit.
- (17) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 265
- (18) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 207
- (19) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 209
- (20) Gustavo Gutierrez, op. cit. p. 209
- (21) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 210
- (22) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 68
- (23) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 127
- (24) Hugo Assman. op. cit. p. 136
- (25) Hugo Assman, op. cit. p. 155
- (26) Hugo Assman, op. cit. p. 156
- (27) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 353
- (28) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 356
- (29) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 356
- (30) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 357
- (31) Gustavo Gutierrez, op. cit. p. 358
- (32) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 358
- (33) Hugo Assman, op. cit. p. 184
- (34) Hugo Assman, op. cit. p.232
- (35) Hugo Assman, op. cit. p.232
- (36) Hugo Assman, op. cit. p.232
- (37) En el trabajo de Victorio Araya, "El Dios de la Alianza...
 Estratégica, incluido en el libro "La lucha de los Dioses",
 editado por el centro Antonio Valdivieso, Managua, 1980,
 se hace la siguiente cita, donde se compara las pretensio
 nes universalizantes del Derecho burgués con las identicas pretensiones que tendrían las teologías conservadoras
 calificadas aquí de "burguesas": "la fe se reduce a idola
 tría, especialmente por el hecho de que "todos" en la teo
 logía de la opresión (que también tiene sus dioses) signi
 fica de hecho "pocos": los pocos que intentan monopolizar
 el cristianismo (una determinada idea de Dios) como ideología legitimadora de su poder de oprimir a los demás. Im
 porta no olvidar la simbiosis de siglos entre el lenguaje
 "cristiano" del mundo rico y el lenguaje del derecho burgués. Y puesto que el sujeto del derecho burgués su"to

- dos": todos los ciudadanos tienen derecho a... no es el hombre a secas, sino tan sólo el propietario, también el Dios providencial de las teologías burguesas, proclamado de "todos", de hecho es la providencia divina de pocos".
- (38) Pablo Richard, "Nuestra lucha es contra los fdolos", en"La lucha de los Dioses", p. 10 Managua 1980.
- (39) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 345
- (40) Gustavo Gutiérrez, op. cit. p. 182
- (41) Gustavo Gutierrez, op. cit. p. 342
- (42) Gustavo Gutierrez, op. cit. p. 347



vida del partido

EL EXILIO COMUNISTA IDENTIFICADO

CON LA LUCHA SOSTENIDA EN CHILE

por Orlando Millas

(Informe a la reunión de abril de Coordinadores del Partido)

Queridos compañeros:

Participan en esta reunión los secretarios políticos de la gran mayoría de los Comités Coordinadores del Partido Comunista de Chile en el exterior, o sea de aquellos que tienen un mayor número de militantes, además de varios miembros del Comité Central que trabajan en el exilio y de diversos cuadros a cargo de algunos frentes o destacados en organismos internacionales. El gran asunto que vamos a considerar y sobre el cual esperamos los aportes de todos los presentes es el de contribuir, a través del mundo, en la forma más eficaz, dinámica y combativa al esfuerzo desplegado a fin de poner término en el presente año de 1986 a la tiranía fascista encabezada por Pinochet.

Una orientación muy clara.

Cobra hoy día más vigencia que en ningún momento, como preocupación central de los comunistas chilenos, lo que planteó desde sus primeras frases el Informe de la Comisión Política a la Sesión Plenaria de enero del año pasado del Comité Central, el cual señaló: "La histórica tarea de liberar a Chile del fascismo exige un esfuerzo superior de la vanguardia, de sus cuadros de dirección y de cada uno de sus militantes, sea que éstos luchen en el país o en el exilio. La responsabilidad del Partido es muy grande, habida cuenta del prestigio y la influencia que tiene entre las masas y de su gravitación política

en la situación del país. Debemos discutir la forma de cómo ponernos más a la altura de esta responsabilidad y establecer, de acuerdo a nuestra línea política, las directrices que nos permitan contribuir lo más efectivamente que podamos a la caída de la dictadura, mejorando la correlación de fuerzas en favor del pueblo. Partiendo de las resoluciones de nuestra histórica Conferencia, debemos opinar sobre las formas y la envergadura que pensamos debe adquirir el combate de las masas para echar a Pinochet y ser plenamente consecuentes con las resoluciones que se adopten al respecto.

El Pleno de enero de 1985 nos entregó certeras herramientas teóricas y políticas, que el Partido viene aplicando en el conjunto de su actividad y comprobando, precisan do y desarrollando en el curso de la ascendente movilización con tra la tiranía. El Manifiesto de enero último del Comité Central de nuestro Partido hizo un rico y riguroso análisis de la situación, del cual dedujo: "Es hora de poner fin a los sufrimientos del pueblo. Este no sólo clama al cielo sino ante todo exige de los partidos, de las organizaciones sociales, de cada hombre, de cada dirigente democrático, una actitud unitaria y de combate y la firme decisión de hacer de 1986 el año de la vic toria de la democracia sobre el fascismo. Esta es una tarea po sible de cumplir. La dictadura puede ser tumbada como resultado de la lucha constante, combativa y creciente de las masas.La clave de la victoria está en la movilización unida del pueblo en todos los rincones de la Patria, en el desarrollo de la auto defensa de las masas, en la acción común de marxistas y cristia nos y en la concertación en la lucha de todas las fuerzas opositoras, sean de izquierda, de centro o de derecha".

Esta es la cuestión. En la reunión que hoy efectúa el segmento del exilio, nos identificamos antes que todo con lo que está haciendo el Partido en el país, nos guiamos por ello, trazamos las tareas inmediatas y próximas con sensibilidad por cada acontecimiento que ocurre en Chile y nos basamos en lo indicado por la Conferencia del Partido, el Pleno de enero de 1985 y el Manifiesto de enero último. El Partido está actuando en el exilio, tal como en el país, con esa orientación muy clara y aquí nos corresponde poner en marcha los pasos prácticos que aseguren nuestro cabal aporte al esfuerzo para eliminar en 1986 al régimen antichileno de pinochet.

En estas condiciones tan singulares, la presente reunión es absolutamente diferente a las que hemos efectuado en años anteriores. Necesitamos que salgamos de ella a desarrollar una lucha completamente superior, de una envergadura no conocida antes. No caben aquí intervenciones que sean especies de cuentas rutinarias. La obligación de cada uno de los

participantes es la de decirnos lo que se proponen hacer y cual será el aporte que nuestro pueblo obtendrá de cada país en la lucha concreta para triunfar en 1986.

Nos reunimos cuando Chile es estremecido por la gran huelga de la Salud, irrumpen al combate los estudiantes y la próxima semana será su paro general, realizan acciones por sus reivindicaciones los camioneros, se suceden las batallas de masas por la vida y la libertad, proponen los Colegios Profesio nales constituir el comando de la civilidad en que se agrupen las organizaciones sociales de masas de las más diversas esferas y la clase obrera da pasos con vistas a un Paro Nacional Prolongado.

Pinochet prohibe las reuniones de cualquier especie, agrede con furia a todos los que manifiestan su descontento y su repudio a la tiranía; pero, Pinochet ya no está en condiciones de impedir un auge desbordante de la movilización de las masas. Aislado de la abrumadora mayoría de los chilenos, el tirano enfrenta un valeroso combate que el pueblo sostiene sintregua. La situación política va asumiendo las formas que impone con su arremetida el pueblo que exige un régimen democrático. Chile es realmente un país en efervescencia, en que cada día la batalla antifascista es superior, la iniciativa está en manos de los que se rebelan contra la tiranía y se avanza hacia una verdadera sublevación nacional.

Una lucha inserta en la gran causa de la paz.

La gran batalla que sostenemos se enlaza con la voluntad de las fuerzas sanas de la humanidad de preservar la civilización, impedir que el imperialismo desencadene una he catombe nuclear y hacer prevalecer la paz. Es característico que el exilio chileno participe destacadamente en todas partes en las manifestaciones y campañas de los pueblos en favor de la paz. Así como Pinochet es agente, vocero y participe de los de lirios belicistas de sus amos, en cambio las más amplias fuerzas democráticas chilenas sienten como suya la causa de la paz. Precisamente en estos días se hace más certera la conciencia universal de la magnitud de los peligros que entrañan la desaforada carrera armamentista en que se empeña el complejo militarindustrial de Estados Unidos, el desarrollo por Reagan de medios de destrucción atómicos y sus preparativos de la llamada "guerra de las galaxias". Las proposiciones soviéticas, con un plan para eliminar mediante una escala de medidas sucesivas las armas atômicas y proceder a la disminución de las demás armas. interpreta aspiraciones profundas de los pueblos. Se trata de algo que alcanza la primera prioridad y trasciende a todos los

problemas de los más diversos órdenes. La alternativa ofrecida por los grupos más canibalescos del imperialismo norteamericano conduce, lisa y llanamente, a la destrucción de la vida en la Tierra.

El problema de las pruebas de armas atômicas se presenta con una máxima claridad. La Unión Soviética sostie ne decididamente el cese definitivo de toda nueva explosión ató mica. Ese criterio es compartido ampliamente en el mundo y es la piedra de toque, el paso inicial para el cual hay condiciones maduras, a fin de orientarse al desarme atómico. La obstinación de Reagan en proseguir con esas explosiones deja al descubierto el afán de continuar buscando suicidamente una confron tación nuclear. Esta actitud muestra los extremos de abyección a que ha llegado el imperialismo. Por lo demás, cada una esas explosiones afecta ahora mismo al equilibrio ecológico de todo el planeta. Para los chilenos, se trata de un problema de incidencia directa en nuestra vida, porque uno de los usos que ha hecho el imperialismo norteamericano del mantenimiento de la tiranía de Pinochet es el de instalarse, con su aquiescencia en la Isla de Pascua, convirtiéndola en una base del armamentismo atómico y en una pieza a fin de montar la "guerra de las galaxias". En Chile se ha esclarecido la trascendencia de este peligro; pero, se requiere que lo expongamos con mayor enfasis y continuidad en los foros internacionales.

La actitud del imperialismo.

Una gran cortina de publicidad accionada por el imperialismo pretende enmarañar y presentar falseada una relación tan evidente como es la establecida entre el putsch fascista de septiembre de 1973 y la consiguiente tiranía de Pinochet con quienes promovieron, organizaron y financiaron la agresión del 11 de septiembre y han apuntalado a través de estos años la usurpación del poder en Chile, o sea las transnacionales dirigidas desde Wall Street, la CIA, el Pentágono y el Departamento de Estado yanquis.

Durante trece años - bajo los sucesivos gobiernos de Nixon, Ford, Carter y Reagan - en las Asambleas Generales de las Naciones Unidas, en su Consejo Econômico-Social y en las Comisiones de Derechos Humanos y de Discriminación Social y Racial, los diplomáticos norteamericanos se han caracterizado por su entusiasta defensa de los crímenes de Pinochet y han negado sus votos a los proyectos de resoluciones presentados por México, Cuba, Suecia, la República Democrática Alemana, Argelia, la Unión Soviética, Yugoslavia y otros países que invariablemente han solidarizado con la causa del pueblo de Chile.

Pero, repentinamente, ahora, en las sesiones de febrero y marzo de la Comisión de Derechos Humanos de la O.N.U. efectuadas Ginebra se conoció un proyecto de resolución redactado por subsecretario de Estado norteamericano Elliot Abrams, condenato rio de Pinochet pero sumamente débil, y la delegación de Estados Unidos ejerció presiones ante varios gobiernos capitalistas axigiendoles que no patrocinaran otro proyecto más explícito.An te la voluntad expresada por numerosos gobiernos representados en la Comisión de continuar asumiendo como en los años anteriores la lucha por la vigencia de los derechos humanos en Chile. a lo que se sumó la actividad desplegada por personalidades del exilio chileno y la de dirigentes de la propia Comisión Chilena de Derechos Humanos que viajaron expresamente a Ginebra, debió Estados Unidos modificar dos veces su proyecto, acogiendo en cierta medida las exigencias de una clara definición frente a los crimenes de Pinochet. Fue evidente que los personeros yanquis buscaban a toda costa aparecer esta vez, negando todas sus actuaciones anteriores, como autores de la resolución solidaria con el pueblo de Chile y condenatoria del régimen que ellos mis mos crearon y prohijaron. Como eso era demasiado grosero e ina ceptable, finalmente se opto porque la Comisión aprobase por unanimidad una proposición relativamente satisfactoria formulada por su mesa directiva. Estados Unidos dio para ello su consen-SO.

¿ Qué hay detrás de esto ? ¿ De qué se trata ? A qué se debe que Estados Unidos se presente en las Naciones Unidas dando una voltereta ? La administración de Reagan ha sufrido en América Latina sucesivas derrotas. Se afianzan el prestigio y la influencia de Cuba socialista, cuyos éxitos económicos, sociales y políticos hacen contraste con la pro funda crisis de estructura en que la dependencia del imperialis mo ha sumido al resto de América Latina y del Caribe. Nicaragua defiende su soberanía enfrentando heroicamente la agresión de Estados Unidos y haciendo fracasar las operaciones de guerra de los mercenarios contratados y armados por Reagan. Ha sido imposi ble aplastar a las fuerzas democráticas de El Salvador que combaten militarmente a un régimen tîtere cada vez en mayor declinación. De una u otra forma y a pesar de todas las dificultades, una poderosa corriente por la democracia se manifiesta al sur de Rio Grande. Esto ocurre también, como en las demás zonas. en el Cono Sur de América. Fueron aventadas sucesivamente las dictaduras militares fascistizantes que Estados Unidos habia instaurado, en los años 70, en Bolivia, Brasil, Uruguay y Argentina. El régimen incondicional del imperialismo que había en el Perú debió ceder el paso a una administración que aplica medidas reformistas antimperialistas. En tales circunstancias, sobrevinieron los acontecimientos de Haití y Filipinas. En ambos países Reagan intervino para perpetuar a sus títeres Duvalier v Marcos, agotó las maniobras políticas a fin de sostenerlos: pero, en el último momento, cuando era irremisible su caída debió virar apresuradamente, aceptar el derrumbe de tiranías que le eran tan cómodas, resignarse a maniobrar para que sus intereses quedasen lo más amparados que fuese posible en los nuevos regimenes, esforzarse porque éstos no excedieran limites políticos relativamente conservadores y dar prioridad al mantenimiento de la cohesión institucional de las respectivas Fuerzas Armadas vinculadas al Pentágono, aunque sacrificando en Haití a "tonton macoutes" y en Filipinas a los mandos más intimamente compenetrados con Marcos. Sucesivamente, tanto de Haití como de Filipinas salieron tres aviones de guerra norteamericanos con los dictadores y sus familiares en el primero, sus séquitos en el segundo y sus joyas y demás robos en el tercero. Ante la embestida popular que hace temblar a Pinochet, trata Reagan de curarse en salud, teme que los acontecimientos lo encuentren desprevenido, se esfuerza por dividir a la oposición a fin de mantener así a su hijo de perra a lo menos hasta 1989, pretende con diversas maniobras debilitar a la gran marea en ascenso de las fuerzas democráticas y, en el fondo, lo que guía su conducta es la concepción "neoglobalista" que le hace considerar a to dos los confines del planeta como zonas de importancia vital pa ra Estados Unidos, diseñando así nuevos peligros sobre Chile, aunque simultaneamente toma en cuenta la posibilidad de que su afán de sostener a Pinochet y a su Constitución fascista 1980 le resulte inútil. Para esa eventualidad. se lava las manos frente a la opinión internacional, borra publicitariamente su imagen de progenitor de Pinochet y, sobre todo, toma resguar dos a fin de no quedar fuera del juego en un presunto nuevo régimen.

La unidad del exilio.

Esta es una situación distinta derivada de la inmensa lucha que sostiene nuestro pueblo. La complejidad y el grado más avanzado de esta situación nos plantean en el plano internacional urgentes tareas, que debemos abordar con la debida decisión.

En primer término, cobra hoy mayor trascendencia que nunca la unidad del exilio chileno, conseguir que pa se a determinar la conducta conjunta de sus integrantes la preo cupación por apoyar al combate de las masas en el país contra la tiranía, promover en cada país movilizaciones que muestren la debida sensibilidad ante los acontecimientos. Dicha unidad se abre paso como una tendencia natural y debemos hacer todo lo imaginable para facilitarla y llevarla adelante. Podemos verifi

car que en general nuestros Coordinadores han obtenido éxito en cuanto a que hoy se refleje en el mundo una mejor imagen unitaria. Por ejemplo, en Venezuela, país tan vinculado a Chile, que dó atrás el período de las reyertas entre chilenos, volvió a predominar el ambiente de que era índice el antiguo Comité de Caracas y en septiembre pasado se consiguió hacer confluir al exilio en una sola gran manifestación antifascista, apoyada por las fuerzas democráticas venezolanas. Otro tanto puede decirse de México, donde la Casa Chile, presidida por Hugo Miranda, es un centro muy valioso de concertación de iniciativas unitarias. Así, de uno a otro país, lo característico de este momento es un ambiente más sano en el exilio. Se necesita perseverar en su consolidación y en que dé lugar a una sucesión de acciones comunes acordes con el desarrollo del enfrentamiento antifascis ta.

Cuando en Chile son millones los que en una u otra forma participan en la múltiple lucha de las masas por sus reivindicaciones y por la libertad, corresponde que en aque llos países en que existe no sólo el exilio sino una numerosa e migración chilena se extiendan a ella, ágilmente, la coordinación unitaria y la movilización contra Pinochet.

Enfrentar la denigración de nuestra línea.

Un peligroso instrumento del imperialismo pa ra dispersar, contraponer y estirilizar al exilio chileno es la campaña empeñosa por tergiversar y caricaturizar la política de nuestro Partido. El anticomunismo no es sólo un ingrediente bá sico del fascismo, sino además uno de los elementos de las más diversas tendencias reaccionarias de nuestro tiempo y, en especial, de cuanta gente, en el caso chileno, teme a un desarrollo democrático pleno. La denigración de nuestra política, efectua da por el enemigo consciente y deliberadamente y asumida por otros irreflexiva e irresponsablemente, echa agua al molino de Pinochet. le avuda eficazmente. De allí que revista una importancia relevante la exposición argumentada, la explicación convincente y la defensa consecuente del pensamiento y la acción de nuestro Partido. Ha sido muy útil en este sentido el articu lo del secretario general del Partido, compañero Corvalán, titu lado "Los acontecimientos de Chile", que no sólo hemos divulgado en español sino además traducido a diferentes idiomas, alcan zando una destacada repercusión en los medios de prensa y en am plios sectores de los distintos países. Algo similar se ha hecho por varios Coordinadores con el Manifiesto del Comité Central del Partido de enero altimo v con otros documentos.

La información veraz sobre nuestra linea, sa

liendo sin descanso al paso de los que la tergiversan, ha llega do a ser un aspecto de enorme importancia en la lucha contra el fascismo, dado el papel desempeñado por el Partido en el proceso del ejercicio por el pueblo de su derecho a la rebelión contra la tiranía. Esta labor esclarecedora se refiere no sólo al exilio sino, además, a las relaciones con las diferentes fuerzas políticas, los medios de comunicación de masas, el movimien to obrero, las Universidades, las organizaciones femeninas y ju veniles y los gobiernos.

En América Latina, dadas las condiciones agu das de crisis de las estructuras económicas dependientes.se pro vecta el peligro de aventuras autoritaristas, gorilas e incluso fascistas. El hecho de que hasta un tirano tan repugnante como Pinochet consiga perpetuarse en el poder constituye por si mismo un aliciente para que los candidatos a dar golpes de Estado sientan la tentación de hacerlo. En cambio, la caída de Pinochet va a influir positivamente en favor de la estabilidad las instituciones democráticas a través de América Latina. alli el interes de los más amplios sectores antifascistas de ca da nación latinoamericana - indistintamente de que se tren en sus países en el gobierno o en la oposición y de sean de Derecha, de Centro o de Izquierda - en el desarrollo de la unidad sin exclusiones en Chile de los adversarios de Pinochet, a fin de que se apresure su derrumbe. El establecimiento de un régimen democrático en Chile será en América Latina factor de seguridad y ayudará al desarrollo de relaciones amistosas y de colaboración.

Por lo tanto, constituye una aberración que. en el curso del año pasado, hubiese logrado momentaneamente Pinochet aprovechar la propaganda anticomunista propalada por el imperialismo, la tergiversación de nuestra política y las intri gas antiunitarias para confundir a algunos gobiernos y aparecer teniendo determinado eco en los propios países limítrofes.Dicha situación hizo ver la necesidad de que nuestro Partido directamente expusiese sus puntos de vista a algunos presidentes de re públicas latinoamericanos, ministros, parlamentarios, periodistas y otras personalidades y a la opinión pública, en una actitud convergente y amistosa con las demás tendencias democráticas chilenas y abogando por su unidad sin exclusiones. Esto ha con tribuido a disipar malentendidos y a sanear el ambiente, restau rando la verdad sobre la lucha que libra nuestro pueblo, ganando nuevos amigos y neutralizando a otros. Se requiere que perseve remos en esta práctica, no sólo en América Latina, sino igualmente en Europa, Africa y Asia. Es una tarea permanente que in cumbe tanto a los miembros del Comité Central como a los Coordi nadores en cada país.

Necesitamos una solidaridad más dinámica y eficaz.

En el mismo sentido, revisten sumo interés las giras de dirigentes del Movimiento Democrático Popular, de Intransigencia Democrática, del Comando Nacional de Trabajadores, de organizaciones femeninas o universitarias, del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, de la Comisión Chilena de Derechos Humanos y de otras instituciones. Cuando salen del país esas delegaciones, corresponde a los Coordinadores sentirse plenamen te responsables de ayudar al aprovechamiento máximo de su presencia a fin de concitar el diálogo con ellas, su vinculación con sectores muy amplios y representativos, la obtención de com promisos de apoyo a las entidades que representan y la divulgación muy extensa de los sucesos de nuestra patria.

En otros momentos de la lucha contra la tira nía tuvo un alto nivel orgánico y de representatividad política, contando con recursos de trabajo y de relaciones, el Comité Chi le Democrático de Roma, que orientaba la labor conjunta de todas las fuerzas antifascistas en el exilio y respondía por la a tención a los gobiernos amigos y a las Naciones Unidas, sus diversos organismos y los foros internacionales. El retorno de una parte del exilio, la reducción en especial del contingente de chilenos de diversos partidos residentes en Italia, la canalización del máximo de recursos a la lucha que se libra en Chile y otros factores han conducido a que Chile Democrático de Ro ma haya dejado de estar. objetivamente, en condiciones de atender esta amplia y tan necesaria labor. Hemos sido y seguimos siendo partidarios, a pesar de todo, de que subsista Chile Demo crático de Roma como instancia unitaria y haga lo que pueda y sobre todo de el aporte que significa la actividad de su Comité o Comisión para Italia: pero, no puede esperarse de su parte el impulso que daba antes internacionalmente y, por lo tanto, nuestros Coordinadores deben comprender que el exilio chileno de cada país necesita movilizarse con motor propio, elevar el pa pel de sus organismos representativos, llenar el vacío y asumir mayores responsabilidades. Esto se refiere no sólo a la esfera del respectivo país. sino también a lo que desde él pueda influir en la solidaridad mundial con la lucha de nuestro pueblo.

Lo indicado ha de ser tenido en cuenta, además, por los Coordinadores en cuyos países se encuentran las se des de instituciones u organizaciones internacionales, como es el caso de las Naciones Unidas en Estados Unidos, algunos de sus organismos y la Organización Internacional del Trabajo en Suiza, la Unesco en Francia, el Consejo Mundial de la Paz en Finlandia, etcétera. Tales Coordinadores han adquirido una rica experiencia en esos frentes, la que hoy se debe aplicar con el máximo espíritu de iniciativa, sin esperar indicaciones sino

guiándose por lo que acontece día a día en nuestro país. El exilio chileno tiene, entre otros méritos, el de haber logrado durante todo este tiempo influir en las organizaciones gubernamentales y en las no gubernamentales y sobre los gobiernos y la opinión pública mundial inmensamente más que el costoso aparato diplomático que sirve a Pinochet. Ha llegado un momento decisivo, en que cabe ser aún mucho más dinámicos y empeñosos, a fin de hacer sentir en todas las esferas, incluso en las más altas y resonantes, el espíritu de lucha que emerge en Chile.

El nuevo cariz de la situación exige también, un nuevo enfoque de sus responsabilidades por parte de los Coor dinadores existentes en los países donde residen organismos como la "Revista Internacional". la Federación Sindical Mundial. la Federación Democrática Internacional de Mujeres. la Federación Mundial de la Juventud Democrática, la Unión Internacional de Estudiantes. la Federación Internacional de Sindicatos de la Enseñanza, la Organización Internacional de Periodistas, la Organización Internacional de Juristas Democráticos, diferentes U niones Internacionales de Sindicatos, etcêtera, y con aún mayor razón por parte de aquellos compañeros nuestros que ocupan cargos directivos en algunos de tales organismos. Se requiere que ellos nos expliquen aqui de que manera reaccionan ante cada suceso que tiene lugar en Chile y cômo vencen toda rutina. burocratismo, todo lo que constituye la costra del acostumbra miento a considerarse satisfechos con cualquier comunicado. Hay experiencias positivas que necesitamos generalizar. No podemos satisfacernos con expresiones generales de solidaridad.sino que ahora es indispensable una solidaridad que remezca las conciencias en el mundo, que se exprese a través de iniciativas creado ras. combativas. al ritmo de la lucha en ascenso.

Hay una gran receptividad para apreciar la lucha de Chile en muy amplios sectores. Pero, pareciera que no siempre nos damos cuenta de las posibilidades que se nos abren. Una de las cuestiones que se plantean es la de acentuar el esfuerzo por el rechazo de los planteamientos internacionales que parten de la idea de tratar al régimen fascista impuesto en Chi le a sangre y fuego como si fuese un gobierno legitimo. Incluso en la resolución recientemente aprobada, en Ginebra, por la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas hay algo de eso, que se derivó de haberse considerado la redacción mañosamente preparada por Estados Unidos. Debemos hacer conciencia en el mundo de que lo único legítimo que hay en Chile es la lucha del pueblo por poner fin a la usurpación del poder y establecer un régimen democrático. Es en esa línea que se tiene que traba jar con las más diversas fuerzas democráticas. Por lo tanto, lo que hemos dicho sobre una serie de grandes organizaciones inter

nacionales debe aplicarse también a aquellas otras que represen tan pensamientos afines con la Internacional Socialista, la Democracia Cristiana, el Consejo Mundial de Iglesias y demás tendencias sujetas a definiciones antifascistas. Con mayor razón, es el caso de los organismos pluralistas del tipo de la Comunidad Econômica Europea, del Sistema Interparlamentario, del Parlamento Latinoamericano. En todos ellos cabe solicitar ahora decisiones más vigorosas y de un carácter más a la ofensiva para respaldar la actitud llena de coraje de los luchadores chile nos por la libertad. Un rico material de trabajo de que disponemos es la resolución aprobada por la última Asamblea General de las Naciones Unidas sobre Chile. A pesar de sus insuficiencias, también es útil la resolución reciente de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

Hay organismos en que se han producido algunos cambios positivos, observándose un mejoramiento de su actividad, pero aún muy insuficientes. Es lo que ocurre, en especial. con la Oficina América de Chile Democrático, con sede en México. Conviene que los compañeros de los distintos países de América nos digan en que medida sienten que la Oficina América se coloca al frente de un inmenso movimiento continental de solidaridad sensible y batalladora con nuestro pueblo. Conocemos v valorizamos los esfuerzos que hacen en ese sentido nuestros compañeros del Coordinador de México, que ha destacado a dos de sus miembros para que colaboren día a día en el trabajo de la 0 ficina América. Pero, a la vez, francamente no entendemos que hayan surgido obstâculos para acoger de inmediato la proposición de que los dirigentes chilenos que constantemente visitan países del continente sean aprovechados a fin de sacar a la Ofi cina América de las cuatro paredes de su local y de la mera correspondencia y se la haga sentir en el continente. Enredarse respecto de un asunto tan claro indica que todavía es insuficiente la comprensión del momento que vivimos. Reiteramos que la Oficina América aparece este año conduciéndose en forma más colectiva que antes, con el aporte en Mêxico de varios partidos chilenos y de los cristianos de avanzada: pero, hay que ir mâs adelante y producir el vuelco que la convierta en motor de multiples iniciativas continentales. Esto no implica pasar a llevar a alguien, sino ayudar a todos a que conjuguen su actividad con los requerimientos de esta hora.

Una serie de hechos, entre ellos las medidas adoptadas hace poco por el gobierno de Brasil sobre prohibición de venta de armas a Pinochet y congelamiento de las relaciones con su dictadura, indican que están madurando las condiciones para que pase a primer plano, ante la magnitud de las luchas que ocurren en Chile, obtener distintos tipos de boicot comercial,

financiero y econômico. En Canadá se ha desarrollado a respecto campañas muy significativas. En Finlandia se consiguió hacer fracasar una cuantiosa inversión en explotaciones cu priferas. Sobre esto cabe una palabra, en especial, al movimiento sindical internacional, al de cada país y a los sindicatos de base y de ramas. De lo que se trata es de hacerle la vi da imposible al tirano, de cerrarle todas las puertas. en Chile se levante el Paro Nacional Prolongado, muchos trabaja dores del mundo sentirán que descargar mercaderías para Pinochet o provenientes de Pinochet los coloca, contra su voluntad. en cierta manera, en actitudes de rompehuelgas. En cuanto al bloqueo multiple de la dictadura fascista se presenta una esfera muy variada de acciones. Proponemos que todos los Coordinadores estudien la implementación en cada país de las medidas que sean posibles en sus condiciones concretas y que lo que se obtenga sea ampliamente divulgado, a fin de que alcance un contagioso carácter repetidor en el mundo. Tenemos que ir hacia propinar golpes diplomáticos y alcanzar un aislamiento en gran escala de la tiranfa.

No está previsto para este año, como hubiera sido de desear, ningún gran evento mundial que anude, comprometa y estimule a las inmensas fuerzas que en el plano internacio nal solidarizan con el combate antifascista chileno. En tales condiciones, pasan a primer término el encuentro juvenil convocado para efectuarse en Florencia, una posible sesión en Montevideo de la Comisión Investigadora de los Crímenes de la Junta Militar y las visitas a Chile de delegaciones representativas.

Concretamente, el mayor acontecimiento unita rio de solidaridad que está previsto es el encuentro de Florencia que auspician con amplitud las organizaciones juveniles ita lianas y europeas y que constituye un apoyo muy valioso al entendimiento alcanzado en Chile por todas las fuerzas democráticas de la nueva generación. Dado que se realizará en un momento álgido de la movilización de masas en el país para derribar a Pinochet, la reunión de Florencia adquiere sumo interés y su éxito podrá entregar un aporte significativo al combate antifas cista.

En cuanto a la Comisión Investigadora de los Crimenes de la Junta Militar, es un organismo formado por juris tas de gran prestigio y de diferentes posiciones ideológicas que la constituyeron poco después del putsch fascista y han realizado audiencias que en los momentos más difíciles alcanzaron un gran impacto internacional. Su tercera gran audiencia la efectuaron en América Latina, concretamente en México, en febrero de 1975. Sería muy relevante que ahora tuviesen otra, como

en principio se proponen, en Montevideo. Son amigos probados de la causa chilena, con autoridad moral para congregar a conno tados hombres de Derecho no sólo de Europa sino además de la propia América Latina y presentar un panel autorizado de testimonios de las atrocidades de Pinochet. Un acontecimiento tan trascendente estaría llamado, también, a replantear con fuerza el gran problema de los detenidos políticos desaparecidos, que no puede ser dejado de lado entre los temas más relevantes de la contienda antifascista.

Este va a ser cada vez más un año muy caldeado. Se requiere disponer de resortes oportunos de movilización solidaria resonante, que salga de los moldes formales y sensibilice a la opinión pública de una serie de países. En tales instantes, es de prever que pudieran ser más útiles que antes y encontrar una notable audiencia las delegaciones de personalidades parlamentarias, universitarias, sindicales, culturales y otras que visiten Chile, se impregnen allí en forma viva y directa de lo que está pasando y estén en condiciones de hablar claro. En Gran Bretaña y Canadá hay valiosas experiencias que pueden extenderse a otros países.

Lo más importante es que se desarrolle en to dos los Coordinadores una actitud de alerta y disposición a afrontar instantáneamente y con verdadero empuje los momentos críticos que pueden presentarse. La planificación de las actividades solidarias debe ser flexible, de forma que se disponga siempre de capacidad para volcar todo lo que esté en marcha hacia los asuntos más relevantes. En 1985 se supo actuar así des plegando la movilización universal frente al deguello de los compañeros Parada, Guerrero y Nattino. Ahora, puede haber acon tecimientos golpeadores de diferentes tipos, no sólo bestialida des de Pinochet sino también grandes combates y avances del movimiento democrático y derrotas del tirano. Hay que saber responder sin tardanza a lo que ocurra. Todo el trabajo debe estar orientado a contribuir a echar abajo al régimen fascista.

El Partido en el cumplimiento de sus deberes.

Nuestro Partido es en el exilio un contingen te entrañablemente unido al grueso de nuestra organización que reside, lucha y avanza con gran coraje en Chile. La inmensa y decisiva confrontación en que nos encontramos exige una gran co hesión, firmeza de principios y claridad política del conjunto del Partido, a fin de tensar sus fuerzas tras el objetivo planteado. Esto se refiere en primer término al Partido que actúa en Chile pero igualmente al Partido en el exilio. Hay grandes factores, de una dimensión notable, que realzan la trascendencia del papel desempeñado por el Partido Comunista de Chile y que deben influir en el reforzamiento de nuestra organización y de nuestra política.

La vida misma pone en evidencia que trazado y aplicado una línea acertada. Nuestro Partido ha sido un protagonista fundamental de la resistencia y de la lucha con tra el fascismo. La clase obrera y el pueblo han podido compro bar que hemos estado invariablemente a su lado, sin vacilar ni en los momentos más difíciles, sin perder la brújula. El curso de las luchas ascendentes comprueba lo que es el ejercicio del derecho a la rebelión. Fue correcta nuestra apreciación sobre las consecuencias que produciría la implantación de las medidas de los Chicago's boys y la crisis que agudizaría. Y han sido a certadas las deducciones que sacamos y la confianza que depositamos en la capacidad del pueblo de Chile para levantarse contra la opresión. Los hechos nos vienen dando la razón. Los aná lisis efectuados sucesivamente por nuestro Partido, lo por nuestra Conferencia y por el Pleno tiltimo y las formulaciones del Manifiesto de enero han encarnado en las masas y se tra ducen en diversas formas de lucha convergentes hacia el gran ob jetivo. Ser militante de este Partido es un honor revolucionario y a la vez impone exigencias superiores.

Nuestra causa cobra, además, en América Lati na una significación en ascenso. Los agoreros que anunciaban el fraçaso del marxismo-leninismo se ven desmentidos día a día. Hay un contraste aleccionador entre los éxitos de Cuba socialis ta en todos los terrenos de su desarrollo y, en cambio, la situación de crisis en que se debaten los países sometidos al saqueo imperialista. Los gobiernos proimperialistas, que han aplicado las recetas y aceptado las imposiciones de las transnacionales, especialmente las dictaduras militares que han actuado con brutales métodos fascistas, sumieron a la América Latina en una crisis que sólo puede ser remontada con cambios de fondo. La dimensión aplastante de la deuda externa es un indice de la situación. Los términos de intercambio han sido dañados en una proporción que ya conduce a dificultades de fondo de la reproducción capitalista en la zona. Los comunistas proponemos solu ciones reales a estos inmensos problemas.

Surgen, en tales circunstancias, nuevos pode rosos alicientes a nuestro optimismo histórico, a nuestra confianza en la capacidad de los pueblos para desarrollar el progreso, la cultura, el bienestar y la paz. Ha tenido repercusiones en todas partes y también ha representado en Chile una significación positiva el gran debate sostenido en la Unión Soviética y que se expresó en el XXVII Congreso del Partido de Lenin.

La decisión soviética de acelerar el desarrollo de su economía, engranando la revolución científico-técnica con las ventajas del régimen socialista y promoviendo una autogestión social en los cauces del centralismo democrático con vistas a alcanzar la más alta productividad mundial, es una manifestación de la loza nía del pensamiento revolucionario y de la inconmensurable fuer za del nuevo régimen. Los fenómenos alentadores en el desarrollo del socialismo como sistema superior de un democratismo profundo, las ambiciosas metas que se han trazado los soviéticos, las perspectivas que van abriêndose en cada uno de los Congresos de los partidos comunistas gobernantes levantan justificada mente el entusiasmo de la juventud y de todas las fuerzas sanas de la humanidad y reafirman nuestras convicciones.

En tales circunstancias, los comunistas chilenos estamos empeñados en el cumplimiento de nuestro deber his
tórico de promover la unidad y lanzar al combate a las fuerzas
necesarias para establecer en nuestra Patria un régimen democrá
tico de soberanía popular. Ello implica, entre otras tareas, la
necesidad de fortalecer al Partido para que lleve adelante la
batalla en que está empeñado. De allí que, en relación al conjunto de la contienda que alcanza caracteres muy singulares en
este año 1986, tenemos que hacer lo necesario a fin de que todos nuestros Coordinadores en el exilio se coloquen a la altura
requerida.

Trazada una política, es decisivo que la asu man cuadros calificados para obtener su cumplimiento. Ello exige preparar al Partido en el exilio y en especial a sus cuadros para los objetivos actuales. Necesitamos cuadros con aquel espíritu de entrega y de disposición a la lucha que nos caracterizan. El fortalecimiento, la unidad y la cohesión del Partido son determinantes con vistas a que el conjunto del exilio se mo vilice al ritmo de la situación del país.

Una primera tarea es la de fortalecer para esto a las direcciones de los Coordinadores, mejorando el ejercicio en ellos de la dirección colectiva, insistiendo en una práctica permanente de la crítica y la autocrítica, efectuando constantemente balances y controles, promoviendo a los cuadros que sean más eficaces y desarrollando la relación entre los eslabones del Partido en sus diversos niveles.

Al promover los cuadros, éstos deben ser conocidos y apreciados por el Partido, ser factores de cohesión y
orientarse a evitar que algunos problemas personales frenen el
trabajo, como ha ocurrido en determinados momentos en varios paf
ses. El cuidado del Partido no se refiere sólo a lo fundamental, que es su trabajo político, sino también, para afirmarlo,

al trato y las relaciones personales adecuadas con los militantes y la observancia de las normas de seguridad.

Podemos hacer, objetivamente, en general una buena valoración del contingente de comunistas chilenos en el exilio. Tiene un mérito indudable el hecho de que el Partido se haya mantenido compacto y en acción durante todo el tiempo del exilio. Lo que hay que hacer en los meses próximos es obtener que este contingente de comunistas chilenos dispersos en el mun do consiga ganar al exilio y a las fuerzas democráticas de cada país a fin de desplegar una lucha muy efectiva, con garra, a la ofensiva, de tono agresivo, que ayude realmente a echar a Pinochet y que, cuando caiga, le cierre las puertas de cualquier si tio donde pretenda huir, obligándolo a rendir cuenta en Chile por sus fechorías.

Cada una de las tareas de organización, cuadros, finanzas, solidaridad, educación, propaganda y demás frentes del trabajo partidario se enlazan hoy con el objetivo de fon do.

Es importante, por ejemplo, que al calor del momento que vivimos se haya efectuado la renovación en el exilio del carnet partidario. lo que debemos considerar como especie de balance de los efectivos de que se dispone para incorporarlos pronto a la lucha en el país. Pero, no en todas partes la renovación ha sido completa e inmediata, como fueron los casos por ejemplo de la República Federal Alemana y la Repú blica Democrática Alemana. En otras partes, aún está en desarrollo y debe completarse en el balance de mayo, que es el filti mo. Nos preocupa que haya Coordinadores que por el momento pa recen disminuidos. Ello contrasta con la situación de otros Coordinadores. Ahí está, al respecto, lo sucedido en Canadá Oeste, donde se trabaja con amplitud en la búsqueda de todos los que en otro tiempo fueron militantes y así se ha sobrepasado mucho la cifra que se había indicado, encontrándose que entre los militantes reganados hay, entre otros, una serie de dirigentes de organismos de masas.

La experiencia general indica que el recluta miento está caminando, o sea que hay condiciones en el exilio y en el conjunto de la emigración chilena para que ingresen al Partido valiosos elementos, entre los cuales están algunos compañeros que habían militado y que, por falta de una preparación adecuada y de la ayuda que debió habérseles prestado, se venían alejando. Está bien que este reclutamiento, en las condiciones en que se desarrolla nuestra lucha, sea cuidadoso y evite infil traciones; pero, nos parece que debiera tener mayores perspectīvas y crecer mucho más. Para cimentarlo, lo primero es resta-

blecer vínculos de confraternidad comunista con los que fueron militantes y son gente honesta y acercarse a los que van coinci diendo con los objetivos de nuestra lucha. Merece estudiarse, al respecto, la experiencia de Suecia en que círculos de amigos del Partido ayudan a las campañas de finanzas.

Ahora bien, tanto la renovación del carnet como el reclutamiento y la labor con los amigos del Partido deben tener muy claramente la mira de la preparación para ir a actuar en Chile lo antes posible. Y hay que decir que el retorno en 1985 fue bajo, lo que denunciamos como un fenômeno alarmante. El año 84 fueron al país desde el exilio 300 cuadros y en 1985 esto se redujo bastante. Es cierto que en determinados Coordinadores lo que ocurre es que ya retornó un porcentaje importante de los militantes en condiciones de hacerlo. Por ejemplo, en la República Democrática Alemana más del 30% de los militantes está con prohibición de ingreso al país, en las listas de expulsados por Pinochet, lo que en la práctica, considerando familia res, hace llegar los impedidos a más o menos un 50%. Pero, hay otros países en que los impedidos de retornar no son más del 10%.

una situación de esta especie nos llama la a tención indicándonos que no es oro todo lo que reluce y que hay peligros en relación a la moral comunista. De una parte, el exilio es una cantera de cuadros a educar políticamente en las tradiciones de clase y de Partido, lo que reviste la mayor importancia en circunstancias como la de la lucha actual. Sin embargo, a la vez, constantemente, acechan elementos de acomodamiento y de adaptación a una vida fácil bajo el capitalismo y las condiciones de seguridad que depara el socialismo. Convendría hacer un estudio más prolijo de tales problemas de parte de Coordinadores como los de Suecia, Canadá y otros e igualmente para explicarse la caída en cierto grado de inactividad o la persistencia de algunos problemas personales aquí o allá.

En cuanto al retorno, no podemos permanecer impasibles. Hay que obtener un cambio efectivo de la situación. Se debe examinar de inmediato las medidas para elevarlo al máximo, como una tarea política impostergable. Cuando en Chile el Partido se juega por entero para terminar este año con el fascismo, cualquiera placidez ante el retorno reviste caracteres muy graves. El retorno de los próximos meses es de un carácter especial. Proponemos que una de las medidas en relación a él sea la adopción urgente de un plan de emergencia.

Otro asunto a examinar es por que en algunos Coordinadores ha llegado a haber gran cantidad de rezagados.Con versando con algunos de ellos, suele ocurrir que se han sentido

víctimas de ciertas formas de arbitrariedades locales. que han considerado ejercicio más o menos despótico de las direcciones intermedias, de falta de suficiente respeto a sus pro blemas y situaciones particulares, de descuidos en cuanto a la fraternidad comunista que en el ambiente del exilio suelen herir más profundamente. Hay un poco de esto y, aunque se trate sólo de casos específicos, no podemos dejarlos pasar. Sin embargo, también hay más. Hemos observado que en las células de algunos Coordinadores falta una actividad suficientemente rica que atraiga a los militantes manteniendo en primer plano la preo cupación por Chile. El Partido debe ser un organismo vivo en que realmente el militante tenga la sensación de que está siendo útil, que da un aporte a la lucha del interior, que se está enriquecimiento humanamente, o sea un Partido creador, ideológi camente atractivo y de acción constante. Donde el número de re zagados llega a constituir cierta proporción importante, no pue de echarse la culpa de lo ocurrido a los casos individuales, sino considerar en primer término la responsabilidad de los dirigentes del Coordinador.

Esto mismo hay que verlo en aquellos Coordinadores donde se ha recurrido con demasiada frecuencia y en números que llaman la atención a aplicar medidas disciplinarias. En el fondo de dichos fenómenos puede haber cierta propensión a tener un partido de "pocos pero buenos" y a conducirse sin el suficiente esmero y cariño por formar más y más militantes, más y más cuadros revolucionarios.

Desde otro ángulo, el que existan problemas del carácter de los indicados nos hace ver que las informaciones sobre el trabajo de las células, de los Coordinadores y del conjunto del Partido deben ser multilaterales, completas, muy honestas, haciendo ver no sólo los éxitos y refiriéndonos tanto a los frentes o a las campañas en que cumplimos los objetivos trazados como igualmente al resto de nuestra actividad, a las dificultades que afrontamos y al trabajo tesonero por sacar ade lante las diversas tareas trazadas.

Hay que trabajar con la verdad y acentuar la democratización del Partido. Aún subsisten en algunas partes en el exilio temores de los militantes a decir las cosas tal como son, porque en vez de estimular la expresión de las opiniones se suele reaccionar mal ante las críticas. Creemos que ha sido un error de parte de la Dirección Central haber dado una opinión negativa sobre la realización de nuevas Conferencias en los Coordinadores. Esto ha contribuido a crear cierta impresión de que los dirigentes son poco menos que eternos y ha privado a las células de oportunidades para expresar sus opiniones.

Cuando el Partido se propone tareas tan exigentes y superiores como las del momento actual, debemos velar porque todos los cuadros sean los más idóneos para una lucha es forzada y sepan conducir a nuestros efectivos al combate y porque todas las medidas de organización dejen de lado la rutina y ayuden realmente a cumplir este tipo nuevo de tareas movilizado ras. Ello tiene que afirmarse en un funcionamiento efectivamen te democrático de todo el Partido en el exilio, a un compás que muestre pasión revolucionaria, con un impulso estimulante a avanzar.

Reviste muchisima importancia dominar la linea del Partido en su integridad, no sólo una parte de ella, sino toda la linea, para afrontar los problemas que surgirán en un a ño tan complicado como 1986. El enemigo ha fracasado en sus in tentos para mellar la cohesión del Partido, que combate unido, con una Dirección Unica, en el interior y en el exterior. El Partido es uno solo, las intrigas de los agentes del fascismo y del imperialismo se estrellan sin éxito contra la conciencia patriótica y revolucionaria de nuestros militantes, y nos aceramos proponiendonos metas superiores. Pero tampoco podemos enva necernos. Al agudizarse la batalla social sería torpe debilitar la vigilancia constante frente a las provocaciones y las maniobras anticomunistas.

Y ya que hemos hablado de la renovación de los carnets y del retorno, no está demás que tomemos en cuenta la preparación para el fin de la tiranía y la disposición de los cuadros, en tales circunstancias, a fin de hacerse presentes en Chile de inmediato.

Es todo el ritmo del trabajo en el exilio el que, al ajustarse al de la batalla antifascista en Chile, tiene que ponerse a la hora, alcanzar la rigurosidad y el impetu correspondientes al Partido que ha planteado como el desenlace más probable la sublevación nacional y que afronta la lucha en todos los terrenos.

Al hablar del fortalecimiento del trabajo de los Coordinadores nos referimos a una actividad multifacética, como multifacético es el combate en el país. En días de tantas urgencias, nuestros Coordinadores deben ser capaces de atender todas sus responsabilidades. A cada paso surgen iniciativas en el exilio – como por ejemplo la reciente del encuentro de los magallánicos – y hay que estar atentos a ellas y vincularlas al objetivo supremo de apresurar la expulsión del tirano y la conquista en 1986 de un régimen democrático.

Superar las metas de la Campaña de Finanzas.

Una de estas tareas de honor, de una significación muy grande, es la campaña de finanzas. De lo que se trata es de que cada centavo que consigamos aportar desde el exilio es un arma valiosa en el país, donde el Partido combate sin recursos económicos pero con un ánimo resuelto de no detenerse en la lucha.

Sabemos que la primera campaña de finanzas en el exilio se cumplió y superó y por segunda vez una campaña volvió a cumplirse y superarse el año pasado, que además correspondió nada menos que al 268% de la primera, a pesar de haberse reducido el contingente del Partido en el exilio. Ahora, la VII Campaña debe alcanzar un mínimo de 400 mil dólares. La discusión en las células sobre el plan de trabajo para exceder sus cuotas tiene que plantearse en los términos de un esfuerzo supremo para alimentar con estos recursos la lucha heroica de nues tros compañeros en el país.

Hay que tomar los ejemplos, para generalizar los, de los Coordinadores de Estados Unidos, Holanda, Suiza, Hun gría, Checoslovaquia, Noruega y otros que de campaña en campaña se han destacado por su constante ascenso, así como los esfuerzos de Mozambique. Ha llegado el momento en que América Latina, donde ningún Coordinador cumplió la VI Campaña, de un viraje positivo y se proponga aprovechar las inmensas posibilidades de que dispone para obtener ayuda de masas a la gran lucha que se está librando por nuestro Partido junto a todas las fuerzas democráticas.

Al estudiar esta VII Campaña de Finanzas, se necesita que los Coordinadores examinen el conjunto de su actividad en la medida en que se refleja en el trabajo financiero, que es por sobre todo un trabajo político de gran responsabilidad. Hay Coordinadores que no consiguen lo que de ellos se pue de esperar en la Campaña de Finanzas, entre otras razones porque se han acostumbrado a mantener su organización con poca eco nomía en cuanto a sus gastos internos.

Desde el país llegan, de parte de organismos de masas, diversos requerimientos de ayuda para su esforzada lu cha. Al atenderlos — que debe hacerse abriendo para ellos nuevas puertas y en relación a la actividad específica de esos organismos de masas — no es conveniente que se ocupen los espacios de la Campaña de Finanzas, deber sagrado de los comunistas, sino operando con amplitud en otros sectores.

Examinando las cifras asignadas a cada Coordinador en esta VII Campaña de Finanzas en el Exilio, puede ver

se que la mayoría de ellos deberá reunir prácticamente lo mismo de la anterior Campaña, dado que operarán en sus respectivas mo nedas nacionales y convertirán sus resultados en dólares, que a hora están desvalorizados, o sea son más baratos. Sugerimos, concretamente, que cada Coordinador reexamine lo indicado y pro ponga aumentos de sus cuotas a fin de que ellas realmente estén a la altura de los requerimientos de la situación actual, sean dignos de las exigencias de la lucha por derribar a Pinochet en 1986 y excedan en términos reales lo anteriormente conseguido. La verdad es que 400 mil dólares son insuficientes en las nuevas condiciones, hay que romper ese molde estrecho y la Campaña deberá rendir más.

La educación comunista al calor de la lucha.

Es hermoso, estremecedor y lleno de inspiraciones el gran combate del pueblo de Chile. Cada hazaña del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, cada arremetida de las Milicias Rodríguistas, cada acto de desestabilización, así como cada movilización de las masas, cada lucha de la clase obrera y de los estudiantes, cada alzamiento de las poblaciones populares, cada heroica movilización de las mujeres, cada acción de uno u otro sector, son el fruto de un trabajo silencioso, esmerado, en que hay planes y desarrollo de iniciativas creadoras, las cuales irrumpen interpretando sentidos anhelos de nuestro pueblo.

Estos acontecimientos, tales hechos concretos y el acervo político en que se fundamentan tienen que ser el material en que se asiente un gran esfuerzo por la educación de nuestro Partido en el exilio, a fin de que cada uno de los militantes en los diversos Coordinadores no se encuentre ideológicamente distante, sino que vibre al unisono con la gran lucha que ocurre en el país.

Son conocidos los esfuerzos que realiza el e nemigo para socavar la cohesión política de nuestro Partido. Se ha registrado en nuestro periódico clandestino "El Siglo" en el país y en la edición Nº 77 de nuestro "Boletín del Exterior" la expulsión de un individuo que, habiendo sido comunista, estimó oportuno dedicarse a actividades anticomunistas precisamente en los momentos en que el Partido se encuentra en el combate para poner fin al fascismo. Pero, los ingentes esfuerzos del imperialismo por socavar al Partido de Recabarren son estériles, ha biendo logrado atraer sólo a un número menguado de desertores de la causa revolucionaria.

Está planteada la tarea de sostener en térmi nos convincentes, con calidad ideológica, la gran polémica teó-

rica y política por nuestros principios y por nuestra línea política.

En la lucha contra la tiranía cumplen un papel de primer rango las Radios Mosců y Berlín Internacional, con sus programas especiales confeccionados por periodistas chilenos y que cada noche entran en los diales chilenos con el arma de la verdad, esclareciendo problemas y entregando informaciones. Para el exilio es de mucha importancia, a fin de vibrar con la actualidad chilena y orientarse sin tardanza, organizar la escucha y la reproducción de los principales materiales de las Radios Mosců y Berlín Internacional.

En cuanto a nuestra propaganda de Partido, ella se basa en primer término, en el exilio, en la Edición Chilena de "Revista Internacional", el "Boletín del Exterior" del Partido y esa tan valiosa revista abierta a toda la cultura chilena y latinoamericana "Araucaria de Chile".

La Edición Chilena de "Revista Internacional" tiene actualmente 4.000 lectores distribuidos en 42 países.Desde el segundo semestre del año pasado, además, en edición clan destina realizada con esmerada calidad, "Revista Internacional" ha comenzado a publicarse en Chile con el título de "Nuestra E-poca". Algunos Coordinadores aprovechan mes a mes la aparición de "Revista Internacional" y trabajan con ella, recomendando a las células determinados materiales y haciendo resúmenes que a-yuden a destacar los asuntos principales que se contienen en de terminados artículos. En cambio, hay Coordinadores que le prestan poca atención, absorbidos por otras tareas y sin comprender la importancia de una comprensión profunda de los fenómenos de la lucha de clases en escala internacional.

En cuanto al "Boletín del Exterior", se reproduce simultaneamente en 5 centros de impresión, que completan 4.900 ejemplares, distribuidos en 40 países. La ayuda más importante a su divulgación mundial lo proporciona el Coordinador de Suecia, que dedica a esto una gran atención de valiosa significación política. Normalmente, en todas las células del exilio el "Boletín del Exterior" constituye la base de la educa ción política, siendo algunos de sus materiales objeto de lectu ras comentadas o de cursillos que se desarrollan en la reunión o las reuniones que cada mes son dedicadas al estudio. En espe cial, esto ocurre con los documentos oficiales del Partido que aparecen en él y a veces además con algunos artículos sobre asuntos de importancia teórica y política. Tiene notable importancia la entrega que la mayoría de los Coordinadores efectúan a los aliados, a una serie de dirigentes y militantes de la Izquierda chilena residentes en sus respectivos países y a personalidades que solidarizan con Chile, de las ediciones de nuestro Boletín del Exterior, el cual de ninguna manera se encuentra reservado para una circulación interna, sino que nos intere sa que sea conocido ampliamente.

Uno de los logros más altos alcanzados en el exilio ha sido la publicación regular de una gran revista de la cultura chilena, de suma riqueza y variedad de contenido, "Arau caria de Chile" es un orgullo no sólo de nuestro Partido sino de todo el exilio. Nos preocupa pastante que en algunos Coordi nadores no haya sensibilidad para apreciar el valor de esta publicación y no se le entregue el apoyo que ella merece. En vez de ayudar a divulgarla, distribuirla, hacerla llegar a partes donde cuando se la conoce se la admira y valoriza. Coordinadores que mantienen con su administración elevadas deudas que amenazan su existencia o que dejan abandonadas en las bodegas de aduana, sin preocuparse de retirarlas, sucesivas edi ciones, como llegó a ocurrir en México. Esta reunión debe poner el acento en el tema de nuestro respaldo efectivo a "Arauca ria", asunto que es índice de la comprensión que mostramos de nuestra política en el vasto escenario de la cultura. cuestión que todo revolucionario debe tener presente. "Araucaria" una de las tareas primordiales.

Con mucho esfuerzo, el Partido hace sus publicaciones, que le implican gastos considerables. Ellas sólo pueden subsistir autofinanciándose a base de su venta rápida, a fin de disponer sin demora de los mismos recursos en la confección de las siguientes. El secreto del éxito y de la permanencia de nuestras publicaciones está en que la rotación sea muy breve, que muy pronto se recupere lo invertido y sirva para nue vas ediciones. La vieja tradición de la prensa obrera fundada por Recabarren es la de impresiones que descansan en la abnegada ayuda de los trabajadores. Un requisito indispensable para que nuestra prensa se desarrolle es que haya conciencia sobre su significación política y todos nuestros compañeros se conduz can respecto de ella con moral comunista. Este es el secreto de que en Chile puedan aparecer "El Siglo". "Principios" y ahora "Nuestra Epoca", junto a una red de otros periódicos y se edite libros de calidad, todo ello en las más rigurosas condiciones clandestinas. Son financiados por sus lectores. Pero, en el e xilio, nos encontramos con un fenómeno muy alarmante, que debe preocuparnos porque es indice de algo grave. Hay militantes.in cluso células y hasta Coordinadores que no se inquietan porque nuestra literatura quede sin circular y que improvisan constantemente explicaciones injustificables, tratando de por lo que es absolutamente inexcusable, o sea por quedar debiendo. sin atender a tiempo sus deudas por estos conceptos. El

Partido no puede tolerar situaciones de esta especie. Ellas de muestran falta de responsabilidad comunista y atentan contra el desarrollo de nuestra lucha. Constituyen, inconscientemente, un franco sabotaje a la actividad del Partido. Proponemos que en sus intervenciones los compañeros se refieran a si sus Coordina dores trabajan con cariño y preocupación política por la difusión de nuestra literatura y apresuran su pago y que en cada Coordinador se haga en el mes de mayo una discusión especial y a fondo sobre esta materia y se adopten medidas eficaces para poner término a cualquiera irregularidad.

La Edición Chilena de "Revista Internacional", el "Boletín del Exterior" y "Araucaria de Chile" son instrumentos básicos para abordar una tarea de primerísima importancia, cual es la propaganda y la educación partidaria. El es
tudio debe ser algo vivo, unido a la gran lucha de hoy, basándo
se y aplicando científicamente el marxismo-leninismo, el pensa
miento avanzado de nuestro tiempo.

Este año se cumplen 110 años del nacimiento del fundador de nuestro Partido, Luis Emilio Recabarren, que tu vo lugar en Valparaiso el 6 de julio de 1876. A comienzos de este año ya se efectuaron en numerosos países actos significati vos de conmemoración del surgimiento del Partido Comunista de Chile, los cuales dieron una contribución valiosa al esclareci miento de nuestra política y que alcanzaron a recoger y exponer lo dicho por el Manifiesto de enero. Ahora, los 110 años de Re cabarren coincidirán con el momento de auge de luchas decisivas en el país y debemos prepararnos para que se celebren con jorna das de estudio, foros, simposios, seminarios y manifestaciones en que se una la valorización de la obra del maestro v de trayectoria de la clase obrera chilena y de su partido y la exposición y la exaltación de la lucha antifascista actual. Será digno de Recabarren que su evocación ayude al objetivo de libe rar a Chile del fascismo en 1986.

De esta reunión saldremos a un trabajo que adquiere caracteres determinantes para el futuro de nuestro Chile. Nuestro Partido se está fogueando en Chile en las actuales contiendas y el nuevo ánimo que vamos impregnando a nuestro trabajo debe conducir a que su contingente del exilio se foguee también al lanzarse a un combate más dinámico y ofensivo. Esto se refiere igualmente a las Juventudes Comunistas. Son pocos los Coordinadores del Partido que no están acompañados por los respectivos Coordinadores de la Jota, integrados por los niños de hace poco, formados al calor de las viejas tradiciones revolucionarias y de las noticias sobre el trabajo heroico en Chile del Partido de Recabarren. Será de mucho valor que en las in-

tervenciones de los compañeros de los diversos países se nos hable también de cómo se desarrolla en ellos la Jota, de cómo se la ayuda, de cómo sin paternalismo se presta atención a sus problemas.

Es una magnifica oportunidad la que se nos presenta de intercambiar ideas, de conocer experiencias, de pasar revista a nuestras fuerzas en el exilio en estos días en que se avecinan combates superiores por la libertad de Chile.Agradecemos al Comité Soviético de Solidaridad con los Pueblos de América Latina que nos haya acogido y que nos preste la ayuda generosa que ha hecho posible esta reunión. En Moscú, la capital de la Unión Soviética, encontramos un marco estimulante para nuestro debate en que los corazones y las mentes están sinto nizados con el Chile martirizado y combatiente que se lanza a una lucha superior.

; CON LA RAZON Y LA FUERZA, VENCEREMOS !



documentos

LA "BRIGADA DE TRABAJO SOCIALISTA

LUIS CORVALAN" DE CHECOSLOVAQUIA

El compañero Luis Corvalán recibió, por intermedio de "Revista Internacional", la siguiente carta:

A la Redacción de <u>Revista Internacional</u> Praga

Estimados camaradas:

El artículo del camarada Luis Corvalán, publicado en Revista Internacional Nº 1 de este año, nos hizo recordar las duras pruebas por que atraviesa el pueblo de Chile bajo la dictadura fascista de Pinochet. A comienzos de enero de 1977, nuestro colectivo recibió el título honorífico de "Brigada del Trabajo Socialista L. Corvalán". Eso ocurrió poco después de la liberación del camarada Corvalán de las mazmorras pinochetistas, y avivó aún más nuestro interés hacia él, hacia la actividad del Partido Comunista de Chile y los acontecimientos en este país, y también hacia el creciente movimiento de resistencia a la dictadura, particularmente en los últimos tiempos.

Cumpliendo honradamente todas las tareas que nos incumben, nuestro colectivo se esfuerza por ser digno de llevar el nombre de este gran exponente del pueblo chileno y del movimiento obrero internacional. Prueba de ello es el hecho de que algunos miembros de nuestra brigada recibieran la In signia de Oro en 1984 y que en 1985 todo nuestro colectivo fuera condecorado con un diploma de honor del Gobierno y del Conse jo Central Sindical de la RSCh. Continuaremos cumpliendo concienzudamente nuestros compromisos socialistas.

Quisiéramos manifestar al camarada Corvalán que nuestro colectivo, junto con millones de personas progresistas del mundo entero, se solidariza con el pueblo chileno y le desea éxitos en su lucha contra la odiosa dictadura, y que lo demostrará concretamente con su trabajo.

Esperamos que a través de su revista esta carta le llegará al camarada Corvalán. Gracias por su colaboración.

Gana Totova, jefe de la Brigada del Trabajo Socialista L. Corvalán, de la Fábrica de embalaje, Safarikova 1216, 407 47 Varnsdorf IV, Checoslovaquia. į

14 de febrero de 1986.